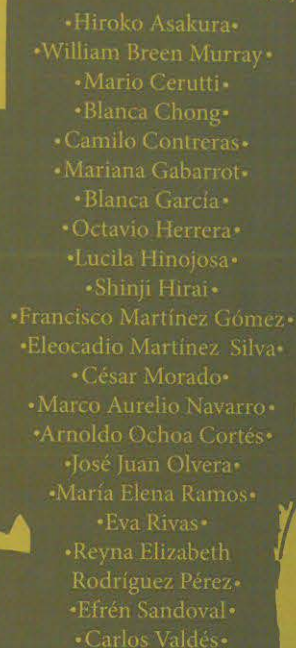


- 
- Hiroko Asakura•
 - William Breen Murray•
 - Mario Cerutti•
 - Blanca Chong•
 - Camilo Contreras•
 - Mariana Gabarrot•
 - Blanca García•
 - Octavio Herrera•
 - Lucila Hinojosa•
 - Shinji Hirai•
 - Francisco Martínez Gómez•
 - Eleocadio Martínez Silva•
 - César Morado•
 - Marco Aurelio Navarro•
 - Arnoldo Ochoa Cortés•
 - José Juan Olvera•
 - María Elena Ramos•
 - Eva Rivas•
 - Reyna Elizabeth Rodríguez Pérez•
 - Efrén Sandoval•
 - Carlos Valdés•

ANL
DE NUEVO LEÓN



ISBN 978-607-27-0471-8



9 786072 704718

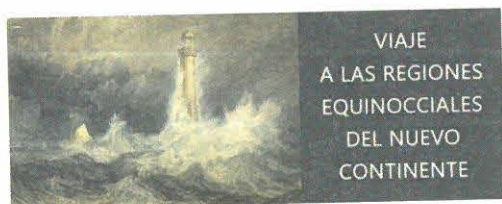
CÉSAR MORADO, LUCILA HINOJOSA (Coordinadores) / LAS CIENCIAS SOCIALES EN EL NORESTE DE MÉXICO

LAS CIENCIAS SOCIALES EN EL NORESTE DE MÉXICO

CÉSAR MORADO
LUCILA HINOJOSA
(Coordinadores)

Las ciencias sociales en el noreste de México

César Morado – Lucila Hinojosa
Coordinadores



Primera edición, 2016

Las ciencias sociales en el noreste de México / Shinji Hirai ... [et al] ; coordinadores César Morado [y] Lucila Hinojosa. -- 1a ed. -- México : Secretaría de Producción Editorial, FFyL, UANL, 2016. -- 156 p. ; 12 x 21 cm. -- (Serie editorial : Viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente). -- ISBN: 978-607-27-0471-8

I. Ciencias sociales, ensayos, conferencias, etc. I. Hirai, Shinji. II. Morado Macías, César. III. Hinojosa, Lucila IV. Título. LCC: H62.5.M3 DEW: 300

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

ROGELIO G. GARZA RIVERA
RECTOR

CARMEN DEL ROSARIO DE LA FUENTE GARCÍA
SECRETARIA GENERAL

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

LUDIVINA CANTÚ ORTIZ
DIRECTORA

JOSÉ JAVIER VILLARREAL
SECRETARIO DE PRODUCCIÓN EDITORIAL

Diseño: Melissa Díaz Reyna

Las ciencias sociales en el noreste de México
D.R. © César Morado, Lucila Hinojosa (Coordinadores)
Shinji Hirai, William Breen Murray, Efrén Sandoval, Hiroko Asakura, Lucila Hinojosa, Blanca Chong, José Juan Olvera, Arnoldo Ochoa Cortés, Francisco Martínez Gómez, Reyna Elizabeth Rodríguez Pérez, Mariana Gabarrot, Camilo Contreras, Eva Rivas, César Morado, Carlos Valdés, Mario Cerutti, Octavio Herrera, Blanca García, María Elena Ramos, Marco Aurelio Navarro, Eleccadio Martínez Silva

© Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León
Ciudad Universitaria. Apartado Postal 10, Sucursal F
C.P. 66455 San Nicolás de los Garza, N. L. México
Tels.: 8376-0620 / 8376-0780 / 8352-4250 / 8352-4259 / Fax: 8352-5690

editorial@filosofia.uanl.mx www.filosofia.uanl.mx

ISBN 978-607-27-0471-8

Primera edición: agosto de 2016

Prohibidas la reproducción y la transmisión total o parcial de esta obra en cualquier forma, ya sea electrónica o mecánica, incluso fotocopia o sistema para recuperar información, sin permiso de la institución responsable de la edición.

Impreso en México Printed in México

PRESENTACIÓN

Este libro colectivo se publica en el marco de los proyectos del *Grupo de Estudios del Noreste de México y Texas (GENTE)*, asociación que reúne a más de una veintena de investigadores del campo de las ciencias sociales y de las diversas universidades, institutos y centros de investigación ubicados en los estados del noreste (además de Nuevo León, Coahuila, Tamaulipas y Texas, incluye San Luis Potosí y Zacatecas). GENTE se propuso hacer una reflexión general del estado que guardan las ciencias sociales en este espacio con el propósito de detectar áreas de oportunidad para el fortalecimiento de la investigación, así como parte de sus tareas de divulgación de la ciencia. De ahí el propósito de este libro colectivo, dividido en seis capítulos, en el que se revisan las disciplinas de la antropología, comunicación, economía, geografía, historia y sociología.

Los objetivos del GENTE son:

- I. Impulsar y consolidar una red multidisciplinaria de investigadores para el estudio del noreste de México y el sur de Texas.
- II. Impulsar la investigación de calidad y excelencia en el noreste de México y sur de Texas.
- III. Impulsar la docencia de alto nivel en el noreste de México y sur de Texas.
- IV. Impulsar la difusión, publicación y actividad cultural en el noreste de México y sur de Texas.

El propósito de esta edición es *presentar una visión general del estado que guardan las ciencias sociales en el noreste de México*, considerando los siguientes aspectos: a) temas y líneas de investigación; b) sub-disciplinas; c) instituciones, centros de investigación, planes de estudio; d) redes y encuentros académicos; e) Texas y el espacio binacional; f) aproximaciones multi e interdisciplinarias; y g) retos actuales de cada una de las disciplinas.

Resulta importante hacer algunas advertencias al lector acerca de la naturaleza del trabajo. Se trata de una primera aproximación al tema y desde luego los resultados preliminares no son concluyentes ni definitivos. La tarea se realizó sin apoyo económico alguno, por mero interés de los miembros de *GENTE* para contar con un diagnóstico.

Coordinado por Lucila Hinojosa y César Morado, el libro se divide en seis capítulos, cada uno dedicado a una disciplina de las que integran actualmente a *GENTE*.

“Antropología y antropólogos en el noreste de México”, escrito por Shinji Hirai, William Breen Murray, Efrén Sandoval e Hiroko Asakura, es un texto donde los autores realizan un diagnóstico del estado de la Antropología con base en los siguientes aspectos: 1) las instituciones académicas que han incorporado a la antropología en sus funciones de investigación, docencia y divulgación del conocimiento; 2) los antropólogos que han realizado investigaciones en y sobre el noreste y temas y líneas de investigación; 3) las relaciones de la antropología con otras disciplinas en el noreste. Su intención al hacer esta revisión es identificar algunos de los retos actuales para lograr la consolidación de esta disciplina en la región.

“Las ciencias de la comunicación en el noreste de México: una mirada a la institucionalización del campo”, cuyos autores son Lucila Hinojosa, Blanca Chong y José Juan Olvera, tiene el propósito de sistematizar la investigación que desde las Ciencias de la Comunicación se ha realizado en la región noreste del país en los últimos 30 años, presentando un primer avance con base en los siguientes aspectos: 1) los temas investigados; 2) instituciones, centros de investigación y planes de estudio que se imparten; 3) retos del campo de estudio en lo que respecta a la disciplina; y 4) redes de colaboración.

“Aproximación a la situación actual de la docencia y la investigación económicas en el noreste de México”, de Arnoldo Ochoa, Francisco Martínez y Reyna Elizabeth Rodríguez. En este trabajo los autores tratan de ubicar la evolución de la economía como disciplina científica en su contexto histórico, con la intención de acercarse a la comprensión de las trans-

formaciones en las formas, métodos y referentes que han estado presentes tanto en la formación de los economistas como en el desarrollo de la investigación. A partir de lo anterior tratan de contar con un marco interpretativo de las características generales que presenta en la actualidad la docencia y la generación del conocimiento en las instituciones ubicadas en el noreste de México.

“La situación de la geografía humana en el noreste de México”, de Mariana Gabarrot y Camilo Contreras, es un texto en el que los autores revisan la literatura existente sobre el tema en la región noreste, donde han optado por escoger aquellos trabajos que explícitamente se denoten como geográficos, así como aquellos que ayudan a construir una noción de la disciplina en la región. Como resultado, han incluido, por un lado, los libros de texto y, por otro, trabajos en temas tradicionales de la geografía humana tales como la construcción de mapas (hoy conocidos a través de los sistemas de información geográfica) y el urbanismo. Finalmente, en el entendido de que toda disciplina implica la generación de andamiajes institucionales —como programas gubernamentales y docentes—, han incluido un breve recuento de los organismos dedicados a la labor geográfica en la región.

“La historia en el noreste y desde el noreste”, de Eva Rivas, César Morado, Carlos Valdés, Mario Cerutti y Octavio Herrera, es una primera aproximación al tema, de acuerdo con los autores. Dado el extenso acervo historiográfico existente en la región, establecen delimitar el objeto de estudio en términos de profesionalización del oficio y concentrarse en autores formados profesionalmente en el campo de la historia; en cuanto a la temporalidad, abordar los últimos treinta años, pues fue a partir de ese momento en el que surge la primera generación de historiadores formados académicamente en el noreste; la disciplinariedad, no limitarse a lo estrictamente histórico, considerando aquellas obras que a su juicio han contribuido notablemente a la comprensión de la historia regional, aunque procedan de otros campos de las ciencias sociales; y valorar en su conjunto la producción historiográfica de los autores, ubicarla temáticamente y clasifi-

carla según sub-disciplinas y temporalidades, haciendo mención a algunas de las que consideran pioneras o clásicas en el campo.

Por último, en “La sociología en el noreste de México: Nuevo León, Tamaulipas y Coahuila”, sus autores, Blanca García, María Elena Ramos, Marco Aurelio Navarro y Eleocadio Martínez, hacen un recuento del origen de la disciplina en los estados de Nuevo León, Coahuila y Tamaulipas, con datos sobre las instituciones en las que se originaron sus estudios, los primeros programas académicos, investigadores reconocidos por sus aportaciones al campo, publicaciones y perspectivas, proponiendo dos líneas de reflexión prospectiva: una relacionada con la inserción laboral de los sociólogos y otra relacionada con el futuro de la sociología y su relación con las ciencias sociales.

El colectivo de GENTE agradece a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León por el apoyo brindado para hacer posible la edición de este libro.

César Morado y Lucila Hinojosa (coords.)
Monterrey, Nuevo León, octubre de 2014

Antropología y antropólogos en el noreste de México

Shinji Hirai (CIESAS Noreste)
William Breen Murray (UdeM)
Efrén Sandoval (CIESAS Noreste)
Hiroko Asakura (CIESAS Noreste)

Introducción

En este trabajo se presenta un panorama general de la situación de la antropología en el noreste de México. En este primer ejercicio colectivo de reflexión, queremos hacer un diagnóstico de los siguientes puntos: 1) las instituciones académicas han incorporado a la antropología en sus funciones de investigación, docencia y divulgación del conocimiento; 2) los antropólogos que han realizado investigaciones en y sobre el noreste y temas y líneas de investigación; y 3) las relaciones de la antropología con otras disciplinas en el noreste. Nuestra intención de hacer la revisión de estos puntos mencionados es identificar algunos retos para lograr la consolidación de esta disciplina en la región.

La antropología es una ciencia que estudia al ser humano de una forma integral y se compone de cuatro ramas: antropología física, lingüística, arqueología y antropología social. En México, esta disciplina ha sido abordada tradicionalmente en las instituciones académicas ubicadas en el centro del país, pero actualmente tiene su presencia en varias instituciones educativas en distintas regiones. El Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) tiene la sede, una escuela y varios museos en el Distrito Federal y su centro regional en todos los estados de la República. Asimismo, existen otras instituciones académicas públicas y algunas universidades privadas que cuentan con programas de formación antropológica en los distintos estados.

Mapa 1¹



El Mapa 1 muestra la lista de las instituciones académicas que cuentan con programas de formación antropológica en México. Este mapa nos ilustra claramente la expansión de la antropología en los distintos estados, particularmente en el centro, occidente, oriente y sureste del país, y su ausencia en varios estados del norte de México, con la excepción del estado de Chihuahua.

Como se muestra en el Cuadro 1, de los nueve estados del norte (Baja California, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa, Chihuahua, Durango, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas), actualmente existen programas académicos relacionados con la antropología solamente en tres estados (Chihuahua, Sinaloa y Nuevo León).

Cuadro 1.

Programas de estudios de Antropología en el norte de México

| Estado | Institución | Decanos |
|---------------------|--|--|
| Baja California | | |
| Baja California Sur | | |
| Chihuahua | Escuela de Antropología e Historia del Norte de México (EAREN) | Licenciatura: Antropología social, Arqueología, Lingüística antropológica y Antropología física Maestría: Antropología social y Antropología física |
| Coahuila | | |
| Durango | | |
| Nuevo León | CIESAS Programa Noroeste Universidad Benito Juárez de las Américas | Diplomado en Antropología Social desde 2010 Maestría en Antropología Social (2014) Licenciatura: Arqueología, Prehistoria y Antropología |
| Sinaloa | Universidad Autónoma de Sinaloa, campus Culiacán, Escuela de Ciencias Antropológicas | Licenciatura: Antropología Social (desde 2011) |
| Sonora | | |
| Tamaulipas | | |

¹ Este mapa sobre la distribución geográfica de programas de formación antropológica en México, fue elaborado por La Red Mexicana de Instituciones de Formación de Antropólogos (RED-MIFA) en 2009.

En el noreste, Nuevo León es el único estado que tiene instituciones con programas académicos de la antropología. En comparación con otras regiones de México, el norte es una región menos explorada y menos cubierta y había sido prácticamente una “tierra olvidada” para la antropología mexicana hasta la década de 1990 (Durin, 2011). La antropología mexicana había hecho poco caso al norte de México en general, debido a que por su ubicación geográfica el norte de México queda fuera de Mesoamérica, región en y sobre la cual la antropología mexicana tuvo su desarrollo fundamental (Durin, 2011).

Desde la apertura de un programa de licenciatura en Antropología en Chihuahua en 1990 y la llegada del CIESAS a Saltillo en 1997, la situación de la antropología en el norte en general y en el noreste en particular ha venido cambiando. Sin embargo, nosotros, los antropólogos “norteños”, seguimos siendo una minoría dentro de la antropología mexicana y en las ciencias sociales en la orilla de la República Mexicana (Durin, 2011). Hemos sido una minoría, pero hemos interpretado esta situación de un modo positivo, porque cualquier investigación antropológica que hiciéramos podría ser casi la primera en esta región. También nos ha entusiasmado la idea de que la particularidad de la historia y de la dinámica social de la región nos permitiría forjar una antropología distinta y la única en el país y ser pioneros en la antropología en y sobre el noreste de México.

En este trabajo se presenta un panorama general de la situación de la antropología en el noreste de México, comprendido por Tamaulipas, Nuevo León y Coahuila. En este primer ejercicio colectivo de reflexión, queremos hacer un diagnóstico de los siguientes puntos: 1) las instituciones académicas que han incorporado a la antropología en sus funciones de investigación, docencia y divulgación del conocimiento; 2) los antropólogos que han realizado investigaciones en y sobre el noreste y temas y líneas de investigación; y 3) las relaciones de la antropología con otras disciplinas en el noreste. Nuestra intención de hacer la revisión de estos puntos mencionados es identificar algunos retos para lograr la consolidación de esta disciplina en la región.

1. Instituciones antropológicas en el norte y noreste de México

En la década de los noventa del siglo XX, la antropología mexicana inició su intento de expansión hacia el norte de México. En 1990 la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) abrió la licenciatura en Antropología en Chihuahua. Este proyecto pionero se convirtió en la actual Escuela de Antropología e Historia del Norte de México (EAHNM) que cuenta con cuatro licenciaturas relacionadas con la antropología y dos programas de Maestría (Antropología Social y Antropología Física).² Otro caso importante de la apertura del programa de formación antropológica en el noroeste de México se dio en el año 2011, cuando la Universidad Autónoma de Sinaloa abrió la licenciatura en Antropología Social en la unidad Culiacán.³

En la segunda mitad de los años noventa, llegó al noreste de México otra institución antropológica: El Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), el cual es un centro público perteneciente al CONACyT que tiene sus sedes en las regiones del Distrito Federal, Occidente (Guadalajara), Golfo (Xalapa), Pacífico Sur (Oaxaca), Peninsular (Mérida), Sureste (San Cristóbal de las Casas) y Noreste (Monterrey).⁴ La posibilidad de que el CIESAS incursionara en las áreas localizadas fuera de Mesoamérica, se limitó por muchos años al desarrollo de proyectos de investigación individuales o colectivos, que no prosperaron hacia la formación de un grupo consolidado y comprometido en abrir nuevos caminos en el norte del país. La ausencia de programas de formación en antropología social y de ciencias sociales en general, específicamente en la región noreste, y la enorme demanda que tuvo la apertura de la licenciatura en Antropología de la ENAH en la ciudad de Chihuahua, mostraron

que el norte en su conjunto ofrecía enormes potencialidades para desarrollar investigaciones, proyectos y programas como los que el CIESAS ofrece. De esta manera, a partir de 1997 se inició el ahora denominado Programa Noreste del CIESAS, teniendo como sede originalmente en Saltillo, Coahuila.⁵ Posteriormente, en 2004, el programa Noreste se trasladó a Monterrey. Actualmente en este centro antropológico laboran cinco investigadores que tuvieron formación antropológica.

El CIESAS no es la única ni la primera institución académica que trajo la antropología a esta región. El Cuadro 2 muestra la lista de varias instituciones que tuvieron o tienen función de investigación, docencia y/o divulgación del conocimiento antropológico en el noreste. El INAH es otra institución antropológica que tiene sus unidades regionales en distintas partes de México. Hay centros INAH en todos los estados del norte de México. En la región noreste, Monterrey, Cd. Victoria, Saltillo y Torreón son ciudades que cuentan con los centros INAH donde se realizan principalmente investigaciones arqueológicas.

Actualmente la Universidad Humanista de las Américas, ubicada en Monterrey, es la única institución que tiene licenciaturas relacionadas con la antropología (Antropología, Arqueología y Paleontología).⁶ Sin embargo, en la década de 1980, en la Universidad Autónoma de Nuevo León, existió una carrera de Antropología en nivel de licenciatura en la Facultad de Trabajo Social, duró tres generaciones y tuvo entre 20 y 25 egresados. La carrera fue iniciada por el Prof. Mario Ríos, de la Facultad de Medicina, con entrenamiento en antropología física y especialidad en ergonomía. Durante su existencia, los alumnos participaron en una excursión a la Sierra Tarahumara y trabajo de campo en los sitios rupestres de la región, entre otras actividades. La carrera fue cerrada

² Véase la página de Internet de la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México: <http://eahnm.edu.mx/>

³ Consultada la información en las siguientes páginas <http://ciencias.antropologicas.uas.edu.mx/> y <http://www.noroeste.com.mx/publicaciones.php?id=709564> (revisado el 6 de mayo de 2014).

⁴ Véase la página de Internet del CIESAS: <http://www.ciesas.edu.mx/>

⁵ Consultada la información en la siguiente página: [http://www.ciesas.edu.mx/Direccion/DG no 12.html](http://www.ciesas.edu.mx/Direccion/DG%20no%2012.html) (revisado el 6 de mayo de 2014).

⁶ Para consultar la información de estas carreras, véanse las siguientes ligas: <http://uha.edu.mx/lan.html>; <http://uha.edu.mx/lar.html>; <http://uha.edu.mx/lp.html>

debido a la falta de apoyo institucional y el limitado mercado de trabajo a nivel local y regional en aquel tiempo.

Sin embargo, varios de los egresados desarrollaron carreras profesionales relacionadas con el campo de antropología en otras partes de México, y por lo menos uno de ellos cursó hasta el doctorado en la Universidad de París y trabajó más de una década en el Instituto Nacional Indigenista en Oaxaca como asesor en asuntos legales. Aunque esta carrera ya no existe, en años recientes se impartieron cursos de Antropología Social en la Facultad de Filosofía y en la Facultad de Artes Visuales.

En el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) en Nuevo León, también se impartió el curso de Antropología Social en años recientes en la licenciatura en Relaciones Internacionales y en la maestría en Estudios Humanísticos.

Cuadro 2.

Instituciones relacionadas con la antropología en el noreste

| Institución | Ciudad | Detalle |
|---|-----------------------|---|
| CIESAS-Noreste INAH | Monterrey Coahuila | Investigación y docencia en Antropología Social Investigación, conservación y divulgación en Arqueología, Paleontología e Historia |
| | Nuevo León | Investigación, conservación y divulgación en Arqueología |
| | Tamaulipas | Investigación, conservación y divulgación en Arqueología |
| UANL | San Nicolás, N.L. | Carrera de Antropología en los años 80 Cuatro antropólogos laboran en facultades e institutos de otras disciplinas; cursos de Antropología |
| Universidad Humanista de las Américas | Monterrey | Licenciaturas relacionadas con la antropología: Licenciatura en Arqueología; Licenciatura en Paleontología; Licenciatura en Antropología |
| UDEM | San Pedro, N.L. | Un antropólogo que labora en el departamento de Ciencias Sociales; un programa de radio sobre Arqueología; había un Departamento (académico) de Antropología en los años sesenta |
| Universidad Regiomontana | Monterrey | Un antropólogo español que labora en el Centro de Estudios Interculturales |
| COLEF | Matamoros | Un antropólogo que se especializa en estudios de masculinidad |
| UAT | Tampico | Una antropóloga que labora en la Facultad de Música |
| ITESM | Monterrey | Se imparte el curso de Antropología; un antro- pólogo en la EGAD y una antropóloga en Estudios Humanísticos |

| | | |
|--|---------------------------|--|
| Colegio de Posgraduados de la Universidad Autónoma de Chapingo | Torreón y Cd. Victoria | Entre 2007 y 2009 se impartió una maestría para desarrolladores agrícolas que incluía una materia de antropología, a través de la vinculación con la UAT con la Universidad Tecnológica de Torreón |
| CONARTE | Monterrey | Antropólogo que labora en la Dirección de Desarrollo y Patrimonio Cultural |
| Museo Regional de N.L. | Monterrey | Función de la divulgación del conocimiento antropológico |
| Museo del Noreste | Monterrey | Función de la divulgación del conocimiento antropológico |
| Museo Regional de la Laguna | Torreón | Función de la divulgación del conocimiento antropológico. Investigación y conservación en Antropología física |
| Museo Regional de Historia de Tamaulipas | Cd. Victoria | Función de la divulgación del conocimiento antropológico |
| Museo de la Cultura Huasteca | Tampico | Función de la divulgación del conocimiento antropológico |
| Museo del Desierto | Saltillo | Función de la divulgación del conocimiento antropológico. Investigación y conservación en Antropología física |

Cabe mencionar que la antropología tuvo su presencia en la UDEM. Cuando se fundó la universidad, se incluyeron Antropología Filosófica y Antropología Cultural en el plan de estudios de todas las carreras. En apoyo a la materia de Antropología Cultural se organizaron distintos eventos a finales de la década de los setenta y principios de los ochenta, incluyendo pláticas sobre el arte rupestre regional, una exposición fotográfica para el público sobre los petrograbados en Finca Las Palmas (Chiapas), y excursiones con los alumnos a Cueva Ahumada y otros destinos arqueológicos. En la carrera de Medicina enseñaban Antropología Física también, y en las clases de Antropología Médica se incluyeron visitas de campo a Espinazo y un proyecto de asistencia médica multicultural en la Clínica San Carlos, Norogachic, Chihuahua, en el verano de 1974. Posteriormente, se ofreció el curso de Introducción a la Arqueología como parte del currículum común abierto que fue implementado durante un tiempo a finales de la década de 1990. El Dr. Agustín Basave del Valle (*) fue quien promovió la antropología en la UDEM para incluirla en el plan de estudio de todas las carreras. Todos

estos espacios se fueron desapareciendo poco a poco con las revisiones curriculares posteriores.⁷

A pesar de la presencia de dos instituciones antropológicas, el INAH y el CIESAS, en el noreste, la antropología sigue siendo una disciplina minoritaria en las ciencias sociales en esta región. Sin embargo, si se toman en cuenta las investigaciones que realizan los académicos que en alguna etapa de su formación estudiaron la carrera de antropología, pero actualmente laboran en departamentos y facultades de otras disciplinas, podemos ampliar la lista de antropólogos y antropólogas que de alguna manera están vinculados con instituciones académicas de la región.

En la Facultad de Arquitectura de la UANL labora un antropólogo; en la Facultad de Salud Pública y Nutrición de la misma universidad trabaja un investigador que estudió la licenciatura en Antropología en la Facultad de Trabajo Social de la UANL en los años ochenta.

El Colegio de la Frontera Norte (COLEF)-Matamoros, el Centro de Estudios Interculturales de la Universidad Regiomontana, el EGADE Business School del Tecnológico de Monterrey y la Facultad de Música de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, son otras instituciones de la región donde labora al menos un antropólogo.

En El Colegio de Posgraduados de la Universidad Autónoma Chapingo se impartió una maestría para desarrolladores agrícolas que incluía una materia de antropología. La maestría se impartió en Torreón y Coahuila entre 2007 y 2009 en vinculación con la UAT y con la Universidad Tecnológica de Torreón.

Por su parte, hay otras instituciones donde laboran investigadores que estudiaron Antropología (por ejemplo, el Museo Regional de la Laguna) o cumplen la función de divulgación del conocimiento antropológico (la Dirección de Desarrollo

y Patrimonio Cultural del CONARTE Nuevo León, el Museo del Noreste, el Museo Regional de Nuevo León, el Museo Regional de la Laguna y el Museo Regional de Historia de Tamaulipas). El Museo del Desierto en Saltillo es un referente para la sistematización del conocimiento arqueológico, paleontológico y antropológico de la región.⁸

2. Antropólogos y temas, y líneas de investigación

El Cuadro 3 presenta la lista de antropólogos que laboran en el noreste de México y algunos antropólogos externos que han hecho contribuciones relevantes en el desarrollo de los estudios de la región. El CIESAS es la institución antropológica donde laboran la mayoría de los antropólogos sociales que radican en el noreste, mientras los centros de INAH son las instituciones donde se observa la concentración de arqueólogos.

En el Museo Regional de la Laguna en Torreón,⁹ labora Leticia González Arratia, quien se especializa en la antropología física. Esta investigadora trabaja también en la oficina regional del INAH en Coahuila. En 1999, publicó un libro titulado *La arqueología de Coahuila y sus fuentes bibliográficas* (González Arratia, 1999), en el cual hizo la revisión de la bibliografía y hemerografía sobre la arqueología de Coahuila publicada hasta el año de 1997, compuestas por un total de aproximadamente 242 referencias.

A esta lista de antropólogos hemos agregado algunos colegas que han realizado investigaciones sobre el noreste, siendo investigadores adscritos en las instituciones de otras regiones y una colega del CIESAS que estuvo en esta región durante muchos años, pero actualmente se encuentra en otra unidad del CIESAS. Aunque estos colegas no laboran en el noreste, sus investigaciones han dado contribuciones relevantes a los estudios de esta región y al desarrollo de algunas líneas de

⁷ Otro dato interesante es que en la década de 1970 existió en la UDEM el departamento de Sociología y Antropología (Flores, 2004: 83).

⁸ Cecilia Sheridan, investigadora del CIESAS, colaboró en la museografía.

⁹ Véase la página de Internet del museo en la siguiente liga: http://www.museo-regionaldelalaguna.gob.mx/#/nuestra_historia/

investigación. Cecilia Sheridan, quien tuvo formación académica en Antropología Social y en Historia, fue la primera coordinadora del Programa Noreste del CIESAS. Durante casi 15 años, desde que se abrió una pequeña oficina regional del CIESAS en Saltillo, ha trabajado con los investigadores locales de otras disciplinas y logró vincular al CIESAS con los programas de posgrado de otras instituciones locales a través de sus proyectos de investigación histórica sobre la formación histórica y el proyecto de la Red de Investigadores del Agua en Cuencas del Norte de México (RECUNOR) (Sheridan y Cerutti, 2011). Su trabajo, *Anónimos y desterrados* (2000), es una de las principales contribuciones que desde la antropología y la etnohistoria se han hecho para el conocimiento de la región.

Cuadro 3
Antropólogos, temas y líneas de investigación

| Institución | Nombre | Temas | Área |
|-------------------------|----------------------------------|---|--|
| Antropología social | | | |
| CIESAS-Programa Noreste | Hiroko Asakura | Estudios de género/migración centroamericana / migración femenina / maternidad / transnacionalismo / violencia de género | Área metropolitana de Monterrey |
| CIESAS-Programa Noreste | Séverine Durin | Migración indígena / indígenas en las ciudades / etnicidad / empleadas domésticas / desplazados por la violencia | Área metropolitana de Monterrey |
| CIESAS-Programa Noreste | Shinji Hirai | Inmigración japonesa / migración mexicana / migración indocumentada / migración de retorno / antropología de las emociones | Los Ramones, N.L. / Área metropolitana de Monterrey |
| CIESAS-Programa Noreste | Efrén Sandoval | Frontera Internacional México-Estados Unidos / procesos globales / transnacionalismo / migración internacional / economía transfronteriza / migración y violencia | Área metropolitana de Monterrey / frontera de Tamaulipas |
| CIESAS-Programa Noreste | Alejandro Martínez Canales | Educación bilingüe / interculturalidad / migración indígena / participación ciudadana | Área metropolitana de Monterrey |
| INAH Nuevo León | Olimpia Farfan | Medicina tradicional / migración indígena | Área metropolitana de Monterrey |
| Arqueología | | | |
| INAH Coahuila | Felisa Josefina Aguilar Arellano | Protección técnica y legal de patrimonio paleontológico | Candela, General Cepeda y Guerrero, Coahuila |
| INAH Coahuila | Cristina Martínez García | Proyecto arqueológico <i>La Angostura</i> | Saltillo |
| INAH Coahuila | Gerardo Ramírez | Proyecto del sitio rupestre de Narihua, Coahuila | Narihua, Coahuila |
| INAH Nuevo León | Moisés Valadez Moreno | Salvamento arqueológico carretera Sabinas-Colombia / salvamento arqueológico SIMEPRODESO / factibilidad integración urbanística en el centro de Monterrey | Norte del estado de Nuevo León / Área metropolitana de Monterrey |
| INAH Nuevo León | Araceli Rivera | Sitios arqueológicos relacionados con grupos recolectores-cazadores / manifestaciones gráfico-rupestres / paleontología | Sur del estado de Nuevo León / Valle de Conchos |

| | | | |
|--|---|---|-------------------------------------|
| INAH Nuevo León | Enrique Tovar | Arqueología histórica | |
| INAH Tamaulipas | Diana Paulina Radillo Rolón ¹⁰ | Pinturas rupestres de Burgos, Tamaulipas | |
| INAH Tamaulipas | Carlos Vaneuth Pérez Silva | Arqueología en Reynosa, Tamaulipas | |
| INAH Tamaulipas | Gustavo A. Ramírez Casrilla | Osteología de enterramiento prehispánico huasteco en Tampico, Tamaulipas | |
| | | | |
| Univ. Humanista de las Américas | Víctor Ortega León | Docencia | |
| UDEM y Universidad Humanista | Bertrand Lobjois | Arqueología / divulgación a través del programa de México Antiguo en Radio UDEM y el Internet / docencia en la Universidad Humanista | |
| Independiente | Herbet Eling Jr. | Arte rupestre | Coahuila, Boca de Potrerillos, N.L. |
| Antropología Física | | | |
| Museo Regional de la Laguna | Leticia González Arratia | Arqueología del desierto | Torreón |
| Investigadores que estudian el noreste pero no están en el noreste | | | |
| CIESAS-DF | Cecilia Sheridan | El misticismo franciscano en la frontera norte novohispana / análisis de ocasiones de salud reproductiva en la medicina privada de nivel medio y alto en Monterrey / espacio noreste novohispano, siglo XVI-XVIII / la construcción de territorialidades híbridas en el espacio noreste novohispano | Saltillo, Monterrey |
| Universidad de California, Santa Bárbara, Department of Anthropology | Casey Walsh | Cultura de agua / la frontera México-Estados Unidos / borderlands / antropología histórica / producción agrícola / transnational history | Frontera de Tamaulipas, Matamoros |
| Universidad de Texas, Brownsville, the Texas Center for Border and Transnational Studies | Antonio Zavaleta | Creencia popular del niño Fidenio / borderstudies / mexican american studies / plantas medicinales en la frontera México-Estados Unidos / brujería en el norte de México | Coahuila |
| Universidad Michoacana, Instituto de Investigaciones Históricas, Doctorado en Historia | Jesús Gerardo Ramírez Almaraz | Etnohistoria / comanches y apaches lipanes en el noreste de México 1775-1885 / los indígenas nómadas cazadores-recolectores | Nuevo León |
| Colombus State University | Ethan Sharp | Búsqueda de masculinidad en el noreste de México. El cambio religioso y las masculinidad en el centro de rehabilitación de adicción | Área metropolitana de Monterrey |
| CIESAS-DF | Lourdes Romero | Derecho de agua en la Laguna | La Comarca Lagunera |
| COLSAN | Neyra Alvarado | Agua y desierto/peregrinación | |

¹⁰ Estuvo laborando en el Centro INAH en Tamaulipas de 2005 a 2009. Actualmente cursa el programa de doctorado en la Escuela Nacional de Antropología e Historia en la Ciudad de México. Realizó el trabajo de campo para la tesis tanto de maestría como de doctorado en la región noreste (Sierra Madre).

| | | | |
|---|----------------------------------|--|---------------------------------------|
| Antropólogos sociales que realizan investigaciones antropológicas en las instituciones de otras disciplinas | | | |
| UDEM, Ciencias Sociales | William Breen Murray | Arte Rupestre / fidencismo | Nuevo León, Coahuila |
| UANL, Arquitectura | Alejandro García García | Antropología arquitectónica | |
| UANL, Salud Pública y Nutrición | David Moreno García | Cultura alimentaria / sustentabilidad alimentaria / obesidad / adicción / violencia familiar / antropología médica | Área metropolitana de Monterrey |
| UANL, IIS | Arun Kumar Acharya | Desarrollo regional y urbanismo / trata de personas / migración / género | Área metropolitana de Monterrey |
| COLEF-Matamoros | Óscar Misael Hernández Hernández | Masculinidad / migración indocumentada / deportación / niños migrantes | Frontera de Tamaulipas / Cd. Victoria |
| UAT, Música | Amaranta Arcadia Castillo Gómez | Inmigrantes coreanos / relaciones interétnicas / peregrinación / cultura huasteca | Tamaulipas |
| Univ. Regiomontana, Centro de Estudios Interculturales, Maestría en Comunicación | Juan Doncel de la Colina | Inmigración / identidad / | |
| ITESM, EGADE Business School, Maestría en Mercadotecnia | Jorge Miguel Rocha González | Antropología económica / comportamiento organizacional y del consumidor / administración de empresas | |

Casey Walsh, antropólogo de la Universidad de California, campus Santa Bárbara, ha realizado investigaciones sobre el uso de agua y la producción agrícola en la frontera México-Estados Unidos desde la perspectiva de la antropología histórica (Walsh, 2010).

Antonio Zavaleta, quien labora en la Universidad de Texas en campus Brownsville, es otro antropólogo norteamericano que ha realizado investigación antropológica en el noreste de México y la frontera.

También Ethan Sharp, antropólogo, realizó investigaciones en Monterrey cuando fue profesor en la Universidad de Texas Pan American (2013). También lo hizo Lourdes Romero, cuando fue parte del Programa Noreste estando en Saltillo (Romero, 2007), y Neyra Alvarado fue parte del Programa cuando estaba en Saltillo (ahora está en el COLSAN).

Asimismo hemos agregado a esta lista siete antropólogos que laboran en facultades y departamentos de otras discipli-

nas en las instituciones educativas locales. William Breen Murray, uno de los autores de esta ponencia, labora en el Departamento de Ciencias Sociales en la Universidad de Monterrey. Aunque en su institución no existe la carrera de antropología, ha realizado investigaciones sobre arte rupestre en la región norte de México y la creencia popular en el Niño Fidencio. En la UANL laboran dos antropólogos. Alejandro García García, quien recibió el grado de doctor en Antropología Social en la ENAH, trabaja en la Facultad de Arquitectura y realiza investigaciones desde la perspectiva de la antropología arquitectónica. David Moreno García, quien estudió la carrera de Antropología en la Facultad de Trabajo Social de la UANL en los años ochenta y es el único egresado de este programa de Antropología que sigue laborando como docente, ha realizado estudios sobre la cultura alimentaria y otros temas en la Facultad de Salud Pública y Nutrición.

En la Universidad Regiomontana labora Juan Doncel de la Colina, antropólogo social, quien ha incorporado la antropología tanto en sus proyectos de investigación de carácter multidisciplinario como en las actividades de docencia en el programa de Maestría en Comunicación. Óscar Misael Hernández Hernández, egresado del posgrado en Antropología Social del Colegio de Michoacán, es el investigador del Colegio de Frontera Norte (COLEF), campus Matamoros y se especializa en estudios de masculinidad. En la Facultad de Música de la Universidad Autónoma de Tamaulipas trabaja Amaranta Arcadia Castillo Gómez, quien hizo un estudio etnográfico sobre las relaciones interétnicas entre coreanos y mexicanos en la refinería de Cd. Madero (Castillo, 2010). En el EGADE Business School del Tecnológico de Monterrey, Jorge Miguel Rocha González, quien obtuvo doctorado en Antropología Económica en la Universidad de Florida, labora como profesor de comportamiento organizacional y del consumidor. Ha realizado investigaciones sobre la administración de empresas en México a partir de combinar la perspectiva antropológica con los estudios de administración de empresas.

Cabe mencionar que hay académicos que siguen realizando investigaciones y actividades de divulgación como investigador independiente. Por ejemplo, Herbert Eling Jr., quien trabajó como profesor en El Colegio de Michoacán durante mucho tiempo, ha realizado investigaciones arqueológicas en el noreste, teniendo conexión con la Universidad de Texas-Austin y con los centros INAH en Coahuila y Nuevo León.

Cabe mencionar que hay dos antropólogos norteamericanos que hicieron trabajo de campo en la región durante la década de 1970 y han dejado obras en inglés prácticamente desconocidos ahora: el primero fue James F. Hopgood, quien fue jefe del Departamento de Antropología de la Northern Kentucky University, y el otro fue Jon Olson de la Universidad de California-Los Ángeles y después UC-Long Beach.

James F. Hopgood se especializó en antropología urbana y publicó un libro titulado *Settlers of Bajavista: Social and Economic Adaptation in a Mexican Squatter Settlement* (Ohio University Center for International Studies, Latin American Siers No. 7, 1979), basado en su trabajo de campo en una colonia de posesionarios donde ahora está la intersección entre avenida Lázaro Cárdenas y la salida al ITESM en la ciudad de Monterrey. Hizo varias visitas de seguimiento del desarrollo de la zona después, en la década de los ochenta.

Jon Olson era multifacético. Hizo trabajo de campo en Mina, Nuevo León, y publicó un artículo sobre el papel de las mujeres en la política mexicana con base en su observación de la primera mujer presidenta municipal en la historia de Nuevo León. También produjo un documental *We Believe in El Niño Fidencio* (Olson, 1988), que es cine etnográfico y después organizó el primer proyecto de documentación de los petrograbados en la cresta norte de Boca de Potrerillos, Nuevo León.

A pesar de sus aportaciones, ninguno de los dos tuvo mucho contacto con el medio académico local y sus trabajos han quedado en el olvido. Sin embargo, esta información es relevante, dado que esto fue una etapa inicial cuando llegaron los primeros antropólogos que tomaron a Monterrey como

su área de trabajo de campo. William Breen Murray, uno de los autores de este trabajo, llegó a Monterrey en 1973. Estos dos antropólogos norteamericanos eran los únicos colegas antropólogos que le antecedieron a Breen Murray, porque para los antropólogos mexicanos en ese entonces, el principal tema de interés era el indigenismo.

Por su parte, el Cuadro 3 nos muestra los principales temas y líneas de investigación que se han trabajado desde diferentes ramas de la antropología en esta región.

En la antropología social se han realizado varios estudios de caso sobre el noreste en diversas líneas de investigación: la antropología histórica, la antropología de religión, estudios de migración y movilidad humana, procesos globales, antropología simbólica, antropología de empresas, estudios de género, la antropología médica, la antropología arquitectónica, etnicidad y comunidades indígenas, la antropología de las fronteras, ambiente y sociedad, estudios de las sociedades rurales, la cultura alimentaria, estudios urbanos y la violencia. Sin embargo, existe una serie de temas que han sido trabajados preferentemente por los antropólogos sociales, tales como, a) migración indígena, etnicidad y trabajo (Durin, 2010); b) migración internacional (inmigración, emigración, migración de retorno y migración de tránsito); c) género, paternidad y maternidad; d) ritual y prácticas religiosas; e) procesos transfronterizos (Sandoval, 2012); f) la formación histórica de la frontera y la región; g) violencia; h) ciudad, desigualdad y exclusión social; e i) la frontera México-Estados Unidos.

Además, algunos antropólogos han realizado un fuerte trabajo interdisciplinario en diálogo con la historia. Entre ellos destaca el trabajo de Cuauhtémoc Velasco Ávila, *La frontera étnica en el noreste mexicano. Los comanches entre 1800-1841* (2012). Cecilia Sheridan Prieto y Hernán Salas Quintanal han realizado, junto con un equipo de investigadores, una investigación histórica y antropológica sobre la cuestión de agua (Sheridan y Salas, 2013). También, *La memoria del 2º Coloquio Carl Lumbloty de antropología e historia del norte de México, El norte de México: entre fronteras* (2008), presenta los temas como la migración, fronteras, transnacio-

nalismo, ecología, medioambiente grupos étnicos, música y arte. Un ejemplo de la interdisciplinariedad que se ha podido lograr en la región a través de investigaciones con origen o principios antropológicos es el de Séverine Durin, quien coordinó el libro *Entre luces y sombras. Miradas sobre los indígenas en el área metropolitana de Monterrey* (2008).

En la arqueología, a) arte rupestre; b) lítica y cultura material; y c) arqueoastronomía son las principales líneas de investigación en el noreste de México. Uno de los estudios representativos es el libro de William Breen Murray, *Arte rupestre del noreste* (2007).

Cabe mencionar que por el momento no hay una red de investigadores que convoque a una gran parte de antropólogos sociales, arqueólogos y antropólogos físicos de la región para presentar los resultados de sus investigaciones, intercambiar ideas y buscar colaboración.¹¹ En este sentido, no existe una comunidad de antropólogos de la región donde todos se conocen. Sin embargo, ha habido colaboración entre los colegas que laboran en las instituciones ubicadas en la misma ciudad o que trabajan las mismas líneas de investigación en el marco de algunos proyectos de investigación, los seminarios permanentes y la asesoría de tesis.

3. Relaciones de la antropología con otras disciplinas en el noreste

A pesar de su dispersión y la falta del mecanismo para fortalecer la comunicación y colaboración entre los antropólogos que laboran en diferentes instituciones, los antropólogos han tenido mayor acercamiento hacia los investigadores de otras disciplinas en varios aspectos.

En primer lugar, aquellos antropólogos que laboran en las facultades y departamentos de disciplinas distintas a la

antropología, han dialogado con las perspectivas de otras disciplinas tales como arquitectura, estudios de salud pública y nutrición, economía, sociología, y han realizado sus investigaciones desde una mirada interdisciplinaria.

Asimismo, los proyectos de investigación colectiva con financiamiento externo, los seminarios de investigación y algunos eventos académicos han sido espacios importantes donde los antropólogos de la región han tenido colaboración con los historiadores, sociólogos, comunicólogos y geógrafos de la región.

En la docencia, los antropólogos han colaborado con los investigadores de otras disciplinas, impartiendo cursos de antropología o métodos de investigación, así como participando en la asesoría y dirección de tesis de los alumnos de las disciplinas distintas a la antropología.

En las tres ediciones del Diplomado en Antropología Social que se impartió en el Programa Noreste del CIESAS a partir de 2011, se inscribieron los estudiantes, profesionistas y profesores que estudiaron diferentes disciplinas: psicología, sociología, derecho, arte visual, ingeniería, teología, etcétera.

En el caso de los antropólogos sociales han colaborado con los investigadores de otras disciplinas de la región, aportando capítulos a los libros colectivos sobre varios temas como la globalización, la comunicación, la etnicidad, el trabajo, la urbanización, etcétera.¹²

La colaboración entre los antropólogos y los investigadores de otras disciplinas en la docencia, en la investigación y en la publicación, muestra, además de la capacidad de forjar

¹¹ En el caso de la arqueología, existe un pequeño grupo de arqueólogos y etno-historiadores cuyo objetivo es la difusión de los resultados de la investigación sobre Coahuila. Véase <http://www.coahuilense.org>.

¹² José Juan Olvera Gudiño y Blanca Delia Vázquez Delgado (coord.) 2011, *Migración y comunicación. Procesos comunicativos en la migración: de la escuela a la feria popular*, COLEF, UR, ITESM; Séverine Durin, 2011, *Etnicidades urbanas en las Américas, Procesos de inserción, discriminación y políticas multiculturalistas*, CIESAS-EGAP; Diego Sánchez González, María Teresa Ledezma Elizondo, Nora Livia Rivera Herrera (coords.) 2011, *Geografía humana y crisis urbana en México*, Facultad de Arquitectura y Universidad Autónoma de Nuevo León; Camilo Contreras, Víctor Zúñiga, Thierry Blös, Delphine Mercier, Virginia Baby-Collin y Cecilia Sheridan (coords.) 2010, *Cuando México enfrenta la globalización. Permanencias y cambios en el Área Metropolitana de Monterrey*, UANL, COLEF, ITESM, UDEM, NORMAL MIGUEL F. MARTÍNEZ, CEMCA; Mariana Gabarrot y Anne Fouquet (coord.) 2010, *Miradas de Monterrey hacia el siglo XXI*, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.

miradas interdisciplinarias, el reconocimiento de la relevancia de la mirada antropológica por parte de los investigadores de otras disciplinas en ciencias sociales.

En el caso de la arqueología, cabe destacar que hay un nexo importante con la paleontología y los arqueólogos han contribuido a los hallazgos de paleofauna regional.

Consideraciones finales

Aunque hayamos dicho que los antropólogos somos una minoría académica en las ciencias sociales, hemos logrado enlistar cerca de 20 instituciones relacionadas con la antropología y más de 30 antropólogos que desarrollan temas sobre el noreste y/o actividades de docencia en la región. No obstante, es cierto que pocos se dedican a la investigación de alto nivel, cosa que se evidencia a partir del escaso número de publicaciones propiamente antropológicas. En este sentido, el problema que enfrentamos es el aislamiento de los investigadores, la dispersión de las actividades académicas y la falta del mecanismo para construir una red regional de antropólogos.

Sin embargo, cabe destacar que a pesar del aislamiento, los antropólogos hemos logrado dialogar con otras disciplinas y construir sus propias redes de investigadores de otras disciplinas que trabajan los mismos temas y contribuir a la construcción de las miradas interdisciplinarias.

Al lograr el reconocimiento de la relevancia de la antropología por parte de los investigadores de otras disciplinas en nivel local, ha surgido la demanda local y regional de aprender el método etnográfico de investigación. Responder a esta necesidad a través de la apertura y promoción de programas de licenciatura y/o posgrado en antropología social, es otro reto importante.¹³

¹³ Para estudiar la antropología en nivel de posgrado, uno tenía que "emigrar" a otras regiones de México. Esto ha sido una realidad para aquellos jóvenes interesados en estudiar el posgrado en esta disciplina (Sandoval, 2008).

Referencias

- Castillo A. (2010). *¿Acaso son humanos? Procesos identitarios en el capitalismo tardío. Coreanos y mexicanos en la huasteca tamaulipeca*. Cd. Victoria: Universidad Autónoma de Tamaulipas, Facultad de Música, UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Contreras, C., Zúñiga, V., Blöss, T., Mercier, D., Baby-Collin, V. y Sheridan, C. (Coords.). (2010). *Cuando México enfrenta la globalización. Permanencias y cambios en el Área Metropolitana de Monterrey*. México: UANL, EL COLEF, ITESM, UDEM, Normal Miguel F. Martínez, CEMCA.
- Durin, S. (Coord.). (2010). *Entre luces y sombras. Miradas sobre los indígenas en el área metropolitana de Monterrey*. México, D.F: CIESAS.
- . (2011). La experiencia del CIESAS en el Noreste: De fronteras, nichos y desarraigos. En V. Novelo y J. L. Sariago (Eds.), *Antropología en las orillas* (pp.67-90). San Cristóbal de las Casas: Universidad Intercultural de Chiapas.
- . (Coord.). (2011). *Etnicidades urbanas en las América. Procesos de inserción, discriminación y políticas multiculturalistas*. México: CIESAS-EGAP.
- Flores, O. (2004). *Universidad de Monterrey. Historia y Desafíos, 1968-2004*. México: Editorial Trillas.
- Gabarrot, M. y Fouquet, A. (Coord.). (2010). *Miradas de Monterrey hacia el Siglo XXI*. México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.
- González, L. (1999). *La arqueología de Coahuila y sus fuentes bibliográficas*. México: INAH.
- Hopgood, J. F. (1979). *Settlers of Bajavista: Social and Economic Adaptation in a Mexican Squatter Settlement*. Athens: Ohio University.
- Murray, W. B. (2007). *Arte rupestre del noreste*. Monterrey, N.L.: Fondo Editorial de Nuevo León.
- Olson, J. (1988). "Filming the Fidencistas: The making of We believe in Niño Fidencio". En J.R. Rollwagen. *Anthropological Filmmaking* (pp.259-272). Amsterdam: Harwood Academia Publishers.
- Olvera, J.J. y Vázquez, B. D. (Coords.). (2011). *Migración y comunicación. Procesos comunicativos en la migración: de la escuela a la feria popular*, Monterrey: COLEF, UR e ITESM.
- Romero, L. (2007). *El río Nazas y los derechos de agua en México. Conflicto y negociación en torno a la democracia, 1978-1939*. México, D.F: CIESAS.
- Sánchez González, D., Ledezma Elizondo, M.T., Rivera Herrera, N. L. (Coords.). (2011). *Geografía humana y crisis urbana en México*. México: Facultad de Arquitectura y Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Sandoval, E. (2008). "Las ciencias sociales en el noreste de México. Un análisis desde dentro". En *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* (pp. 46-61). Vol. 17, Núm.33, enero-junio.

- _____. (2012). *Infraestructuras transfronterizas. Etnografía de itinerarios en el espacio social Monterrey-San Antonio*. México, D.F.: CIESAS-COLEF.
- Sariego, J. L. (2008). *La memoria del 2º Coloquio Carl Lumbolty de antropología e historia del norte de México, El norte de México: entre fronteras*. D.F.: ENAH-CONACyT.
- Sharp, E. (2013). In Search of Spirituality in Northeastern Mexico: Religious Change and Masculinity among Addicts in Recovery. En A. Fedele y K. E. Knibbe (Eds.). *Gender and Power in Contemporary Spirituality. Ethnographic Approaches* (pp. 195-210). Nueva York: Routledge.
- Sheridan, C. (2000). *Anónimos y desterrados: La contienda por el sitio que llaman de Quauyla. Siglos XVI – XVII*. México, D.F.: CIESAS.
- Sheridan, C. y Cerutti, M. (Coord.). (2011). *Usos y desusos del agua en cuentas del norte de México*. México, D.F.: CIESAS.
- Sheridan, C. y Salas, H. (coords.). (2013). *Escasez y gestión del agua en el norte de México*. México, D.F.: CIESAS.
- Velasco Ávila, C. (2012). *La frontera étnica en el noreste mexicano. Los comanches entre 1800-1841*. México: CIESAS-ENAH-CDI.
- Walsh, C. (2010). *Construyendo fronteras. Una historia transnacional del algodón de riego en la frontera entre México y Texas*. México, D.F.: UIA-CIESAS.

Las ciencias de la comunicación en el noreste de México:

Una mirada a la institucionalización del campo

Lucila Hinojosa (UANL)¹⁴
 Blanca Chong (UA de C Torreón)
 José Juan Olvera (CIESAS Noreste)

Introducción

La investigación científica de la comunicación en México cuenta apenas con unos 25 años de trayectoria institucional reconocible, la mitad del tiempo que los estudios universitarios (profesionalizantes) sobre la comunicación. Todavía no supera lo que algunos investigadores llaman la “triple marginalidad”: es marginal dentro de las ciencias sociales, éstas dentro de la investigación científica en general, y esta última a su vez entre las prioridades del desarrollo nacional. Este trabajo busca hacer visible la investigación que desde las ciencias de la comunicación se realiza en las universidades e instituciones de educación superior del noreste del país, en particular de las entidades de Nuevo León, Coahuila y Tamaulipas, identificando sus principales líneas de investigación, instituciones y programas de educación superior, relación con otras disciplinas y retos en el campo de las ciencias sociales.

El trabajo titulado *Las ciencias de la comunicación en el noreste de México: una aproximación al periodo 2001-2010*,

¹⁴ En este proyecto colabora también el estudiante de doctorado Jesús Christian Bustos como asistente de investigación, dentro del Programa de Apoyo a la Investigación Científica y Tecnológica (PAICYT) de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

tiene el propósito de sistematizar la investigación que desde las ciencias de la comunicación se ha realizado en la región noreste del país en los últimos 30 años. Este proyecto apuesta por avanzar en la institucionalización de nuestro campo de conocimiento y hacer visible la investigación que se genera en las universidades, institutos y centros de educación superior. Un balance de este tipo permitirá, en primer lugar, conocer lo que se está haciendo más allá de las universidades que, por su difusión, pareciera que concentran la mayor parte de la producción en el país. La idea es reconocer, primero, el trabajo que se produce y se publica en la región noreste para, en otra etapa del proyecto, comparar con el que se realiza en otras regiones y dimensionar su tamaño y avances relativos.

Se sabe que la difusión y la circulación de nuestras publicaciones es muy escasa, no sólo en México sino en América Latina y, por esa razón, en muchas ocasiones desconocemos el trabajo de los colegas y dejamos de lado la posibilidad de fortalecer el trabajo colectivo que, a través de figuras reconocidas a nivel nacional como los cuerpos académicos u otras iniciativas de trabajo en red o los centros de investigación, podrían verse beneficiadas.

Este capítulo presenta una primera parte de un proyecto que se concentra en presentar:

1. Un resumen analítico del campo de estudio en los últimos 30 años:

- Los temas investigados.

2. Instituciones, centros de investigación y programas educativos que se imparten:

- Programas de estudio.
- Líneas actuales de investigación.
- Fortaleza institucional.

3. Retos del campo de estudio:

- Interdisciplinariedad.
- Redes de colaboración para la investigación.

Como método se emplean técnicas de investigación documental, donde como fuentes de información se han revisado, entre otros documentos, libros, bases de datos, anuarios, páginas electrónicas institucionales, además de haber realizado algunas entrevistas a los protagonistas de la construcción del campo académico y de la investigación en las ciencias de la comunicación en esta región.

Resumen analítico del campo de estudio en los últimos 30 años

En la revisión de la literatura sobre el tema, se ha encontrado que son muy escasas las referencias a la investigación de las ciencias de la comunicación realizada en instituciones educativas del noreste de México.

Uno de los investigadores más reconocidos en la investigación de la institucionalización académica del campo es Raúl Fuentes Navarro. Este docente e investigador del ITESO, cuya principal línea de investigación ha sido precisamente la investigación y documentación de lo que se ha publicado desde las ciencias de la comunicación. En uno de sus primeros trabajos sobre el tema, *La investigación de la comunicación en México. Sistematización documental 1986-1994* (editado en 1996), registró las fichas de 1019 documentos que detectó entre libros, artículos, capítulos de libro, monografías y tesis de posgrado publicados, de los cuales, de acuerdo al índice por lugares de investigación, 22 correspondían a instituciones con sede en Monterrey, Nuevo León, y 2 fueron realizadas en el estado de Coahuila. Las instituciones en donde se iniciaron estos primeros estudios fueron: el Instituto Tecnológico de Monterrey, la Universidad Autónoma de Coahuila y la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Los temas investigados

Estos primeros estudios documentados (1989-1994), versaban sobre temas relacionados con el análisis de las imágenes

publicadas en la prensa, el ejercicio del profesional de la comunicación, análisis de contenido de la información de los medios, estudios sobre la prensa, radiodifusión e identidad en la frontera norte del país, recepción, uso de medios entre los jóvenes fronterizos, historia de los medios de la región noreste, entre otros (Fuentes, 1996).

En términos generales, según Fuentes:

A pesar de que alrededor de dos tercios de los documentos incluidos en las muestras de antes y después de 1986 plantean temáticas relacionadas con los medios, hay algunas diferencias notables: entre otras, que aunque siguen haciendo trabajos estructurales y coyunturales sobre las industrias, hay mayor especificidad que antes en cuanto a los aspectos considerados (políticos, económicos, ideológicos, laborales, tecnológicos), y una vinculación mucho más concreta de estos aspectos con los factores contextuales, sean éstos regionales, nacionales o globales (Fuentes, 1996, p. 17).

Son especialmente interesantes los trabajos que surgieron en este período tratando de responder a los impactos multidimensionales del Tratado de Libre Comercio de América del Norte sobre la comunicación, la cultura y las identidades mexicanas, y que luego continuaron en la siguiente década.

En otro trabajo más reciente titulado *50 años de investigaciones de la comunicación en México: un recuento descriptivo de la producción publicada* (2010), el autor citado analiza la producción científica del campo, donde expone y sistematiza algunos datos representativos de la “producción académica” de investigaciones realizadas en México en los últimos 50 años, con la intención de sustentar algunas interpretaciones sobre la institucionalización de esta actividad en el país en una perspectiva temporal. Utiliza para ello un recurso documental (el sitio *Documentación en Ciencias de la Comunicación, CCDOC*) de utilidad imprescindible para el seguimiento evaluativo de esta producción y para la realización de análisis comparativos tanto “internos” (entre instituciones, sub-campos temáticos, épocas, investigadores...) como “externos” (con otras áreas de investigación, con otros países...).

Fuentes señala que la investigación académica (“científica”) de las ciencias de la comunicación en México cuenta apenas con unos veinticinco años de trayectoria institucional reconocible, la mitad del tiempo que los estudios universitarios (“profesionalizantes”) sobre la comunicación, con los que mantiene una relación tensa, incierta y fragmentada.

Por otra parte, Jesús Galindo (2005), otro investigador y creador del concepto de “hacia una comunicología posible”, destaca que el campo académico de las ciencias de la comunicación en México ha pasado por cinco etapas o momentos:

- 1er. Momento. 1949-1960. Las escuelas de periodismo.
- 2o. Momento. 1960-1975. Los medios de difusión y las escuelas de Comunicación.
- 3er. Momento. 1975-1985. La organización emergente del campo académico de la Comunicación (la creación del CONEICC y de la AMIC).
- 4o. Momento. 1985-1995. Los programas de investigación separados de la docencia.
- 5o. Momento. 1995-2005. Las redes académicas.

En una breve reseña histórica, si bien las ciencias de la comunicación como disciplina se comenzó a incorporar en las universidades mexicanas en la década de 1950, las actividades de investigación sistemática apenas se integran a mediados de la década de 1970, debido quizá al carácter novedoso y académicamente indeterminado y disperso de los programas de formación profesional, cuya demanda en seis décadas no ha dejado de crecer.

El campo académico de la comunicación en el noreste nace al final del segundo periodo mencionado por Galindo (1960-1975), cuando se funda, en 1971, la licenciatura de Ciencias de la Información en la Universidad de Monterrey (UEM). Pocos años después surgieron las correspondientes licenciaturas en el Tecnológico de Monterrey y en la UANL.

Fue Horacio Guajardo, reconocido especialista de las ciencias de la comunicación, profesor fundador, ahora emérito, de la

UDEM y del Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación de las Ciencias de la Comunicación (CONEICC), quien diseñó el primer programa académico y llevó a esta institución la influencia de las escuelas de periodismo, particularmente la *Carlos Septién*, así como la orientación europea que había impulsado en el D.F. la Universidad Iberoamericana, ya que trabajó en ambas instituciones desde finales de la década de 1950.

En esta época en la que, como ya se mencionó, se establecen las bases de la investigación en las ciencias de la comunicación propiamente dicha y se diversifican sus temáticas, surge la necesidad de libros de texto que apoyen la enseñanza de los estudiantes (Fuentes, 1988). Guajardo aportó varios, algunos de ellos impresos en la ciudad de Monterrey (Guajardo, 1974, 1976).

De acuerdo con Guajardo y Silvia Panzi,¹⁵ (otra especialista entrevistada), las corrientes teóricas más importantes en los estudios de las ciencias de la comunicación en esos años eran el funcionalismo, el estructuralismo y la corriente socio-crítica (que incluía al marxismo y al pensamiento social de la Iglesia), corrientes que cada una de las instituciones educativas en Monterrey abrazó con mayor o menor intensidad y que les fueron dando un sello propio.

De acuerdo con Horacio Guajardo, aunque la UDEM fue pionera en el noreste de México, las universidades privadas en otras ciudades de la región voltearon a ver al Tecnológico de Monterrey¹⁶ para orientar el esquema futuro de sus propias carreras de comunicación. El ambiente en el que nacen estas primeras escuelas es de ebullición intelectual y social, impulsada por la *Guerra Fría* y por la insurgencia de la izquierda armada en Latinoamérica. Por un lado existe enfrentamiento entre el Estado mexicano y la iniciativa privada —especialmente los empresarios regiomontanos—, por otro lado se desarrolla el activismo estudiantil que deriva en “el movi-

miento del 68”, lo que deriva en algunos casos en guerrillas urbanas.

En tales ambientes extremos, no era extraño hallar contextos donde intelectuales como Theodor Adorno, Marshall McLuhan, Teilhard de Chardin y Armand Mattelart, entre otros autores, eran leídos por los estudiantes de comunicación en una universidad de corte religioso como era la UdeM, impulsada por empresarios, pero también en la naciente licenciatura de la UANL, con formación laica. Con los años se han ido agregando nuevas disciplinas, enfoques y técnicas para enriquecer la formación de los futuros egresados de las licenciaturas y posgrados relacionados con las ciencias de la comunicación.

En otro estudio sobre el tema, después de haberle dedicado algunos años al análisis de las condiciones de la producción de investigación de la comunicación en México, Enrique Sánchez y Raúl Fuentes (1989) caracterizaron a la investigación de las ciencias de la comunicación sujeta a lo que ellos llamaron “una triple marginalidad”, la que todavía, sostiene Fuentes, se presenta hasta hoy: “la investigación de la comunicación es marginal dentro de las ciencias sociales, éstas dentro de la investigación científica en general, y esta última a su vez entre las prioridades del desarrollo nacional” (citado en Fuentes, 2007, p. 33).

Tan es así que hasta la fecha (2014), en la clasificación de las disciplinas del CONACYT y en el SNI, el campo de estudio de las ciencias de la comunicación (con el nombre de comunicación social) se clasifica como sub-disciplina de la sociología.

El tamaño de la planta científica es también un indicador de esta marginalidad: en un país con más de 120 millones de habitantes (de acuerdo con cifras del INEGI), en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI), se registraban en el 2010, 150 practicantes de esta “subdisciplina”, los que cuentan actualmente con el reconocimiento oficial en los diversos niveles de que consta el Sistema, cantidad que equivale apro-

¹⁵ Horacio Guajardo y Silvia Panzi en entrevista (16/diciembre y 27/diciembre de 2013).

¹⁶ De acuerdo con Guajardo y Panzi, la perspectiva funcionalista para las ciencias de la comunicación orientó los primeros pasos de esta licenciatura en el Tecnológico de Monterrey.

ximadamente a 1% de los investigadores nacionales (Fuentes, 2010, p. 216). De ellos, se ha detectado que sólo 11 están adscritos a instituciones de Nuevo León, Coahuila y Tamaulipas.

Fuentes también señala el papel que desempeña, desde hace una década, la figura de "Cuerpo Académico" en las universidades públicas, como grupos de investigadores que desarrollan líneas de investigación en común, y que de acuerdo con su nivel de consolidación obtienen recursos federales para sus investigaciones (Fuentes, 2009). Estos grupos han contribuido a que la dispersión del campo se vaya integrando y consolidando en líneas de investigación que, como grupo, desarrollan los profesores investigadores adscritos al Programa de Mejoramiento del Profesorado de las universidades públicas que depende de la Sub-Secretaría de Educación Superior de la Secretaría de Educación Pública. Al 2013 existían 96 cuerpos académicos (grupos de investigación formales) de universidades públicas en el país que desarrollan investigación con temas de Comunicación registrados en el PROMEP, de los cuales 13 están "consolidados", 22 "en consolidación" y 57 "en formación".¹⁷

De ellos, nueve cuerpos académicos trabajan en universidades de la región noreste, como la Autónoma Agraria Antonio Narro, la Autónoma de Coahuila en sus campus de Saltillo y Torreón, y en la Universidad Autónoma de Nuevo León, en donde uno está "consolidado", dos "en consolidación" y seis "en formación". La Universidad Autónoma de Nuevo León es la institución de educación superior, en el noreste del país, que cuenta con mayor número de cuerpos académicos de comunicación registrados en el PROMEP (véase www.promep.sep.gob.mx).

¹⁷ Un Cuerpo Académico Consolidado es aquél en el que la mayoría de sus integrantes tienen la máxima habilitación académica que los capacita para generar o aplicar innovadoramente el conocimiento de manera independiente; cuentan con amplia experiencia en docencia y en formación de recursos humanos; la mayoría cuenta con el reconocimiento de perfil deseable, tienen un alto compromiso con la institución, colaboran entre sí y su producción es evidencia de ello; demuestran una intensa actividad académica manifiesta en congresos, seminarios, mesas y talleres de trabajo, etc., de manera regular y frecuente, con una intensa vida colegiada, y sostienen una intensa participación en redes de intercambio académico con sus pares, en el país y en el extranjero, así como con organismos e instituciones nacionales y del extranjero.

Finalmente, debemos recordar que una buena cantidad de la literatura producida en el campo académico de la comunicación en nuestro país ha estado concentrada en dos o tres universidades a nivel nacional (UNAM, UdeG, UAM), resultado de una serie de políticas nacionales que atraviesan y determinan la productividad científica en México y de las que no somos ajenos los investigadores de la comunicación.

Instituciones, centros de investigación y programas educativos

Uno de los aspectos indispensables para la legitimación de un campo académico es el desarrollo de la investigación y la profesionalización avanzada que promueven los posgrados en el área de conocimiento propia. La investigación y los posgrados son así indicadores especialmente importantes del grado de institucionalización de un campo académico, pues en lo social implican el otorgamiento de recursos financieros y el reconocimiento oficial, escasos por definición, y en lo cognoscitivo una estructura teórico-metodológica e ideológica mínima compartida por los agentes del campo.

Programas que se imparten

En el 2010, en México se conmemoraron 50 años de la existencia de programas académicos dedicados al estudio de las ciencias de la comunicación. Si bien antes de 1960 se habían fundado licenciaturas universitarias en periodismo (en la Escuela de Periodismo *Carlos Septién García*, en la Universidad Nacional Autónoma de México y en la Universidad Veracruzana), se ha convenido en el campo académico nacional el reconocimiento a la licenciatura en (Ciencias de la) Comunicación de la Universidad Iberoamericana como la fundadora y pionera de un proyecto académico que, al paso de los años, resultó ser el predominante en México y América Latina, al grado que dos de las tres escuelas de periodismo que la precedieron en el país, cambiaron su orientación hacia las "Ciencias de la Comunicación" en los años setenta (Fuentes, 2011, p. 214).

El mismo Fuentes cita un estudio realizado por la FELAFACS (2009), donde se destaca que hay más de *un millar* de programas de comunicación operando en el país, la mayoría de ellos en cientos de instituciones de carácter marcadamente mercantil. Y sin embargo, apenas se cuenta con unos cincuenta programas de posgrado, de los cuales sólo ocho han alcanzado la acreditación oficial “de calidad” académica, y únicamente cinco se consideran “consolidados”. La proporción de más de 75 mil estudiantes de licenciatura y menos de cien de posgrado en comunicación en las universidades mexicanas, ha generado la fórmula diagnóstica de un campo académico *hipertrofiado* en sus estructuras de pregrado y *subdesarrollado* en sus instancias de investigación y profesionalización avanzada.

En un estudio realizado por Rebeil y Portillo (2009), el cual luego dio origen al citado de FELAFACS, las investigadoras mencionan que existen alrededor de 1006 programas de comunicación que poseen varias denominaciones relacionadas con la disciplina. En el estado de Nuevo León detectaron 31 programas; en Coahuila, 56; y en Tamaulipas, 25.

En la dimensión institucional, contexto de las estrategias para enfrentar los cambios en los entornos sociocultural y cognoscitivo, pueden también percibirse tensiones recientes: la investigación académica de la comunicación ya establecida se ha fortalecido, y en la última década ha dado muestras de renovación generacional, casi imperceptibles hasta mediados de la década de 1990. Pero en relación con el expansivo crecimiento de la oferta de programas de licenciaturas relacionadas con las ciencias de la comunicación, se ha mantenido en un estado precario de desarrollo, equivalente en varios de sus indicadores al de la década anterior, como el correspondiente a los programas de posgrado acreditados, e incluso inferior, como el número de centros de investigación activos o de revistas académicas (Fuentes, 2010, p. 220-221).

En el contexto de un diagnóstico sobre el estado actual y perspectivas de las ciencias sociales en México, realizado por el Consejo Mexicano de Ciencias Sociales (COMECESO) a principios de la década de 1990, Roberto Rodríguez (1994) ya proyectaba las tendencias de las disciplinas sociales, incluyendo comunicación, en términos de la formación profesional universitaria en el país, y detectó algunos rasgos que observamos se han venido perfilando desde dos décadas atrás:

El interés por los estudios sociales como disciplinas académicas está cediendo lugar al interés por una formación más aplicada a los servicios. Ello explica por qué las carreras de economía, comunicación y administración pública han mantenido y aún incrementado sus cuotas relativas a matrícula, mientras que la sociología, ciencia política y antropología se han rezagado significativamente en este renglón (Rodríguez citado por Fuentes y Bustamante, 2012, p. 149).

En este sentido, la investigación en las ciencias de la comunicación ha estado ligada históricamente a la formación de los posgrados en las instituciones de educación superior en el país (Fuentes y Bustamante, 2012, p. 150). Aunque los primeros programas de posgrado en comunicación fueron fundados en la década de 1970 (las maestrías de la Universidad Iberoamericana y de la UNAM fueron las primeras), coincidiendo con los inicios de la institucionalización universitaria de la investigación en el campo, el desarrollo de este nivel ha sido precario, a pesar de su crecimiento en la última década y, en su mayor parte, dependiente de las mismas tendencias y condiciones de los programas de licenciatura, que han superado ya el número de mil en el país (Rebeil citada en Fuentes, 2011, p. 150).

La propia historia de cada uno de los programas, que no puede detallarse pues en su mayor parte no está documentada, expresa la conjunción de factores contextuales y estructurales, entre los que hay que incluir la multivalencia epistémica de la “comunicación” y la “desarticulación múltiple” que ha caracterizado a la institucionalización académica de su estudio universitario (p. 151).

En el 2011, formaban parte del Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC), 2199 programas, de los cuales 209 (entre maestrías y doctorados) correspondían al área de ciencias sociales; de ellos, 17 eran en comunicación. Sólo el Doctorado en Estudios Humanísticos (línea de Comunicación y Estudios Culturales) del ITESM, y la Maestría en Comunicación, de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, estaban inscritos en el PNPC (Fuentes y Bustamante, 2012, p. 125). Estos programas se mantienen vigentes al 2014.

La profesionalización avanzada de los investigadores en comunicación ha dependido en buena medida de la formación en un posgrado, ya sea nacional o en el extranjero. Fuentes y Bustamante (2012) identificaron 81 programas de posgrado en comunicación en el país, de los cuales sólo 19 están inscritos en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad del CONACYT.

Por otra parte, los autores mencionan que la tensión entre las orientaciones “profesionalizante” y de “investigación” en los programas de maestría, manifiesta la tendencia hacia la especialización en un “sub-campo” (sub-disciplina), casi siempre definido por un área de ejercicio profesional.

Si bien, la UANL fue la primera institución en la región en inscribir un programa de maestría en Ciencias de la Comunicación en la SEP en 1984, a la fecha éste no pertenece al PNPC.

Los programas de doctorado y los procesos de formación de investigadores que se desarrollan en ellos, son sin duda un factor clave para el desarrollo académico de cualquier campo de estudios. En México no parece haber suficiente articulación, todavía, entre las maestrías y los doctorados, y mucho menos entre el nivel de posgrado y el de la licenciatura en comunicación. Según Fuentes (2007), puede notarse, además, que los programas de posgrado inscritos en los padrones de CONACyT están adscritos a sólo seis universidades, y que éstas están ubicadas en las zonas metropolitanas de la Ciudad de México (UNAM, UAM-X, UIA), Guadalajara (UdeG, ITESO) y Monterrey (ITESM).

Veinte años después del análisis sobre las tendencias de las disciplinas sociales realizado por Rodríguez (1994), y de la situación de los posgrados descrita por Fuentes y Bustamante (2012), vemos cómo las disciplinas relacionadas con las ciencias sociales, entre ellas las ciencias de la comunicación, están cediendo su lugar ahora a la emergencia de un nuevo perfil productivo que demanda el mercado laboral, basado en actividades intensivas del conocimiento como el desarrollo de software, biotecnología, nanotecnología, aeronáutica y mecatrónica, además de servicios de valor agregado como los financieros, de salud y de educación, según el estudio *El mercado*

laboral en el área metropolitana de Monterrey, del Centro de Investigaciones Económicas de la Facultad de Economía de la UANL para la Secretaría del Trabajo estatal (*El Norte*, Universitarios, Suplemento de Vida, mayo 22 de 2013).

Líneas actuales de investigación

En cuanto a líneas temáticas de investigación, existe una creciente diversidad y fragmentación: cerca de la mitad de lo que se produce tiene que ver con las “líneas tradicionales”, sobre todo con medios masivos, comunicación organizacional, políticas y legislación o profesiones relacionadas con las ciencias de la comunicación como el periodismo; el resto con líneas en las que las ciencias de la comunicación se articulan con la política, la cultura, la educación, los movimientos sociales, el consumo cultural, etcétera. Existe una importante atención a las nuevas tecnologías y a los jóvenes, pero no como líneas consistentes todavía.

Para Fuentes, entrevistado por Arroyo (2011), la situación de la investigación en el campo de las ciencias de la comunicación en México es hoy en día de una profunda desarticulación de las decisiones y las prácticas de los agentes sociales que determinan en buena medida los objetos de estudio. En nuestro país ésta es una característica que ha tenido la investigación académica del campo desde su origen en la década de 1970. Desde entonces se ha desarrollado y fortalecido, pero solamente en unas cuantas instituciones universitarias. En este proceso han sido importantes los programas de posgrado que se han venido instituyendo a partir de la década de 1980.

Lo que Fuentes (1998) señalaba hace ya 15 años en otro trabajo, sigue teniendo vigencia para el análisis de la investigación mexicana de las ciencias de la comunicación: se ha estado pasando de un conjunto de esfuerzos aislados, la mayor parte de ellos fundados solo en la fuerza de voluntad, a grados de institucionalización y profesionalización de las prácticas universitarias de investigación que le otorgan a la actividad una legitimidad, por lo menos académica, si no, social.

En ese avance han sido importantes las políticas implementadas por la SEP para las Instituciones de Educación Superior desde la década de 1990, que han implicado para las universidades la necesidad de establecer dinámicas diferentes de las que se tenían hasta entonces: procesos de acreditación, exigencia de un mayor grado de habilitación de sus profesores, organización de éstos a través de cuerpos académicos con líneas de investigación definidas, establecimiento de padrones de excelencia para los posgrados, por mencionar algunos.

Desde 1979, hace ya 35 años, la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación, A. C. (AMIC) ha venido trabajando por la institucionalización, legitimación y difusión de la investigación de las ciencias de la comunicación a través de grupos de investigación y de trabajo, los que en la actualidad se agrupan en 19 y que pueden definirse como las líneas de generación y aplicación del conocimiento (LGAC) en las que trabajan la mayor parte de los investigadores de las ciencias de la comunicación en México y, por ende, en el noreste del país:

GRUPOS DE INVESTIGACIÓN Y DE TRABAJO AMIC:

- GI 1 Nuevas Tecnologías, Internet y Sociedad de la Información
- GI 2 Comunicación Política
- GI 3 Economía Política de la Comunicación
- GI 4 Estudios de Recepción
- GI 5 Estudios de Periodismo
- GI 6 Comunicación y Educación
- GI 7 Discurso, Semiótica y Lenguaje
- GI 8 Comunicación Integral de las Organizaciones
- GI 9 Historia de la Comunicación
- GI 10 Teorías y Metodologías de Investigación en Comunicación
- GI 11 Comunicación Intercultural
- GI 12 Género y Comunicación
- GI 13 Sociedad Civil, Participación y Comunicación Alternativa
- GI 14 Políticas de Comunicación
- GI 15 Comunicación Intersubjetiva
- GI 16 Estudios de Juventud y Comunicación
- GT 1 Deporte, Cultura y Sociedad
- GT 2 Medios Públicos
- GT 3 Comunicación de la Ciencia

CLAVE:

- NTISI
- CP
- EPC
- ER
- EP
- CE
- DSL
- CIO
- HC
- TMIC
- Clc
- GC
- SCPCA
- PC
- CIs
- EJC
- DCS
- MP
- CC

La AMIC se divide en cinco regiones en las que se agrupan las entidades federativas y las instituciones de educación superior, institutos y centros desde donde se desarrolla la investigación de la comunicación: centro, centro occidente, sureste, noreste y noroeste. La definición territorial de la región noreste, de acuerdo a la AMIC, incluye los Estados de Tamaulipas, Nuevo León, Coahuila, Durango y Zacatecas.

En el 2010, la AMIC inició un proyecto para sistematizar la información existente sobre la investigación de las ciencias de la comunicación que se desarrolla en las distintas regiones que la integran. El presente capítulo representa un avance de este trabajo. Los resultados que se muestran corresponden al estudio de la década de 2001 a 2010,¹⁸ los cuales se presentan en las Tablas 1, 2 y 3, por línea de investigación, tipo de publicación y género del investigador, respectivamente.

Tabla 1
Producción por línea de investigación en las universidades del noreste de México 2001-2010

| Línea de Investigación | ITESM | UAdeC | UANL | UASLP | UAT | UAZ | UDEM | UR | Total |
|------------------------|-------|-------|------|-------|-----|-----|------|----|-------|
| CC | - | 1 | 1 | - | - | - | - | - | 2 |
| CE | 2 | 25 | 32 | - | 2 | - | 1 | 1 | 63 |
| CIC | 1 | - | 1 | - | - | - | 2 | 6 | 10 |
| CIO | - | 1 | 4 | - | - | - | - | 4 | 9 |
| CIS | 3 | 1 | 8 | - | - | - | 2 | - | 14 |
| CLC | - | 1 | - | - | - | - | - | - | 1 |
| CP | 3 | - | 4 | - | - | - | - | 2 | 9 |
| DSC | - | - | 1 | - | - | - | - | - | 1 |
| DSL | 13 | 2 | 10 | - | - | 4 | 2 | 1 | 32 |
| EJC | 3 | 5 | 4 | - | - | - | 1 | - | 13 |
| EP | 4 | - | 18 | - | - | - | - | - | 22 |
| EPC | - | - | 15 | - | - | - | - | - | 15 |
| ER | 6 | 5 | 3 | - | 2 | - | 2 | - | 18 |
| GC | 4 | 1 | 4 | - | - | - | - | - | 9 |
| HC | 1 | 3 | 1 | - | - | - | - | - | 5 |
| MP | - | - | 4 | - | - | - | - | 1 | 5 |
| NTISI | 7 | 9 | 28 | 1 | 1 | - | 1 | 1 | 48 |
| PC | 1 | - | - | - | - | - | - | - | 1 |
| SCPA | 1 | 2 | - | - | 3 | - | 1 | 5 | 12 |
| SCPCA | - | 2 | 4 | - | - | - | - | - | 6 |
| TMIC | 6 | 1 | 7 | - | 1 | - | 3 | - | 18 |
| Sin especificar | - | - | - | - | - | - | - | 1 | 1 |
| Total institución | 55 | 59 | 149 | 1 | 9 | 4 | 15 | 22 | 314 |

Fuente: Elaboración propia.

¹⁸ Cabe señalar que la información presentada hasta ahora no se considera de ninguna manera completa ni exhaustiva, el proceso de recopilación y documentación sigue en proceso.

La Tabla 1 muestra las líneas de investigación donde se observan mayor número de trabajos: comunicación y educación; nuevas tecnologías, Internet y sociedad de la información; discurso, semiótica y lenguaje; y estudios de periodismo.

En el ITESM predominan los estudios sobre el discurso, la semiótica y el lenguaje; en la UANL los relativos a la comunicación y educación, al igual que en la UAdeC; otra línea que genera muchas investigaciones es la de nuevas tecnologías, Internet y sociedad de la información. Esta última se ha acrecentado en los últimos años con los estudios sobre el fenómeno de las redes sociales y su impacto entre los jóvenes, principalmente.

Las tres instituciones con un mayor número de publicaciones en el noreste de México son la Universidad Autónoma de Nuevo León, la Universidad Autónoma de Coahuila y el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Monterrey. De las otras instituciones participantes se cuenta con escasa información a la fecha. En las dos universidades públicas se considera que es resultado de la política implementada desde la Secretaría de Educación Pública de impulsar la investigación a partir de la conformación de cuerpos académicos; en el ITESM influye contar con un Centro de Investigación en Comunicación, CINCO, desde el cual se desarrollan proyectos vinculados a sus programas de posgrado en Comunicación.

Las publicaciones documentadas se clasificaron en artículos, capítulos de libro, libros, tesis de posgrado, investigaciones en curso y otros (documentos sin identificar).

Tabla 2
Tipo de publicación de los investigadores de la comunicación del noreste de México 2001-2010

| Institución | Artículos | Capítulos de libros | Libros | Tesis de grado | Investigaciones en curso | Sin identificar | Total |
|-----------------|-----------|---------------------|--------|----------------|--------------------------|-----------------|-------|
| ITESM-Monterrey | 45 | 9 | 1 | - | - | - | 55 |
| UAdeC | 9 | 49 | - | 1 | - | - | 59 |
| UANL | 16 | 78 | 15 | 38 | - | 2 | 149 |
| UASLP | - | - | 1 | - | - | - | 1 |
| UAT | 2 | 4 | 2 | - | - | 1 | 9 |
| UAZ | 3 | 1 | - | - | - | - | 4 |
| UDEM | 1 | 12 | 2 | - | - | - | 15 |
| UR | 2 | 8 | 3 | 7 | 1 | 1 | 22 |
| Total | 78 | 162 | 24 | 46 | 1 | 3 | 314 |

Fuente: Elaboración propia.

En casi todas las instituciones se ha privilegiado la publicación de capítulos de libros, que representan 51% del total de los trabajos, a diferencia del ITESM, que concentra haber publicado mayor número de artículos en revistas científicas arbitradas e indizadas.

Tabla 3
Producción por género del investigador en comunicación del noreste de México 2001-2010

| Institución | Femenino | Masculino | Total |
|-----------------|----------|-----------|-------|
| ITESM-Monterrey | 25 | 30 | 55 |
| UAdeC | 40 | 19 | 59 |
| UANL | 98 | 51 | 149 |
| UASLP | 1 | - | 1 |
| UAT | 1 | 8 | 9 |
| UAZ | - | 4 | 4 |
| UDEM | 14 | 1 | 15 |
| UR | 6 | 16 | 22 |
| Total | 185 | 129 | 314 |

Fuente: Elaboración propia

Del total de los trabajos publicados por investigadores de la región noreste, 314, más de la mitad, 59%, corresponde a mujeres. Esto, por una parte, es reflejo de las transformaciones que se han producido en la sociedad mexicana, sobre todo a partir de la década de 1990, al incorporarse en mayor medida las mujeres a los estudios profesionales y a la investigación, no obstante que, como lo muestran datos recientes del Instituto de Estadística de la UNESCO, la ciencia y la tecnología siguen siendo un campo mayoritariamente ocupado por los hombres (Suárez, 2013), la influencia de las mujeres en las actividades científicas tiende a modificar lenta, pero de manera firme, esa tendencia.

Por otra parte, esa mayor producción académica por mujeres puede deberse a que en el campo de la comunicación prevalece el género femenino en los estudiantes, y muy probablemente también entre los docentes-investigadores. Sin embargo, sería necesario contar con cifras más precisas para tener una mayor certeza al respecto.

Fortalezas Institucionales

En el estado de Nuevo León, un espacio especial merece el Centro de Investigación (CINCO) del ITESM, Campus Monterrey, creado en enero de 2002, por la presencia que tiene en la región y sus contribuciones al campo disciplinar. El CINCO busca generar, aplicar y transmitir conocimiento científico básico y aplicado para el análisis, evaluación, prevención y resolución de problemas en las áreas de la comunicación. Su área estratégica son las políticas públicas sobre medios de comunicación, comunicación y cultura de la legalidad, cine y cultura. Sus líneas de investigación son:

- Industrias culturales: producción y distribución de mensajes comunicacionales.
- Estructura y contenido de los mensajes comunicacionales.
- Proceso de recepción y consumo de los mensajes comunicacionales.
- Impacto de las tecnologías digitales en lo social.

Tiene asociados dos programas de posgrado presencial, el Doctorado en Comunicación y Estudios Culturales y la Maestría en Ciencias con Especialidad en Comunicación (MCO), fundada en 1994, la cual ofrece como áreas principales de estudio la comunicación internacional y las nuevas tecnologías. Ambos programas cuentan con reconocimiento del Padrón Nacional de Posgrados del CONACYT. Los profesores y alumnos de la MCO y del doctorado realizan permanentemente proyectos de investigación que contribuyen a la producción de conocimiento científico sobre los distintos fenómenos comunicacionales y tecnológicos.

Otro aspecto que ha contribuido en la región a la difusión de los estudios generados desde las ciencias de la comunicación desde el 2003, es la revista académica que edita el ITESM, campus Monterrey, *Global Media Journal México*, ISSN 1550-7521, una revista reconocida internacionalmente e indizada por REDALYC, LATINDEX y CLASE, con una periodicidad

semestral. A la fecha, el ITESM cuenta con dos investigadores en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del CONACyT. Cabe destacar que uno de los primeros y más prolíficos investigadores de las ciencias de la comunicación ha sido el Dr. José Carlos Lozano Rendón, quien tan sólo en el periodo estudiado por Fuentes (1996), de 1986 a 1994, documentó 16 publicaciones.

La Universidad Autónoma de Nuevo León ha desarrollado también un Centro de Investigación de la Comunicación, desde el cual en los últimos años se han realizado estudios de problemáticas sociales de interés tanto local como nacional, bajo una perspectiva multidisciplinaria, entre ellos sobre la violencia, la inseguridad, el suicidio y el pandillerismo y, más recientemente, sobre el secuestro en Nuevo León, con un enfoque desde la comunicación social. Este centro lo dirige la Dra. Patricia Liliana Cerda Pérez. Otras líneas de investigación en las que trabajan los profesores son estudios sobre cultura, comunicación y tecnologías de información; comunicación y tecnología aplicadas a la educación; comunicación pública de la ciencia y periodismo científico. Cinco profesores adscritos a la Facultad de Ciencias de la Comunicación son miembros del SNI.

En el estado de Coahuila, la proliferación de programas educativos de comunicación no se ha reflejado en el desarrollo de la investigación en este campo, por tres razones, según Carabaza, Aguilar y Chong (2011):

- a) Casi todos los programas están dedicados a la formación académica de los profesionistas en el área.
- b) Pocas instituciones cuentan con profesores de tiempo completo realizando tareas de docencia e investigación.
- c) Muchos de los profesores no cuentan con estudios de posgrado.

Sin embargo, Fuentes (1996), documenta que la Universidad Autónoma de Coahuila fue una de las primeras en las que se realizaron investigaciones en ciencias de la comunicación, citando trabajos realizados desde 1989. La UAdeC tiene cuatro profesores en el SNI.

A partir de la década pasada se ha tenido un impulso en la investigación de las ciencias de la comunicación, sobre todo en las instituciones públicas; varias de ellas iniciaron de manera más sistemática su trabajo en este campo al incorporarse a las convocatorias de la Coordinación de Investigación del CONEICC. Entre las privadas se cita el ITESM, con la creación del Centro de Investigación en Comunicación (CINCO) como se había señalado anteriormente.

En el fortalecimiento de la práctica de investigación en comunicación en la región han tenido un papel relevante los programas de posgrado en áreas relacionadas con la Comunicación que se ofrecen en instituciones como el ITESM, la Universidad Autónoma de Coahuila, la Universidad Autónoma de Nuevo León y la Universidad Autónoma de Tamaulipas. También ha sido determinante la conformación de cuerpos académicos en esas universidades como parte de las políticas de impulso a la investigación, lo que ha implicado también un mayor acceso a recursos federales y estatales para esta actividad.

Los retos de las ciencias de la comunicación en el noreste de México

Interdisciplinariedad

La comunicación es un área o campo de estudio que más que estar constituido como una sub-disciplina es más bien un entrecruce entre disciplinas: sociología, psicología, economía, ciencia política, información, semiótica, historia, antropología, por mencionar algunas. Se le ha llamado campo interdisciplinario, multidisciplinario y transdisciplinario, lo que no limita, sino expande, su campo teórico y metodológico: "Transdisciplinariedad, en el estudio de la comunicación, no significa la disolución de sus objetos en los de las disciplinas sociales, sino la construcción de las articulaciones —mediaciones e

intertextualidades— que hacen su especificidad" (Martín Barbero citado por Fuentes, 2007, p. 217).

Sin embargo, en la enseñanza de las ciencias de la Comunicación sus saberes se asocian con áreas del conocimiento y profesionalización del periodismo, mercadotecnia, publicidad, relaciones públicas y, últimamente, redes sociales.

En la historia de los estudios sobre la investigación de la comunicación se ha venido discutiendo la necesidad de la interdisciplinariedad y/o multidisciplinariedad en el abordaje de su objeto de estudio, de donde viene, tal vez, su fragmentación y dispersión como campo académico y de investigación. La fragmentación que se ha postulado como tendencia central de los estudios sobre la comunicación en distintas regiones del mundo (Fuentes, 2010), tendría que ser reconocida mediante propuestas de categorías temáticas, pues evidentemente el campo está conformado por múltiples "interdisciplinariedades".

Es tarea de la "meta-investigación de la comunicación", señala Fuentes, sistematizar y analizar la producción concreta de investigaciones en diferentes países o instituciones, pues es cada vez más cierto que:

En la época actual de extensa especialización, los investigadores tienden a saber poco sobre otros acercamientos, distintos a los propios. Las concepciones de los campos de investigación frecuentemente se basan más en supuestos personales y comunes que en conocimiento producido por análisis empíricos (Herkman citado por Fuentes, 2010, p. 227).

Hoy en día es indispensable redoblar los esfuerzos para elaborar sistemas de categorías descriptivas suficientemente consistentes para sistematizar las tendencias temático-referenciales y teórico-metodológicas que orientan los productos de la investigación mexicana de la "comunicación", pues las evidencias de "fragmentación", detectadas en todo el mundo, tendrían que ser analizadas, sobre todo, mediante diseños

comparativos, tanto internos como internacionales, para los cuales tales sistemas de categorías son condición esencial.

Al ser la comunicación un amplio campo de estudio, sus objetos se construyen desde miradas múltiples, por lo que uno de los retos sigue siendo el desarrollo de un amplio espectro de capacidades teóricas y metodológicas por parte de los investigadores, dependiendo de los objetos específicos de investigación. Podríamos decir que hay en las ciencias de la comunicación una trans multidisciplinariedad y poca interdisciplinariedad.

Los enfoques, los objetos de estudio y las estrategias metodológicas en la investigación de la comunicación necesitan ser revisados a fin de poder avanzar en las múltiples miradas de los fenómenos comunicacionales, sobre todo para tener en cuenta las nuevas interrogantes que plantean problemas como: la globalización y el papel de los medios como instancias socializadoras; la sociedad de la información y los cambios introducidos por las tecnologías de la información y la comunicación en los procesos de comunicación y en los mismos medios; el papel de la comunicación organizacional en el reordenamiento de los sistemas industriales de comunicación.

Estos temas abren el campo de estudio más allá de los medios para abordar los fenómenos desde distintas perspectivas o enfoques donde tienden a confluir diversas disciplinas científicas. En esa convergencia, también se hace evidente una apertura metodológica que busca combinar metodologías y estrategias diversas para permitir un acercamiento comprensivo y explicativo más adecuado de los problemas contemporáneos de la comunicación social (Pineda, 2006).

Otro reto de los que hoy tenemos en el campo es profundizar en el estudio de los grandes temas no suficientemente abordados en la investigación en comunicación en México: estudios sobre los procesos de recepción en los sectores con menos oportunidades educativas, culturales y económicas; las prácticas de comunicación que hacen posible las nuevas tecnologías y de manera particular la convergencia digital; retomar el espíritu crítico que ha caracterizado esta labor en América Latina.

En comparación con distintos periodos del pasado, la investigación de la comunicación, y muy especialmente la académica, no ha conseguido prácticamente avance alguno en cuanto a legitimidad, a reconocimiento social o a influencia, al menos en los términos de discusión o de explicación de las decisiones sobre "comunicación" en el país. Desde este punto de vista, sin duda, a la investigación de la comunicación en México le falta definición de una identidad reconocible como legítima y relevante (Fuentes, 2007, p. 32).

Redes y encuentros académicos

A nivel nacional existen dos asociaciones que son las principales agrupaciones de instituciones de educación superior que imparten programas de licenciatura y posgrado en Comunicación, las cuales ya se habían mencionado: el Consejo Nacional para la Educación e Investigación de las Ciencias de la Comunicación (CONEICC) y la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC), las cuales también promueven las redes de colaboración y los encuentros académicos de comunicación.

El Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación es una asociación civil sin fines de lucro que nació en reunión preparatoria el 30 de abril de 1976 en las instalaciones de la Universidad Anáhuac bajo el auspicio de 14 universidades de la República Mexicana y que se constituyó formalmente el 17 de junio de 1976 en las instalaciones habilitadas de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco firmando como testigos nueve universidades, entre ellas la Universidad Autónoma de Nuevo León y la Universidad de Monterrey, de la región noreste del país.

Actualmente el CONEICC se ha consolidado como el organismo nacional más importante dedicado al estudio de las ciencias de la comunicación. En su seno reúne a las 74 universidades e instituciones más importantes del país que cuentan con un programa vinculado a esta disciplina. El

CONEICC ha celebrado 16 encuentros nacionales en el periodo de 1982 a 2013.

La Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación se constituyó formalmente el 24 de abril de 1979, en las instalaciones de la UAM-Xochimilco, por 54 personas, la mayor parte de ellas académicos adscritos a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y a la Universidad Autónoma Metropolitana, plantel Xochimilco (UAM-X). En la lista de los fundadores se encuentra la mayor parte de quienes hasta ese momento habían desarrollado proyectos conocidos de investigación de la comunicación, y muchos que a partir de entonces comenzarían a hacerlo. La AMIC ha organizado 25 encuentros durante el periodo de 1980 a 2013.

En la AMIC se discuten problemas comunicacionales y se analizan los enfoques teóricos en este campo en conferencias y seminarios. Sus socios intercambian experiencias en un foro de expresión abierto que, en los últimos años, se lleva a cabo anualmente y en donde los estudiosos dan a conocer sus aportaciones.

A lo largo de su trayectoria ha mantenido vinculación con organizaciones sociales diversas, y una presencia constante en el debate público sobre la reglamentación del derecho a la información, también ha difundido diversas ediciones de textos especializados en la materia.

Entre las redes de colaboración que la AMIC ha constituido con otras instituciones destacan:

- RICC en 1996. Red de Investigación y Comunicación Compleja.
- FAMECOM, en 2001. Red Iberoamericana de Investigación de Familia y Medios de Comunicación
- CONEICC, en 2003. Propuesta de Redes de Investigación por Temas.
- REDECOM, en 2004. Red de Estudios en Teoría de la Comunicación y Comunicología.

Por otra parte, en la conformación de redes de investigación, el CINCO del ITESM señala que ha desarrollado las siguientes, con universidades regionales, nacionales e inter-

nacionales: con las Universidades de Amberes y Gante, en Bélgica; las Universidades de Bielefeld y Duisburg-Essen; la Universidad de Texas en Austin; la Universidad Autónoma de Coahuila, campus Saltillo y Torreón; Universidad Autónoma de Nuevo León; Universidad Autónoma de Baja California; Universidad La Salle Bajío; Universidad de Medellín, Colombia; Universidad Autónoma de Tamaulipas; Universidad de Salamanca, España.

La Universidad Autónoma de Nuevo León tiene redes de colaboración con la Universidad Complutense de Madrid y la Universidad Autónoma de Barcelona.

Consideraciones finales

Hasta aquí hemos presentado una aproximación al panorama de la situación de las ciencias de la comunicación en el noreste de México. Este trabajo continúa, pero se comparten algunas reflexiones de especialistas que hasta ahora han surgido sobre la problemática presentada y servirán para un análisis e interpretación de esta situación conforme se avance más en este estudio.

Sin duda, una de las claves para retomar colectivamente esta situación de fragmentación y estancamiento podría encontrarse en la creciente “irrelevancia social” que detectan algunos investigadores líderes en la investigación de la comunicación, como Wolfgang Donsbach (citado por Fuentes, 2010, p. 43). Este autor señala tres desafíos a los que se enfrenta el campo: la pérdida de identidad, la erosión epistemológica y la falta de relevancia social de la investigación, lo que también se podrá proyectar a la investigación que se hace en México y sus regiones. El autor citado hace un señalamiento que invita a reflexionar en lo que debiera ser la “esencia” de nuestros saberes y con el que se cierra este trabajo:

La investigación de la comunicación tiene el potencial y el deber de enfocarse en agendas de investigación que puedan ayudar a las sociedades y a la gente a “comunicarse mejor”, esto es, a tomar decisiones sobre cualquier asunto a partir de una sólida

base de evidencias, y con la menor influencia posible de otras personas o instituciones, sean éstos los “grandes persuasores” en la comunicación personal, los medios noticiosos, o los poderes políticos o económicos, tanto en el contexto nacional como en el global (Donsbach citado en Fuentes, 2010, p. 44).

En la sociedad del conocimiento adquieren nueva relevancia la educación superior y las universidades, ya que éstas no sólo son una de las principales fuentes para generar y aplicar innovadoramente el conocimiento, sino que son ellas los centros fundamentales de transmisión y difusión del conocimiento, de la ciencia y de la tecnología. Si las universidades han jugado un papel importante en la era industrial, su rol en la sociedad del conocimiento puede y debe ser mucho más importante, siempre que sepan responder con oportunidad, flexibilidad y calidad a las nuevas demandas de esta sociedad.

En una era, en la cual el conocimiento se perfila como la base de la existencia de las sociedades y cuya transmisión está mediada por el lenguaje y las tecnologías de la información y comunicación, es imprescindible poner al alcance de la ciudadanía los recursos para apropiarse de los beneficios de los avances en el conocimiento científico que contribuya a una mejor calidad de vida y bienestar social. De ahí el papel crucial que toma la comunicación, la que se instala como una ciencia “frontera”, en la que convergen todos los saberes que necesitan de sus plataformas comunicativas para la difusión y divulgación del conocimiento, la tecnología y la innovación que generan desde sus áreas disciplinares.

Referencias

- Arroyo, I. (2011). *Diagnóstico de la investigación de la comunicación en México*. Entrevista al Dr. Raúl Fuentes Navarro, disponible en <http://uacommunicacion.blogspot.mx/2011/02/diagnostico-de-la-investigacion-de-la.html> Consultado el 20 de abril de 2012.
- Carabaza, J., Aguilar, A., Chong, B. (2011). *La investigación de la comunicación en Coahuila*. Universidad Autónoma de Coahuila.

- Crovi, D. (2006). Investigadores, investigación y posgrados de comunicación en México. Un entramado de 25 años, en Crovi, D. (Coord.). *Bitácora de viaje. Investigación y formación de profesionales de la comunicación en América Latina*. ILCE. México. Disponible en http://www.deliacrovi.com/articulos/investigacion_posgrados_25.pdf
- Fuentes, R. (1988). *La investigación de la comunicación en México. Sistematización documental 1956-1986*. México, Estudios de comunicación.
- (1996). *La investigación de la comunicación en México. Sistematización documental 1986-1994*. Guadalajara, Jal.: UdeG/ITESO.
- (1991). La comunidad desapercibida. Investigación e investigadores de la comunicación en México. ITESO/CONEICC.
- (1998). La investigación académica de la comunicación en México: notas para un balance reflexivo. Estudios sobre las culturas contemporáneas, diciembre, año/vol. IV, número 008. Universidad de Colima.
- (2007). La triple marginalidad de los estudios sobre comunicación en México: una revisión actual. En *Culturales*, 3 (6), 27-48.
- (2009). El estudio académico de la comunicación en México: una revisión sintética actualizada. En *Portal de la comunicación InCom-UAB: El portal de los estudios de comunicación, 2001-2007*. Disponible en: www.portalcomunicacion.com
- (2010). Investigación de la comunicación: referentes y condiciones internacionales de un diálogo transversal de saberes. En *Signo y Pensamiento*, 29 (57), 38-48.
- (2011). 50 años de investigaciones de la comunicación en México: un recuento descriptivo de la producción publicada, en *Intercom-Revista Brasileña de Ciencias de la Comunicación*, 34 (I), 213-231.
- Fuentes, R. y Bustamante, O. (2012). La oferta académica de posgrados en Comunicación en México, Centroamérica y el Caribe: una expansión asimétrica y desarticulada. En M. I. Vasallo, (coord.). *Posgrados en Comunicación en Iberoamérica. Políticas nacionales e internacionales*, 112-159, Confibercom 2011, Sao Paulo, Brasil.
- Galindo, J. (2008). Hacia una Comunicología posible en México. Los planes de estudio, la bibliografía y las teorías de la comunicación. En M.G. Chávez y T. Karam (coords.), *El campo académico de la comunicación. Una mirada reflexiva y práctica*. Colima, Col.: Editorial Praxis/Universidad de Colima/Universidad Autónoma de Baja California/Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 81-108.
- Guajardo, H. (1974). *Mensaje y máscara*. 1983. Monterrey, Plata.
- (1976). *Teoría de la Comunicación Social*. Monterrey, Plata.
- Pineda, M. (2006). La investigación de la comunicación en América Latina. Evaluación del estado de la cuestión. *Opción*, año/vol. 22, número 050. Universidad de Zulia, Maracaibo, Venezuela. Disponible

en <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=31005007>
Consultado el 8 de mayo de 2012.

Rebeil, A. y Portillo, S. (2009). Tendencias generales de la enseñanza de la comunicación en México. En *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, 11 (6), pp. 1-15. Disponible en: <http://www.alaic.net/revistaalaic/index.php/alaic/article/view/95/93>

Suárez, L. (2013). Mujeres: educación, investigación científica y espacios laborales en México. Refundación, *Revista Latinoamericana*, junio. Disponible en: http://www.refundacion.com.mx/revista/index.php?option=com_content&view=article&id=45:mujeres-educacion
Consultado: 28 julio 2013.

Aproximación a la situación actual de la docencia y la investigación económicas en el noreste de México

Arnoldo Ochoa Cortés (UAC)
Francisco Martínez Gómez (UAC)
Reyna Elizabeth Rodríguez Pérez (UAC)

Introducción

Celebramos la iniciativa del Grupo de Estudios sobre el Noreste de México y Texas (GENTE), por abrir espacios de interacción entre académicos que desarrollan la docencia y la investigación en torno a las diversas disciplinas sociales que ofrecen las instituciones de educación superior en la región. El diálogo que resulte permitirá la identificación de las problemáticas que enfrentan las ciencias sociales, pero también facilitará la visualización de temáticas y aspectos de interés que permitan una mayor interacción y colaboración entre académicos e instituciones.

Percibimos que la economía, como ciencia, se ha visto particularmente alejada de la interacción con otras disciplinas sociales, al mismo tiempo que la actividad académica al interior de la propia disciplina se ha orientado mayoritariamente hacia vertientes teóricas o metodológicas que no han facilitado un acercamiento que, seguramente, agregaría riqueza analítica tanto a la formación de economistas como a la investigación que se lleva a cabo. Estos son aspectos que consideramos interesantes para guiar el desarrollo del presente trabajo.

Por otro lado, es conveniente considerar que la economía, como ciencia, tiene algunas particularidades que la colocan en una condición distinta entre el resto de las disciplinas

sociales, ya que a partir de la interpretación que se realiza a la luz de determinados planteamientos teóricos se analiza el devenir económico para, a partir de la utilización de instrumentos de política económica, incidir en la acentuación de los procesos en curso, o bien inducir cambios en la evolución del funcionamiento del sistema económico.

En este trabajo tratamos de ubicar la evolución de la economía como disciplina científica en su contexto histórico, con la intención de acercarnos a la comprensión de las transformaciones en las formas, métodos y referentes que han estado presentes tanto en la formación de los economistas como en el desarrollo de la investigación. A partir de lo anterior, tratamos de contar con un marco interpretativo de las características generales que presenta en la actualidad la docencia y la generación del conocimiento en las instituciones ubicadas en el noreste de México.

Antecedentes

La ciencia económica, a lo largo de la historia, ha sido un terreno de intensa discusión teórica y metodológica, así como también dichas discusiones se han trasladado al ámbito político, espacio en el cual suelen dirimirse tanto las formas de interpretación del funcionamiento del sistema económico, como las percepciones sobre las formas más convenientes para incidir en su evolución.

De esta manera el devenir histórico de la economía, que implica una constante transformación social, transcurre acompañado por los intentos de la economía como disciplina científica, de comprender e interpretar las características que muestra el sistema en las distintas etapas de su evolución. Es precisamente en ese terreno en que se manifiestan interpretaciones teóricas distintas y frecuentemente confrontadas, en función no solamente de los fundamentos teóricos, sino también ideológicos, que son ineludibles en toda visión de la realidad.

En el funcionamiento del sistema capitalista existen rasgos estructurales que permanecen en el tiempo, pero también hay características específicas que se asocian a etapas de su evolución. Sabemos que el capitalismo genera crisis de manera recurrente, asociadas a su naturaleza misma y a una evolución cíclica en la que se suceden periodos con diversos ritmos de crecimiento, así como otros en los que se reduce la dinámica y pueden presentarse recesiones (Madison, 1998, pp. 65-93).

Ocasionalmente, después de una fase recesiva, el sistema logra recuperar su dinámica una vez que el propio sistema, o la acción estatal, realizan los ajustes necesarios para ello. Sin embargo, cuando la magnitud y sobre todo la prolongación temporal de una fase recesiva es considerable y las políticas gubernamentales no logran resolver el estancamiento, se hace evidente la necesidad de llevar a cabo transformaciones profundas en el orden socioeconómico para aspirar a una nueva etapa de crecimiento (Kondrátiév, 1992, pp. 39-44; Pérez, 2004, pp. 32-47; Boyer, 2007, pp. 41-54).

Las grandes crisis del capitalismo han sido momentos de profunda reflexión al interior de la disciplina, ya que frecuentemente se presenta un cuestionamiento a los paradigmas teóricos que guiaron no sólo el análisis e interpretación de los procesos económicos, sino que, a partir de ello, definieron las formas de participación estatal en la economía para el diseño de la política económica. En el terreno académico, el carácter dominante de una construcción teórica la convierte en un referente para el desarrollo de la investigación.

En el último siglo, el capitalismo mundial ha presentado tres crisis de grandes dimensiones que no sólo han ocasionado enormes costos sociales para la población del mundo, sino que también han dado lugar a cambios en la condición preponderante de diversos paradigmas teóricos. Así, la crisis de 1929 cuestionó la pertinencia de la teoría neoclásica para comprender la naturaleza de la recesión y el desempleo imperante en los años treinta del siglo XX y, sobre todo, la capacidad del sistema para resolver por sí mismo el problema que constituía uno de los principios fundamentales de dicha perspectiva teórica (González y Maza, 1976, pp. 280-283).

A raíz de la Gran Depresión surge el keynesianismo como un paradigma alternativo que ofreció una visión distinta sobre el funcionamiento del capitalismo y, por tanto, también de las causas de la crisis que el mundo vivió en aquellos años, planteó la incapacidad del sistema para autorregularse, la posibilidad de la existencia de incompatibilidad de la oferta y demanda agregadas y la necesidad de una acción estatal que impulsara la recuperación. Una vez superada la crisis, el keynesianismo se erige como una propuesta teórica que serviría como referente para el diseño de políticas públicas impulsoras del crecimiento y el empleo, con una fuerte injerencia estatal a través del gasto público. La emergencia del keynesianismo como paradigma dominante no significó desechar otros referentes en el análisis económico, por el contrario, abrió una etapa de fortalecimiento de nuevas propuestas y la revisión de las preexistentes, para dar lugar a un debate permanente sobre las formas de entender el capitalismo y los instrumentos metodológicos disponibles.

El debate y la generación de conocimiento, desde una diversidad de enfoques, se reflejó en un grado razonable de pluralidad en los planes y programas de estudio de la economía, en las instituciones de educación superior de prácticamente todo el mundo, apertura que se apreciaba también en los programas de investigación (Tello e Ibarra, 2012, pp. 53-57).

Cabe recordar que, en este periodo histórico y sobre todo a raíz de la conclusión de la Segunda Guerra Mundial, el capitalismo mundial, bajo la definición de políticas de corte keynesiano, vivió su etapa de mayor crecimiento, con altas tasas de ocupación, con una presencia de los estados nacionales como promotores del crecimiento y con expectativas de mejoramiento de la vida material para la población del mundo (Madisson, 1998, pp. 95-100).

Sin embargo, el llamado auge de la posguerra también tuvo su crisis en la década de 1970 y con ello también el planteamiento teórico que lo sustentó. La reducción del crecimiento, la presencia de déficits presupuestales y los procesos inflacionarios que se presentaron en aquellos años, fueron

interpretados como resultantes de la elevada participación de los estados en la economía justificados por la visión keynesiana, aunado al cuestionamiento de la injerencia estatal en la definición de políticas salariales que habían reducido la ganancia ante la incapacidad de la base tecnológica para mantener el crecimiento de la productividad (Aglietta, 1979, pp. 96-97; Gutiérrez, 2003, p. 76).

La reestructuración económica que permitió la recuperación del crecimiento habría de realizarse en la búsqueda de generar las condiciones para restituir las ganancias del capital (De la Garza, 1993, pp. 52-60). Se abrieron las economías y se emprendieron procesos de desregulación y privatización de empresas gubernamentales, se construyeron condiciones favorables para que el capital financiero que se convirtiera en el segmento de mayor rentabilidad, se abrieron espacios de participación al capital privado en áreas anteriormente de presencia casi exclusiva del Estado, etcétera (Huerta, 1998, pp. 7-14). La economía mundial recupera el crecimiento bajo condiciones que facilitan la libre y rápida movilidad de capitales a nivel mundial, lo que da lugar al concepto de globalización para caracterizar la fase de evolución capitalista en que nos encontramos.

El proceso comentado anteriormente se sustenta teóricamente en el reposicionamiento del enfoque neoclásico que en su momento fue cuestionado, pero continuó presente en la enseñanza y el análisis económico en espera de las condiciones que le permitirían retomar el carácter de paradigma dominante, bajo la consideración de que la economía debe operar fundamentalmente bajo el influjo de las leyes del mercado, como mecanismo regulador, de asignación de los recursos y de distribución de la riqueza generada por el sistema. Esto es, la posición neoclásica se convierte en el referente teórico de la globalización neoliberal.

En el ámbito de la ciencia económica, la consolidación del paradigma neoclásico, contrario a lo que ocurre durante el auge de la posguerra, no propicia una mayor discusión de ideas e interpretaciones desde distintas posiciones teóricas, ya que se promueve tanto en el terreno de la docencia como

de la investigación económica, que la teoría neoclásica no sólo ocupe un lugar central, sino casi único como alternativa de interpretación de los fenómenos económicos (Tello e Ibarra, 2012, pp. 113-125). Lo anterior se refleja en la reorientación de la estructura curricular de los programas de estudio en economía, en los que ganan presencia las asignaturas relacionadas con el paradigma dominante, así como aquellas de corte cuantitativo que sustentan la demostración de los principios básicos de su análisis. Por otro lado, son relegadas o eliminadas las asignaturas relacionadas con enfoques alternativos para la comprensión de la economía y también aquellas de corte histórico-social. Entre los enfoques que no han ocupado espacios importantes en el análisis económico podemos mencionar la economía marxista y neomarxista, la teoría keynesiana y neokeynesiana, el regulacionismo, el estructuralismo y neoestructuralismo, la teoría evolucionista, entre otras.

Esta redefinición de las formas de acercarse al estudio de la economía, paulatinamente ha alejado a la disciplina, tanto en sus fundamentos analíticos como conceptuales y metodológicos, del campo de estudio de otras ciencias sociales, dificultando con ello la labor interdisciplinaria en el abordaje de los problemas socioeconómicos.

El desenvolvimiento de la economía bajo la globalización neoliberal no ha sido satisfactorio, ni en términos de crecimiento, ni de generación de empleos y bienestar para la población del mundo. Los problemas de pobreza y, sobre todo, de desigualdad propiciada por la elevada concentración del ingreso son muy agudos y tienden a acentuarse en un proceso de polarización económica y social (Estay, 2002, pp. 168-178).

La economía mundial actualmente atraviesa una severa crisis económica iniciada en 2008, la que se ha prolongado sin dar señales claras de una pronta recuperación, los costos no sólo económicos sino también sociales y políticos han sido muy elevados. En prácticamente todas las regiones del mundo se han presentado manifestaciones de protesta por el desempleo, las bajas remuneraciones salariales, la falta de

acceso a programas sociales, la concentración del ingreso, etcétera, todas estas manifestaciones de un desempeño insatisfactorio de la economía.

La problemática económica actual lleva a pensar que estamos en una condición de crisis que nos recuerda los procesos observados en los años treinta y setenta del siglo XX, cuando las respectivas crisis obligaron a cambiar las formas de interpretación de la economía, así como las formas de organización de la sociedad en su conjunto.

En el terreno de la disciplina económica, la crisis actual también ha generado reacciones en diversos espacios académicos del mundo, se cuestiona la validez de la teoría económica neoclásica para dar respuestas interpretativas a la situación económica prevaleciente y, sobre todo, se cuestiona la pertinencia de continuar con la instrumentación de políticas económicas emanadas de dicho paradigma, que hasta el momento no han logrado restituir al sistema un proceso de crecimiento acorde a los requerimientos de la sociedad actual. Dichos cuestionamientos han provenido tanto de estudiantes y profesores universitarios de diversas partes del mundo, como de economistas reconocidos y galardonados con el premio Nobel como Joseph Stiglitz (2002; 2003; 2006) y Paul Krugman (2014), formados en la economía ortodoxa, pero que han manifestado sus desacuerdos con las políticas emanadas de los postulados teóricos del neoliberalismo, así como del manejo de la política para resolver la crisis económica actual (Tello e Ibarra, 2012, pp. 113-134; Perona, 2005; Guerrero, 2002; Kratke, s.f.).

Otro elemento, que es pertinente agregar, se relaciona con los criterios de clasificación de la economía como disciplina, y que desde nuestra perspectiva se relaciona también con el carácter que se le busca imprimir como área de estudios cercana a las necesidades analíticas del sector empresarial. Nos referimos a que en ocasiones se asocia a la economía como una disciplina de carácter administrativo, por lo que algunas instituciones consideran un área económico-administrativa como el espacio en que se aloja la ciencia que comentamos

en este documento. Este sesgo refuerza y justifica la preeminencia de la teoría económica en conjunción con las técnicas cuantitativas, como ejes de apoyo en la búsqueda de la optimización de recursos con criterios claramente empresariales. Esta situación que en sí misma no es cuestionable, pero contribuye al alejamiento de la economía respecto al resto de las ciencias sociales y acentúa la dificultad para el trabajo interdisciplinario con perspectivas teórico-metodológicas comunes, en torno a temáticas de interés social que requieren una diversidad de enfoques para su adecuado encuadre.

El presente documento constituye una primera aproximación para conocer la situación que guarda y las características que presentan tanto la enseñanza como la investigación económica, en las instituciones ubicadas en el noreste de México. En ese sentido se busca conocer, a la luz de los referentes comentados, la orientación que presentan los planes de estudio de los niveles de instrucción de licenciatura y posgrado, así como las temáticas que se abordan en los programas de investigación e identificar los enfoques teóricos y metodológicos prevalentes.

Este trabajo se estructura en torno a dos grandes vertientes relacionadas con el ámbito académico de la ciencia económica. Primeramente, se indaga sobre la formación profesional de los economistas a través de los programas de licenciatura que se ofrecen en la región y, posteriormente, se señalan las alternativas de especialización o acentuación de los conocimientos en el nivel de maestría, distinguiendo entre aquellos programas que los estudiantes pueden buscar como una alternativa de calificación profesional y aquellos en los que se puede vislumbrar un camino hacia la formación de investigadores. Más adelante se mencionan los estudios doctorales disponibles en la región y que, por definición, están sustentados en programas orientados a la formación de investigadores.

Se parte de considerar que existe una estrecha relación entre la docencia y la investigación que se desarrolla, no sólo porque los investigadores, en una medida importante, son formadores de profesionales, sino también de futuros inves-

tigadores, por lo que los enfoques y perspectivas teóricas y metodológicas prevalentes en la formación académica son también las perspectivas que muy probablemente guiarán el desarrollo de la investigación de quienes se formaron en las mismas.

La información que se presenta en este trabajo fue obtenida considerando, como una primera alternativa, el establecimiento de comunicación directa con autoridades de las dependencias de educación superior que ofrecen programas educativos en el área de la economía y las instituciones que en las que se desarrolla investigación. Igualmente se recurrió a la información proporcionada por contactos personales al interior de las mismas y también se recurrió a la exploración en los sitios oficiales de las instituciones respectivas en Internet. Con las limitaciones, imprecisiones o posible falta de actualización que dichas fuentes pudieran implicar, asumimos que para las pretensiones de este trabajo, como primera aproximación, arrojan resultados interesantes sobre los cuales en un futuro sería factible profundizar.

1. La formación de economistas

En lo que se refiere a la formación de profesionales en economía, encontramos que la región cuenta con un total de ocho programas de licenciatura. Uno que se ofrece en el estado de Tamaulipas, a través de la Universidad Autónoma de dicha entidad y se ofrece en dos ciudades. En el estado de Nuevo León se tienen cuatro instituciones en las que es posible estudiar Licenciatura en Economía, éstas son: la Universidad Autónoma de Nuevo León, el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, la Universidad de Monterrey y la Universidad Regiomontana.

En el estado de Coahuila se cuenta con dos programas de licenciatura en economía, que si bien se ofrecen al interior de la misma Universidad Autónoma de Coahuila, son distintos, ya que uno de ellos se ofrece en la ciudad de Torreón a

través de la Facultad de Economía y Mercadotecnia, dependencia que ofrece dos carreras que comparten un tronco común. Por otro lado, en la Facultad de Economía en Saltillo recientemente concluyó un proceso de actualización del plan de estudios que inicia su vigencia en este mes de agosto de 2013. Asimismo, consideramos pertinente integrar en este recuento al programa de Licenciatura en Economía Agrícola y Agronegocios que ofrece la Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro, por las características tanto del plan de estudios como de la planta académica que sustenta el programa y que se integra con varios economistas.

A continuación comentamos algunos aspectos que caracterizan a los planes de estudio y se presenta un análisis sobre la estructura de los mismos, mediante la clasificación de las materias en áreas de conocimiento, lo que permite un acercamiento a la orientación de los programas. Para tal efecto, se consideran siete áreas de formación en las que se integraron las materias: cuantitativa (C); teoría económica (T-E); economía política (E-P); histórico-social (H-S); administrativa-empresarial (A-E); investigación (I) y; apoyo (A), en las que se incluyen las materias que no se consideran sustantivas en la formación. Una vez ubicadas las materias en el área correspondiente, se genera una estructura porcentual que se presenta en el Cuadro 1. Se excluyen las materias optativas que no tienen predefinidos los contenidos temáticos. En el caso del área de investigación, se consideran los cursos que explícitamente se refieren a este aspecto de la formación, sin descartar que al interior de las diversas materias se puedan llevar a cabo labores de investigación.

Universidad Autónoma de Tamaulipas

El programa se integra con 61 materias de las cuales cinco son optativas. El área administrativo-empresarial tiene un peso de 25% del total de las materias; teoría económica 17.8%

al igual que el área de apoyo entre las que se encuentran materias como inglés, informática, derecho, mercadotecnia y valores. Por otro lado, las áreas cuantitativa e histórico-social tienen un peso de 16.1% cada una. El programa cuenta con tres materias relacionadas con la investigación y sólo una que se puede ubicar en economía política.

La orientación del programa apunta hacia la formación en aspectos administrativos, apuntalados en conceptualizaciones emanadas de la teoría económica.

Universidad Autónoma de Nuevo León

Este programa contempla 47 materias de las cuales cuatro son optativas. El área de teoría económica representa 25% de la carga académica total, al igual que el área de apoyo que integra asignaturas como competencia comunicativa, inglés y tecnologías de la información, entre otras. Por su parte, las materias del área cuantitativa son 20%. Las áreas histórico-social y administrativas representan 13.9% cada una, mientras que las áreas de economía política e investigación están desiertas. Así, puede inferirse una formación anclada en la teoría económica con un fuerte sustento en técnicas cuantitativas.

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey

El ITESM ofrece un programa de 64 materias y contempla asignaturas consideradas remediales como inglés, escritura, matemáticas y computación, así como un área de apoyo con un peso significativo de 23.7% en materias como humanidades, bellas artes, ética y expresión verbal.

El área más fuerte es teoría económica 32.2%, seguida por cuantitativa que representa 22%, el área histórico-social tiene 15.2% de las materias. Este programa no incluye materias en las áreas de economía política ni de investigación, y su orientación apunta a una fuerte presencia de la teoría económica con su respectivo apoyo cuantitativo.

Universidad de Monterrey

La UdeM ofrece un programa de Licenciatura en Economía compuesto por 57 materias y el área más significativa es la de teoría económica 32.7%, seguida muy cercanamente por el área de administración y negocios 31%. El área cuantitativa representa 17.2%, mientras que las materias consideradas de carácter histórico-social 13.8%. No contempla materias en economía política y sólo una relacionada explícitamente con la investigación. Evidentemente el interés del programa es formar economistas con conocimientos principalmente en torno a la teoría económica, con orientación hacia los negocios.

Universidad Regiomontana

El plan de estudios en economía que presenta esta universidad consta de 60 materias, de los cuales siete son cursos electivos con diversas temáticas. El área con mayor peso es aquella orientada a administración y negocios que representa 30.2% de la carga curricular, seguida por teoría económica 22.6% y el grupo de materias de corte cuantitativo 18.9%, lo que denota la orientación principal del programa hacia los negocios con sustento teórico de los planteamientos convencionales. El programa cuenta con dos asignaturas relacionadas con la investigación que significan 3.8%, en la histórico-social está 7.5% de las materias y no hay ninguna en el área de economía política.

Universidad Autónoma de Coahuila en Saltillo

El programa de licenciatura que se ofrece en la unidad Saltillo de esta universidad se conforma de 53 materias, incluyendo cinco niveles de inglés que son obligatorios en todas las carreras de la institución y están integrados en la currícula. El mayor peso en la formación se expresa en las áreas de teoría econó-

mica y las asignaturas de carácter cuantitativo 20.7% cada una de ellas, seguidas por las de orientación histórico-social 17%, en tanto que las materias orientadas a la administración y los negocios representan 11.3%. En el plan de estudios las materias de economía política representan 9.4% y las orientadas a la investigación 7.5%. Aún y cuando en esta universidad las materias de las áreas histórico-social y economía política tienen un mayor peso que en otras universidades, la orientación principal gira en torno a la teoría económica y su sustento cuantitativo.

Universidad Autónoma de Coahuila en Torreón

El plan de estudios de Licenciatura en economía que se imparte en Torreón a través de la Facultad de Economía y Mercadotecnia, se compone de 55 materias y considera dos optativas. El área más fuerte es teoría económica 32.7% de las asignaturas, seguida por las áreas de administración e histórico social 17.3% cada una de ellas, las materias del área cuantitativa representan 13.5%, por lo que la conjunción de teoría económica y materias orientadas a la administración se constituye como el núcleo de la formación bajo este programa. Sin embargo, cabe mencionar que están presentes las áreas de economía política e investigación 7.7% cada una.

Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro

Por encontrarse en una universidad agraria, evidentemente su orientación se inclina al conocimiento de la economía aplicada al sector agropecuario y los negocios en ese sector. Su currícula se integra con un total de 55 materias, entre ellas 12 optativas y se complementan con una fuerte carga de materias de apoyo equivalente a 30.2% del total, con asignaturas como computación, comunicación, habilidades del pensamiento, inglés y mercadotecnia, entre otras. El área de teoría econó-

mica representa 23.2% del total, seguida por el área de administración y negocios 18.6%, en tanto que las cuantitativas 11.6% y las histórico-sociales 9.3%. Las asignaturas asignadas a la investigación 7%.

Cuadro 1.

Estructura por área de conocimiento de planes de estudio de licenciatura en economía en la región noreste. Porcentajes.

| | C | T-E | E-P | H-S | A-E | I | A |
|---------|------|------|-----|------|------|-----|------|
| UAT | 16.1 | 17.8 | 1.8 | 16.1 | 25.0 | 5.3 | 17.8 |
| UANL | 20.9 | 25.6 | 0.0 | 13.9 | 13.9 | 0.0 | 25.6 |
| ITESM | 22.0 | 32.2 | 0.0 | 15.2 | 6.8 | 0.0 | 23.7 |
| UDEM | 17.2 | 32.7 | 0.0 | 13.8 | 31.0 | 1.7 | 3.4 |
| UR | 18.9 | 22.6 | 0.0 | 7.5 | 30.2 | 3.8 | 17.0 |
| UAdeC-S | 20.7 | 20.7 | 9.4 | 17.0 | 11.3 | 7.5 | 13.2 |
| UAdeC-T | 13.5 | 32.7 | 7.7 | 17.3 | 17.3 | 7.7 | 3.8 |
| UAAAN | 11.6 | 23.2 | 0.0 | 9.3 | 18.6 | 7.0 | 30.2 |

Fuente: Elaboración propia

Programas de posgrado

Los estudios de posgrado en la formación de economistas implican que el estudiante, una vez que cursó un programa de licenciatura, tuvo la posibilidad de elegir aquella área de especialización acorde a sus intereses o requerimientos de desarrollo personal. En lo referente a los programas de maestría relacionados con la disciplina económica y considerando la diversidad de áreas posibles del desarrollo profesional, es necesario diferenciar entre aquellos programas de carácter profesionalizante que ofrecen a los estudiantes la alternativa de profundizar en el conocimiento de algún aspecto de la economía, con la intención de mejorar el desempeño profesional, ya sea en la administración pública, el sector privado o en el ejercicio libre de la profesión. Este tipo de posgrados suelen ser atractivos para profesionales de otras disciplinas como la administración, la contaduría, la mercadotecnia y el derecho, entre otras. Por lo general, estos programas no exigen una dedicación de tiempo completo por parte de los alumnos, ni

consideran la investigación científica como un elemento central en la formación.

Por otro lado, existen programas que están enfocados a la investigación y que suelen contar con estudiantes de tiempo completo, también están abiertos a profesionistas de otras disciplinas, pero por lo general éstos están conscientes de que se les exigirá una fuerte compenetración con los conceptos y enfoques teóricos y metodológicos requeridos, no sólo para aprobar las asignaturas sino también para desarrollar investigación en el área de economía.

Los programas de doctorado, por definición, están centrados en la investigación y buscan la formación de investigadores. Aún y cuando no necesariamente quienes estudian un programa doctoral se dedicará a labores académicas y particularmente a la investigación, sin duda tiene considerada esta alternativa como forma de desarrollo profesional.

Programas de maestría

En los estados de la región noreste de México se ofrecen nueve programas de maestría en el área de economía; cabe señalar que dado que la economía como disciplina es indistintamente agrupada en las áreas de ciencias sociales o administrativas, en este documento se consideran aquellos programas cuyas asignaturas están claramente enfocadas a la disciplina que nos ocupa, así como aquellos que están sustentados en líneas de investigación sobre temas económicos.

Maestría en Economía y Desarrollo Regional. Este programa se ofrece por la Universidad Autónoma de Tamaulipas en Ciudad Victoria, consta de un total de 26 materias y, por las asignaturas que contempla, puede decirse que está enfocada a la formación de profesionistas involucrados en labores de la administración pública y la investigación.

Maestría en Economía Industrial. Programa ofrecido por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Es un programa enfocado a la investigación, particularmente en torno a temas

como teoría económica, organización industrial y métodos cuantitativos. Las asignaturas se cursan en seis trimestres y tres de ellas se relacionan con la elaboración de la tesis.

Maestría en Finanzas. Al igual que el anterior, este programa que ofrece la UANL, a través de la Facultad de Economía, busca formar personas capacitadas para desempeñarse en el medio financiero, tanto a nivel empresarial como en el análisis de los sistemas financieros a nivel nacional o global. Por lo anterior, podríamos asumir que el carácter del programa de acuerdo a su perfil de egreso es profesionalizante.

Maestría en Ciencias Sociales con Orientación en Desarrollo Sustentable. Programa ofrecido por la UANL, cuenta con el respaldo de diversas facultades y tiene como sede el Instituto de Investigaciones Sociales. Es un programa enfocado a la investigación y al diseño de políticas públicas, contempla entre las líneas de investigación aspectos relacionados con el desarrollo sustentable. Es un programa de corte semestral e integra un total de 12 materias.

Maestría en Economía y Política Pública. Programa ofrecido por el ITESM, consta de 13 materias y busca la formación de profesionales con una fuerte preparación en teoría económica aplicada para la toma de decisiones en los sectores público y privado. La investigación a desarrollar en el programa debe ubicarse en el terreno de la economía aplicada en torno a temas como regulación de mercados, política macroeconómica y economía internacional. Por el perfil de egreso asumimos que esta maestría es de carácter profesionalizante.

Maestría en Ciencias Sociales. Programa que ofrece el ITESM, consta de 12 materias a cursar en cuatro semestres, dos de las asignaturas están destinadas al desarrollo de la tesis de los estudiantes. La orientación del programa es hacia la investigación y una de las líneas de investigación que lo sustenta es economía y desarrollo regional.

Maestría en Economía. Programa que ofrece la UAdC a través de la Facultad de Economía y Mercadotecnia en la ciudad de Torreón, es de carácter profesionalizante y ofrece dos acentuaciones: Finanzas y Formulación y Evaluación de

Proyectos. El programa se organiza en seis cuatrimestres y la carga académica es de 5 materias en cada uno de ellos.

Maestría en Estrategia Económica. Este programa se imparte en la Facultad de Economía de la UAdC en Saltillo, es de carácter profesionalizante y está enfocada al análisis económico y los negocios. La organización del programa es semestral y consta de 14 materias.

Maestría en Economía Regional. Este programa se ofrece en la UAdC a través del Centro de Investigaciones Socioeconómicas, cuenta con estudiantes de tiempo completo y una parte importante de la carga académica está orientada a la investigación, principalmente en las áreas de teoría económica y métodos de análisis regional. La organización académica del programa consta de ocho trimestres.

Programas de doctorado

Las instituciones de educación superior ubicadas en la región noreste de México, ofrecen cinco programas de doctorado enfocados a la formación de investigadores, cuatro de ellos tienen como sede la ciudad de Monterrey y uno a la ciudad de Saltillo. Dos de los programas se refieren explícitamente a alguna área de la economía y los otros tres contemplan entre sus líneas de investigación temas relativos a la disciplina que nos ocupa.

Doctorado en Ciencias Económicas. Este programa se imparte en la UANL, contempla 15 trimestres y a partir del octavo el estudiante está totalmente dedicado a la elaboración de su tesis doctoral. Las asignaturas están centradas en teoría económica e instrumentos cuantitativos y las líneas de investigación en que se espera sean desarrolladas las tesis son: desarrollo económico, economía internacional, economía laboral, organización industrial y macroeconomía.

Doctorado en Ciencias Sociales con Orientación en Desarrollo Sustentable. Este programa de carácter multidisciplinario es ofrecido por la UANL en el IINSO con el respaldo de diversas facultades de la institución, cuenta con un plan de estudios de corte semestral, con cuatro asignaturas obliga-

torias para todos los estudiantes y ofrece 30 asignaturas optativas de acuerdo con la disciplina y las áreas de conocimiento en que se orientará el trabajo de investigación. Las temáticas en que se inscriben las tesis a desarrollar son: problemas del desarrollo económico, modelos de crecimiento económico y equidad, modernización industrial y mercado de trabajo, políticas públicas y desarrollo sustentable, así como teorías del desarrollo sustentable.

Doctorado en Política Pública. Programa ofrecido por el ITESM destinado a formar investigadores y especialistas en el análisis y diseño de políticas públicas. Las asignaturas a cursar de manera obligatoria para todos los estudiantes son cinco, se eligen tres optativas y la carga más importante se centra en la investigación que puede inscribirse en ocho áreas: análisis y evaluación de la política pública; administración pública, gobierno y ciudadanos; desarrollo metropolitano; desarrollo regional y nacional; competencia y regulación económicas; métodos cuantitativos aplicados a la economía y las finanzas; demografía y política social, así como democracia y estado de derecho.

Doctorado en Ciencias Sociales. El ITESM ofrece un programa doctoral enfocado a la investigación en las disciplinas sociales, con apertura a la diversidad de enfoques teóricos y metodológicos que incidan en temáticas relacionadas con el desarrollo social y los procesos de globalización y regionalización. El programa consta de nueve semestres y a partir del quinto el estudiante está dedicado totalmente a su trabajo de tesis. Los temas de investigación en los que se espera se desarrollen las tesis son: desarrollo social, estudios regionales y estudios internacionales.

Doctorado en Economía Regional. Este programa se imparte en la UAdeC a través del CISE, consta de 12 trimestres en los que deben cursarse ocho materias y aprobarse ocho seminarios de tesis. El programa está enfocado a la formación de investigadores en economía regional con un fuerte sustento en técnicas cuantitativas. Las líneas de investigación que contempla el programa son las siguientes: industrialización y servicios al productor; industrialización y desarrollo regional; empleo, productividad y capital humano en el desarrollo

regional; políticas públicas y desarrollo económico; técnicas e instrumentos para el análisis económico regional.

2. Desarrollo de la investigación

En este apartado se presenta una visión muy panorámica sobre los académicos dedicados a la investigación económica, así como las líneas que se desarrollan en las instituciones de educación superior y centros de investigación ubicados en los tres estados del noreste del país. La información se obtuvo a través de varias vías: establecer contacto con autoridades de las diferentes dependencias; recurrir a contactos personales con investigadores que se desempeñan en las instituciones y a través de la búsqueda de información disponible en los sitios oficiales de Internet de cada una de las instituciones.

Cabe señalar que la mayor parte de la información que se integra en este documento se obtuvo, precisamente, a través de consulta en Internet, alternativa que incluso era comúnmente sugerida por las propias autoridades o académicos contactados. En ese sentido, no se descarta la posibilidad de haber incurrido en algunas omisiones al momento de ubicar a los académicos que realizan investigación económica en la región, debido a que no estén adscritos a alguna de las dependencias o instituciones consideradas en este recuento. Asimismo cabe aclarar que se buscó integrar entre el conjunto de investigadores en economía, a quienes cuentan con una formación profesional o estudios de posgrado en la disciplina, no obstante tenemos claro que académicos formados en otras disciplinas sociales pueden estar involucrados en proyectos de investigación que abordan temas susceptibles de ser estudiados desde la perspectiva de la economía.

Es pertinente señalar que para la identificación de los temas que han desarrollado o desarrollan los investigadores, se recurrió tanto a la información que los sitios oficiales ofrecen, como a la búsqueda en Internet de las publicaciones de dichos académicos y en ese sentido, también pueden presentarse omisiones

debido a que quizá la producción científica no esté disponible en la red. Igualmente, otro aspecto que debe precisarse es que solamente se integró en este recuento a los académicos adscritos de tiempo completo a las instituciones, asumiendo que son quienes están en posibilidades de realizar trabajo de investigación. Sin embargo, el sentido de esta primera aproximación se cumple al tener una perspectiva amplia de los temas que se están abordando, así como de los enfoques teóricos y metodológicos prevaletentes.

Por otro lado, también es necesario señalar que en el caso de la UAT, no fue posible acceder a información sobre personal académico adscrito a programas de estudios en el área de economía, ya que debido a la organización de dicha institución, la licenciatura en Economía se ofrece tanto en la Unidad Académica Multidisciplinaria de Reynosa y la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales en Tampico, cuyos portales no ofrecen información sobre su personal académico.

En el caso del Colegio de la Frontera Norte, los economistas considerados están adscritos a la Dirección Regional con sede en Monterrey.

Hechas las precisiones anteriores, tenemos que fue posible identificar a un total de 79 académicos en la región noreste del país en los que se conjuga una formación académica, una adscripción a una dependencia de educación superior o a un centro de investigación y que además cuenta con producción académica en el área de la economía. De los académicos considerados 58 cuentan con estudios de doctorado, lo que presupone la elección de una carrera académica en la que la investigación es una parte sustancial de sus labores.

Las dependencias consideradas en este apartado son las siguientes: Facultad de Economía de la Universidad Autónoma de Nuevo León (FE-UANL), Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León (IINSO), Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), Universidad de Monterrey (UdeM), Colegio de la Frontera Norte (COLEF), Facultad de Economía de la UAdeC

en Saltillo (FE-S), Centro de Investigaciones Socioeconómicas de la UAdeC (CISE), Facultad de Economía y Mercadotecnia de la UAdeC en Torreón (FEM-T) y Departamento de Economía Agrícola de la Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro (UAAAN).

Al revisar los temas de investigación que se llevan a cabo en las diversas dependencias e instituciones consideradas en este recuento, se manifiesta una considerable dispersión temática, no sólo entre las instituciones sino también al interior de las mismas. Igualmente, por comentarios que fue posible intercambiar con algunos investigadores del área, se puede decir que es común el desconocimiento entre los académicos sobre los temas que trabajan el resto de los colegas, incluso al interior de una misma institución.

Otro aspecto que se manifestó en el sondeo es una escasa colaboración interinstitucional para el desarrollo de proyectos de investigación entre académicos de la región, incluso es más frecuente la colaboración con investigadores de otras partes del país o incluso del extranjero.

Por otro lado, también se puede señalar que de acuerdo con los temas desarrollados y las publicaciones de los investigadores detectadas, no prevalece un interés por el estudio de problemas de carácter regional, entendiendo por ello procesos o problemas que se observen en la región noreste del país o algunas de las entidades que la conforman, sino que en su mayoría son estudios de carácter nacional, o bien sobre problemas de la frontera norte en su totalidad.

La producción académica de los investigadores de la región, no ofrece evidencia sustancial sobre la realización de trabajo de carácter multidisciplinario para abordar temas de interés económico, o bien, la participación de economistas en el abordaje de temas trabajados desde otras disciplinas.

Por último, es importante comentar que el referente teórico que prevalece como sustento de la investigación económica que se realiza en la región es el paradigma neoclásico, apuntalado por el uso de instrumentos de análisis cuantitativo, como modelos estadísticos y econométricos.

3. Temas de investigación

A continuación se presenta una relación de los temas en torno a los cuales se realiza investigación en las instituciones de la región noreste de México.

Como se puede apreciar en el Cuadro 2, existe una considerable cantidad de temas de investigación desarrollándose por académicos en la región. Algunos de los temas solamente están presentes en sólo una de las instituciones, como son los casos de eficiencia económica, así como comercio y servicios que solamente fueron detectados en el COLEF. Los temas de organización industrial, historia económica, estudios empresariales e ingreso y gasto solamente aparecen registrados como temas de investigación en la Facultad de Economía de la UANL. El tema calidad de vida sólo se desarrolla en la UdeM, mientras que productividad y competitividad, así como distribución del ingreso se desarrollan solamente al interior del CISE.

Por otro lado, hay temas de interés para investigadores de varias instituciones, entre los que destacan proyectos sobre empleo y economía laboral, economía ambiental y desarrollo sustentable, economía internacional y globalización, pobreza, desigualdad y marginación, sector agropecuario y agronegocios, así como migración y remesas. Temas que se presentan como susceptibles de generar procesos de mayor interacción y colaboración entre los académicos de la región.

Cuadro 2.
Temas de investigación económica abordados por académicos en la región noreste

| Tema | Dependencia o institución |
|--|-----------------------------------|
| Eficiencia económica | COLEF |
| Reestructuración económica y cambios en patrones productivos | COLEF, FE-S, CISE |
| Crecimiento económico y convergencia | COLEF, FE-S |
| Comercio y servicios | COLEF |
| Desigualdad y discriminación salarial | FEM-T, FE-S, CISE |
| Gasto público | FEM-T, ITESM |
| Pequeñas y medianas empresas | FEM-T, CISE |
| Sistema financiero y finanzas corporativas | FE-S, FE-UANL |
| Empleo y mercado laboral | FE-S, FE-UANL, IINSO, ITESM, CISE |

| | |
|---|-----------------------------|
| Economía ambiental y desarrollo sustentable | FE-S, ITESM, CISE, IINSO |
| Organización industrial | FE-UANL |
| Economía internacional y globalización | FE-UANL, ITESM, IINSO, CISE |
| Historia económica | FE-UANL |
| Estudios empresariales | FE-UANL |
| Políticas públicas | FE-UANL, IINSO, ITESM, CISE |
| Economía regional y urbana | FE-UANL, ITESM, CISE |
| Equilibrio económico | FE-UANL |
| Desarrollo económico | FE-UANL, ITESM |
| Distribución del ingreso | FE-UANL, CISE |
| Pobreza, desigualdad y marginación | FE-UANL, ITESM, UdeM, CISE |
| Ingreso y gasto | FE-UANL |
| Capital humano | IINSO, FE-S |
| Responsabilidad social | IINSO, ITESM |
| Sector agropecuario y agronegocios | IINSO, CISE, UAAAN, ITESM |
| Migración y remesas | IINSO, ITESM, UdeM, CISE |
| Econometría | FE-S, ITESM, CISE |
| Economía de América Latina | ITESM |
| Calidad de vida | UdeM |
| Macroeconomía | UdeM, UAAAN |
| Productividad y competitividad | CISE |
| Distribución del ingreso | CISE |
| Desarrollo rural | UAAAN |

Fuente: Elaboración propia

Consideraciones finales

Como señalamos antes, para el desarrollo de este trabajo partimos de asumir que la formación de economistas define una forma de abordar el conocimiento en la disciplina científica y, por tanto, la capacidad potencial de generar conocimiento nuevo en una etapa posterior de la formación de los individuos. En ese sentido, las teorías y los métodos que les son inherentes constituyen elementos fundamentales en la forma de concebir y entender la disciplina científica. Asimismo, es pertinente comentar que la economía como disciplina tiene una dualidad que se manifiesta en los criterios de clasificación, por un lado se le concibe como una ciencia social y se le agrupa junto a otras disciplinas como la sociología, la ciencia política o la historia, pero también suele considerarse que su ámbito de interacción se asocia a las actividades de carácter administrativo, en ese sentido los planes de estudio pueden estar influidos por una u otra de estas percepciones.

En los niveles de posgrado, particularmente en maestría, se puede percibir el camino que puede tomar la formación

una vez que es concluida la etapa de licenciatura. En algunos casos, los programas están orientados a fortalecer una formación profesional que permita al estudiante el acceso a mayores niveles de calificación para mejorar su desempeño laboral. Por otro lado, es posible también desde los estudios de maestría, iniciar con una tendencia hacia la formación del estudiante como investigador, lo que abre la alternativa de contemplar la vida académica como una posibilidad de desarrollo profesional.

Generalmente, la opción de realizar estudios de doctorado implica que el estudiante ha considerado el medio académico como una alternativa para su vida laboral. Adentrarse en la investigación suele estar asociado a los métodos de investigación a emplear y las perspectivas teóricas consideradas como referente para tal fin, algunas de las cuales pudieron haber quedado definidas para el investigador desde las etapas iniciales de su formación profesional.

La economía, en las fases iniciales de su sistematización como ciencia, quedó inscrita en el ámbito social por su objeto de estudio, y con ello cuenta con un importante potencial de interacción con otras disciplinas sociales. Sin embargo, la disciplina se ha dividido en dos grandes alternativas de estudio de la realidad económica, por un lado la economía política que retoma en gran medida los planteamientos de la economía clásica y estudia los procesos económicos inmersos en un contexto social e histórico que forman parte del análisis. Por otro lado, surge y se desarrolla un enfoque que se ha convertido en dominante, como es la teoría económica neoclásica, que nutre su análisis con un considerable grado de formalización matemática y la utilización de métodos estadísticos que tiende a la comprensión de una realidad que frecuentemente se analiza aislada de su contexto social y político.

La revisión de los planes de estudio de licenciatura en economía que se ofrecen en la región deja ver que, de las vertientes de abordaje del estudio de la economía señaladas, la predominante es la teoría económica apuntalada con una fuerte formación cuantitativa necesaria para su comprensión

y análisis. En ese sentido, las instituciones que ofrecen estudios de economía en la región noreste de México, se inscriben en la tendencia que ha prevalecido en las últimas décadas con una fuerte orientación en torno al paradigma neoclásico, con un fuerte apoyo en métodos cuantitativos de análisis.

Adicionalmente, se percibe un porcentaje también considerable de carga curricular orientada hacia materias de corte administrativo, lo que denota la influencia de una concepción de la economía como parte de las áreas económico-administrativas. Asimismo, en los planes de estudio de licenciatura en economía hay poco espacio para enfoques teóricos distintos del paradigma dominante, sobre todo para alternativas de comprensión de la realidad económica a través de enfoques orientados por la economía política o heterodoxa. Los cursos de carácter histórico-social son también muy escasos, lo que limita las alternativas de estudio y comprensión de la economía, además de que se dificulta la identificación de la economía como ciencia social por parte de los estudiantes.

Como pudimos observar, la mayor parte de los programas de maestría que se ofrecen en la región son de corte profesionalizante, que constituyen alternativas válidas de calificación y actualización de profesionales que regularmente se encuentran en el medio laboral, pero que no buscan de manera fundamental contribuir en la formación de investigadores.

En la región se ofrecen cinco programas de doctorado relacionados con el campo de la economía. Dos de ellos tienen una orientación directamente relacionada con esta disciplina, mientras que en los otros tres los enfoques económicos están inmersos en programas más amplios que incluyen a las políticas públicas y las ciencias sociales en general, lo que se percibe como favorable en la búsqueda de una mayor apertura para la interacción interdisciplinaria y la concepción social de la economía.

Siempre ha existido debate entre los académicos sobre la pertinencia o no de ampliar el conocimiento de las áreas afines a la economía, como un requerimiento para responder mejor a las necesidades de la formación de profesionistas en

el campo de la economía. Como parte de este debate, que se ha recrudecido a partir de la crisis económica de los Estados Unidos en el 2008, se cuestiona el aislamiento de la disciplina económica del resto de las disciplinas sociales. Aunque por otra parte, se sugiere profundizar en la especialización del conocimiento económico para atender mejor las necesidades del entorno inmediato.

Dicha crisis continúa y adquiere una dimensión que sugiere la necesidad de revisar las diversas alternativas teóricas para la comprensión de los procesos económicos y, a partir de ello, proponer alternativas no sólo de solución a la crisis que vive el sistema capitalista actual, sino también para definir los mecanismos de interacción social y económica para conferir viabilidad de largo plazo al sistema. La historia nos demuestra que sólo redefiniendo las reglas del juego económico e impulsando procesos de reestructuración profunda, el capitalismo ha sido capaz de recuperarse de coyunturas tan complicadas como las que vivimos hoy en día. Por lo tanto, es momento de abrir la ciencia económica al debate y a la generación de nuevas ideas para enriquecer las capacidades de comprensión de una realidad cada vez más compleja. Es necesaria una mayor apertura hacia otras vertientes teóricas en el análisis económico, que al mismo tiempo permitan la exploración de propuestas metodológicas alternativas para la comprensión de realidades en transformación. Recientemente el cuestionamiento teórico no solo se dirige hacia el paradigma neoclásico, sino a la necesidad de revisar la validez de los postulados que sostienen a diferentes teorías pero, al mismo tiempo, abrir nuevamente el espectro de alternativas explicativas viables y acordes a la etapa de evolución del capitalismo en que nos encontramos. En ese sentido, es pertinente señalar el interés que ha acusado el libro *El capital en el siglo XXI* del economista francés Thomas Piketty, comentado por Krugman en su colaboración del diario *El País* en marzo de este año, en el que se cuestiona no sólo el desempeño de la economía en las últimas décadas y sus efectos en la concentración del ingreso, sino también menciona la necesidad de analizar la pertinencia de los planteamientos teóricos existentes, para comprender la dinámica del capitalismo en el siglo actual.

Sería conveniente que los profesores e investigadores de la región nos integremos al debate teórico que se está dando en otras latitudes, y a partir de ello revisar sistemáticamente el contenido curricular de sus programas, a fin de responder mejor a las cambiantes circunstancias del mundo actual y en particular de aquellas relacionadas con el ámbito de la región.

Hemos detectado que en la región noreste del país se trabajan una cantidad considerable de temas, pero también algunos de ellos son objeto de interés de investigadores adscritos a diversas instituciones en las distintas entidades que conforman la región noreste y que, sin embargo, no parece haber trabajo en conjunto, lo que limita las posibilidades de establecer comunicación y generar sinergias para el desarrollo del trabajo académico. Una vez identificadas las temáticas de interés común, puede pensarse en el diseño de proyectos que conjuguen esfuerzos sobre problemas presentes en las entidades de la región. De la misma manera, una vez detectadas problemáticas de interés puede explorarse la posibilidad de desarrollar en mayor medida el trabajo multidisciplinario, ya que muy probablemente algunos de los temas abordados desde la óptica económica, son también de interés para académicos de otras ciencias sociales.

La conjunción de esfuerzos y la amplitud de los proyectos a desarrollar, muy probablemente ofrecerían alternativas para gestionar ante las autoridades con injerencia en la región, apoyos para el desarrollo de la investigación y, en última instancia, abriría la posibilidad de que los resultados obtenidos pudieran contar con canales de difusión capaces de incidir en el diseño de políticas públicas.

Referencias

- Aglietta, Michel. (1979). *Regulación y crisis del capitalismo*. Siglo XXI. México.
- Boyer, Robert. (2007). *Crisis y regímenes de crecimiento*. Miño y Dávila. Argentina.
- De la Garza, Enrique. (1993). *Reestructuración productiva y respuesta sindical en México*. UAM-UNAM. México.

- Estay, Jaime. (2002). "Globalización económica: ¿convergencia o polarización?" en Basave, Jorge et al (coord.) *Globalización y alternativas incluyentes para el siglo XXI*. Porrúa-UNAM, México.
- Huerta, Arturo. (1998). *La globalización, causa de la crisis asiática y mexicana*. Diana. México.
- González, Antonio y Domingo Maza. (1979). *Tratado Moderno de Economía General*. South-Western Publishing Co. Estados Unidos de América. 1976.
- Guerrero, Diego. (2002). "Autismo, matemáticas y microeconomía". VIII JEC, Valladolid.
- Gutiérrez Garza, Estela. (2003). *Teorías del desarrollo en América Latina*. Trillas. México.
- Kondratiev, Nikolai. (1992). *Los ciclos largos de la coyuntura económica*. Ed. IIE - UNAM, México.
- Kratke, Michael. "La rebelión contra la teoría económica neoclásica y otras revueltas." http://economiacritica.net/web/index.php?option=com_content&task=view&id=52&Itemid=41
- Krugman, Paul. "La riqueza por encima del trabajo". http://economia.elpais.com/economia/2014/03/28/actualidad/1396010121_900900.html
- Krugman, Paul. "La tragedia del estímulo". http://economia.elpais.com/economia/2014/02/21/actualidad/1392998272_786966.html.
- Krugman, Paul. "Por qué la desigualdad es importante". http://economia.elpais.com/economia/2013/12/20/actualidad/1387543778_459984.html.
- Madisson, Angus. (1998). *Historia del desarrollo capitalista. Sus fuerzas dinámicas*. Ariel. España.
- Pérez, Carlota. (2004). *Revoluciones tecnológicas y capital financiero*. Siglo XXI. México.
- Perona, Eugenia. "El debate en torno a la propuesta de Tony Lawson para 'Reorientar la Economía'" en *Revista Empresa y Humanismo*, Vol. IX, No. 2/05 <http://www.paecon.net/ReorientarEconomia.pdf>
- Stiglitz, Joseph. (2002). *El malestar en la globalización*. Taurus. Buenos Aires.
- Stiglitz, Joseph. (2003). "El rumbo de las reformas: hacia una nueva agenda para América Latina" en *Revista de la CEPAL* núm. 80.
- Stiglitz, Joseph. (2006). *Cómo hacer que funcione la globalización*. Taurus. México.
- Tello, Carlos y Jorge Ibarra. (2012). *La revolución de los ricos*. Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Sitios en Internet

- Universidad Autónoma de Tamaulipas
www.uat.edu.mx/
www.rodhe.uat.edu.mx/carreras/le/
www.emagister.com.mx/maestria/maestria_economia_desarrollo_regional-cursos
- Universidad Autónoma de Nuevo León
www.economia.uanl.mx/
www.iinsouanl.org/
www.uanl.mx/oferta/licenciatura-en-economia.html
www.economia.uanl.mx/aspirantes/maestria-en-economia-industrial.html
www.economia.uanl.mx/maestria-a-en-finanzas-mf-/
www.uanl.mx/oferta/maestria-en-ciencias-sociales-con-orientacion-en-desarrollo-sustentable/materias.html
www.uanl.mx/oferta/doctorado-en-ciencias-sociales-con-orientacion-en-desarrollo-sustentable.html
www.uanl.mx/oferta/doctorado-en-ciencias-economicas.html
- Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey
www.itesm.mx/wps/wcm/connect/itesm/tecnologico+de+monterrey/carrera+s+profesionales/areas+de+estudio/ciencias+sociales+y+humanidades/lecmicampus.ccm.itesm.mx/web/posgrado-egap/programas-/asset_publisher/cXu8zf13b77x/content/maestria-en-economia-y-politica-publica
- www.itesm.mx/wps/wcm/connect/itesm/tecnologico+de+monterrey/maestrias+y+doctorados/areas+de+estudio/humanidades+y+ciencias+sociales/maestria+en+ciencias+sociales
- www.itesm.mx/wps/portal/egap?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/migration/EGAP2/Aspirantes/Doctorado
- www.itesm.mx/wps/wcm/connect/itesm/tecnologico+de+monterrey/maestrias+y+doctorados/areas+de+estudio/humanidades+y+ciencias+sociales/
- El Colegio de la Frontera Norte
www.colef.mx/?page_id=20588
www.colef.mx/?page_id=20532
- Universidad de Monterrey
udem.edu.mx
www.udem.edu.mx/Esp/Carreras/Negocios/Licenciado-en-Economia
- Universidad Regiomontana
www.ur.mx/Default.aspx?tabid=1361
- Universidad Autónoma de Coahuila
www.economia.uadec.mx

[www.economia.uadec.mx/index.php/lic en economia](http://www.economia.uadec.mx/index.php/lic%20en%20economia)
www.economia.uadec.mx/index.php/maestria-en-estrategia-economica
www.uadec.mx/index.php/escuelas/escuela/03402
www.cise.uadec.mx/
www.cise.uadec.mx/index.php/maestriaeneconomiaregional
www.cise.uadec.mx/index.php/doctoradoeneconomiaregional
Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro
[www.uaaan.mx/v2/index.php/oferta-educativa/5-nivel-licenciatura/23-
licenciatura-en-economia-agricola-y-agronegocios-.html](http://www.uaaan.mx/v2/index.php/oferta-educativa/5-nivel-licenciatura/23-licenciatura-en-economia-agricola-y-agronegocios-.html)

La situación de la geografía humana en el noreste de México

Mariana Gabarrot

(ITESM, Campus Monterrey)

Camilo Contreras

(El Colegio de la Frontera Norte, Monterrey)

1. La geografía como disciplina

Intuitivamente, todos asociamos la geografía con el territorio, específicamente con los mapas. Por lo tanto, vale la pena iniciar esta revisión aceptando que efectivamente ésa ha sido la función primordial de la disciplina desde sus inicios. Sin embargo, esta idea del territorio ha ido evolucionando a la par de otras herramientas conceptuales de las ciencias sociales. Hoy sabemos que la cartografía ha sido el resultado de procesos históricos importantes, sobre todo impulsados por la expansión del imperialismo europeo en los siglos XVII y XVIII (Livingstone, 1996), es decir, los mapas son el reflejo de un proceso social y esto nos lleva a cuestionarnos el territorio como un espacio disputado y construido simbólicamente (Swingedouw, 2004). Así, la geografía ha venido preocupándose no solamente por el entendimiento de lo material, sino también por la comprensión de estos procesos relacionados con la interacción. De tal forma, usualmente se divide en dos: geografía física y geografía humana. La primera se enfoca en temas tales como la geología, hidrología y climatología; la segunda construye objetos de estudio relacionados con otras ciencias sociales como la economía (geografía económica), antropología (geografía cultural) y la sociología (geografía social). Si bien ambas mantienen el vínculo de la preocupación por el territorio, la geografía humana se ha dedicado a construir nociones del espacio en las cuales la construcción del mismo

proviene de procesos sociales. El ejemplo clásico es el entendimiento de las comunidades y las naciones, las cuales han pasado a concebirse como construcciones amplias, más que como entidades físicas. Lo anterior ha sido ilustrado frecuentemente con el caso de Palestina (una nación sin territorio), pero también aplica a otras comunidades como los mexicanos-mixtecos que viven en un espacio transnacional, el cual Michael Kearney ha llamado *Oaxacalifornia* (Cohen, 1997; Kearney, 2000; Anderson, 2000).

La geografía humana tiene fronteras porosas, dado que su objeto de estudio —el espacio— es transversal a otras ciencias sociales.¹⁹ Esto representa un reto para todo intento de revisión de literatura. En este sentido, hemos optado por escoger aquellos trabajos que explícitamente se denoten como geográficos, así como aquellos que ayudan a construir una noción de la disciplina en la región. Como resultado se han incluido, por un lado, los libros de texto y, por otro, trabajos en temas tradicionales de la geografía humana, tales como la construcción de mapas (hoy conocidos a través de los sistemas de información geográfica) y el urbanismo. Finalmente, en el entendido de que toda disciplina implica la generación de andamiajes institucionales —como programas gubernamentales y docentes—, hemos incluido un breve recuento de los organismos dedicados a la labor geográfica en la región.

2. Situación de la geografía en el plan nacional

Aún cuando contamos con valiosas auto-revisiones del trabajo geográfico en México, éstas han sido esporádicas e insuficientes: “Por excelencia, la geografía humana ha sido una disciplina que había prescindido, hasta fechas recientes, de emprender una tarea ardua ciertamente, pero ampliamente necesaria, que es la de realizar una reflexión sobre su quehacer, que trascienda la historiografía laboriosa de sus orígenes y derroteros” (Hiernaux, 2010, p. 7).

¹⁹ Este debate sobre las fronteras disciplinarias es común a la ciencia en general, véase por ejemplo (Wallerstein, 1996).

Es significativo que la mayoría de esas escasas revisiones se han llevado a cabo desde el centro del país, lo que denota a la vez la concentración por muchos años del quehacer geográfico en la capital. Así apareció el libro: *La geografía humana en México: institucionalización y desarrollo recientes*, publicado por la UNAM y el FCE en 1994. Posteriormente la UAM-Iztapalapa y Anthropos publican *Tratado de geografía humana* y *Construyendo la geografía humana* en 2006 y 2010 respectivamente. Sin embargo, nuevos esfuerzos institucionales han expandido la enseñanza e investigación de la geografía hacia el occidente del país, donde se publican *Debates en la geografía contemporánea. Homenaje a Milton Santos* en 2005, y *Geografía humana y ciencias sociales. Una relación reexaminada* en 2009, ambos por El Colegio de Michoacán. En todos los casos se trata de obras colectivas donde se reúnen autores nacionales y del extranjero (muchos de ellos no geógrafos) lo que refleja una geografía diversa en sub-disciplinas, perspectivas teóricas y metodológicas.

Las obras citadas nos dejan ver a grandes rasgos cómo la geografía en México muestra en sus inicios un crecimiento relacionado a la expansión colonial a nivel mundial, para luego pasar a un segundo plano en los inicios de la modernidad. De tal forma, dichas obras nos muestran que: a) la institucionalización de la geografía en México fue en épocas tempranas (la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística fue la cuarta creada en el mundo, en 1833, después de las de París, 1821; Berlín, 1828 y la de Londres, 1830) (Hiernaux, 2010); b) En los siglos XVI al XVIII la geografía estuvo ligada a las expediciones que permitieron conocer la disponibilidad de los recursos naturales y humanos de los nuevos territorios; c) en el siglo XIX la geografía tuvo una participación destacada en el desarrollo de la cartografía oficial, el establecimiento de límites internacionales y el trazo y desarrollo de vías de comunicación, de allí que la formación era de “ingenieros geógrafos”; d) hasta la década de 1960 la enseñanza profesional y la investigación en geografía se mantienen totalmente centralizadas en la UNAM, es a partir de 1972 en Toluca y en 1980 en Guadalajara cuando surgen otros núcleos regionales de esta actividad profesional (Aguilar y Moncada, 1994);

posteriormente surgieron programas académicos en la UAM-I; en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí; en Taxco en Guerrero; en la Universidad de Veracruz en Xalapa; en La Piedad en el Colegio de Michoacán; en la Universidad del Desarrollo del Estado de Puebla; y en la Universidad de Quintana Roo en Chetumal. También destacamos el Centro GEO, institución del Sistema CONACYT dedicada a la investigación geográfica. Esta expansión nos deja, según los autores, aún por debajo de la presencia de la geografía en Brasil, Argentina y Chile.

Ante la versatilidad de la geografía, no es sorprendente encontrar que son diversos los campos o sub-disciplinas en los que se ha trabajado dentro de la geografía en México. Así, encontramos una tradición académica en geografía regional, económica, de población, médica, urbana, agraria y rural, del transporte, industrial, estudios ambientales e histórica. También encontramos campos emergentes como la geografía del turismo, la geografía política y la geografía cultural.

Los recursos humanos reconocidos como geógrafos dentro del Sistema Nacional de Investigadores también son mínimos en comparación con el total registrado. Tal como se muestra en las siguientes tablas 1 y 2, son 54 de 17,000 los académicos explícitamente registrados en alguna institución relacionada con la geografía, ya sea en el área de humanidades o en el área de ciencias sociales (áreas 4 y 5):

Tabla 1

| Investigadores del SNI Geografía Área 4 | |
|---|---|
| Área 4: Humanidades y Ciencias de la Conducta | |
| Número de investigadores en el área | 4 |
| Distribución por nivel | |
| Candidato | 2 |
| 1 | 0 |
| 2 | 0 |
| 3 | 2 |
| Distribución por dependencia de adscripción | |
| Instituto de Geografía, UNAM | 0 |
| Centro de Estudios de Geografía Humana, | |
| El Colegio de Michoacán | 4 |

Tabla 2

| Investigadores del SNI Geografía Área 5 | |
|---|----|
| Área 5: Ciencias Sociales | |
| Número de investigadores en el área | 50 |
| Distribución por nivel | |
| Candidato | 5 |
| 1 | 25 |
| 2 | 16 |
| 3 | 4 |
| Distribución por dependencia de adscripción | |
| Instituto de Geografía, UNAM | 43 |
| Centro de Estudios de Geografía Humana, | |
| El Colegio de Michoacán | 7 |
| Número total de investigadores | 54 |

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del SNI²⁰

Es importante recalcar que en esta exploración se incluyeron únicamente las áreas afines a la geografía humana. Sin embargo, para efectos de la revisión de trabajos sobre el noreste, decidimos ampliar el espectro para rescatar un análisis de trabajos relevantes (en urbanismo y sistemas de información Geográfica). Estos textos constituyen un esfuerzo relacionado con el análisis de las dimensiones espaciales de procesos sociales tan característico de la geografía, el cual ha sido retomado en todas las ciencias sociales (Giddens, 1984).

Antes de cerrar esta sección de la geografía en el nivel nacional, destacamos la preocupación de los geógrafos por la falta de solidez teórica: “en los Encuentros de Geógrafos de América Latina (EGAL), desde 1987 y hasta el encuentro de 2001, se ha puesto en evidencia que los trabajos correspondientes a la teoría y el método han representado sólo 9% del total” (Téllez, 2005, p.10), esta preocupación y su naturaleza son compartidas por Aguilar y Moncada (1994, p. 14), cuando proponen la hipótesis de que “el hecho de que

²⁰ Quisiéramos agradecer a Denisse Vivas, por llevar a cabo la revisión del padrón del SNI, en <http://www.conacyt.gob.mx/SNI/Documents/SNI-investigadores-vigentes-2012.pdf>

la geografía en México no ocupe actualmente una posición de poder ni de prestigio dentro de la división académica del trabajo, en gran medida se vincula con su falta de solidez y profundidad teórico-metodológica”.

3. El estado de la cuestión en el noreste

Los profesionales de la geografía: programas docentes e instituciones académicas

La currícula de la SEP contempla, a nivel nacional, la impartición de la geografía en la educación básica (quinto grado de primaria y primer grado de secundaria), así como en bachiller (tercer semestre). La constante en los textos es la utilización de mapas para enseñar a los estudiantes las principales características del territorio. De esta forma se ilustran el relieve, la hidrología y las regiones climatológicas. En cuanto a temas sociales, éstos se refieren sobre todo a características demográficas como el total de población, proporciones de género y etnicidad. Asimismo, existe una materia de geografía por entidad, por ejemplo, Geografía de Nuevo León, la cual se imparte en segundo grado de secundaria. Estas materias son contempladas en la formación de profesores de tradición normalista. De tal manera, las licenciaturas en educación primaria generalmente tienen una materia para la enseñanza de geografía e historia. Para el caso de la educación secundaria hay una especialidad para la enseñanza de la geografía.²¹

Es interesante que en una exploración de los principales programas de estudio en las universidades del noreste, la geografía no se enseña en la currícula de profesional, salvo en algunas

²¹ Para más información sobre los contenidos de los cursos, se pueden consultar directamente los libros de texto, véase por ejemplo (Sánchez Crispín, Pérez Villegas, & Propin, 2005; Vidales, Morado, & Ávila, 2007). La información de este párrafo fue documentada directamente de las páginas de la SEP (<http://basica.sep.gob.mx>, <http://www.dgb.sep.gob.mx/>) y de una entrevista con el Dr. Juan Sánchez García, Director del Programa de Investigación e Innovación para la Mejora de la Calidad de la Educación (PIIMCE), en el Instituto de Investigación, Innovación y Estudios de Posgrado para la Educación (IIIEPE).

carreras de relaciones internacionales, en las cuales se imparte una materia de geopolítica y en biología, donde se imparte biogeografía.²² Ya ni mencionar la ausencia de programas de licenciatura o posgrado en geografía en esta región. Como apuntamos en la sección anterior, la enseñanza a nivel superior está localizada principalmente en el centro, sureste y occidente del país.

A falta de la institucionalización académica de la geografía, es de esperarse que los profesionales de la geografía en la región también sean escasos. En la indagación para el presente trabajo pudimos localizar algunos colegas con formación en geografía en la siguientes instituciones:²³ UANL (2 en Monterrey), ITESM (1 en Monterrey), El COLEF (1 en Matamoros, Tamps.). La ausencia de institutos y programas de estudios nos dificulta asegurar que tenemos localizados a todos los académicos con formación en geografía, sin embargo, sí podemos afirmar una marcada ausencia de estos profesionales en el noreste de México. Por otro lado, es interesante la cantidad de los colegas formados en otras disciplinas, pero relacionados al quehacer geográfico, es decir, quienes realizan su trabajo apoyados en los paradigmas de la disciplina. El caso del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) es interesante, pues en la delegación del noreste no existen geógrafos de formación, aunque sí realizan trabajo geográfico. A continuación presentamos un breve re-cuento del trabajo realizado, primero por los geógrafos y luego por quienes realizan geografía.

La tendencia encontrada en la formación de los colegas geógrafos no deja de llamar la atención: tres de ellos son extranjeros (dos de España y uno de la India) o se han formado en el exterior (en España e Inglaterra). Todos tienen diferentes líneas de investigación:

²² Los programas de estudio para las universidades con mayor cantidad de alumno en la región, se encuentran en línea (Universidad Autónoma de Tamaulipas, <http://www.uadcs.uat.edu.mx/>, Universidad Autónoma de Coahuila, <http://www.uadec.mx/>, Universidad Autónoma de Nuevo León <http://www.uanl.mx/> y Tec de Monterrey www.itesm.mx)

²³ Agradecemos la colaboración de Diego Sánchez González, Xavier Oliveras González y Arun Kumar Acharya.

En la Facultad de Arquitectura de la UANL:

Geografía del envejecimiento poblacional, incluyendo la ubicación del lugar de residencia y calidad de vida de las personas mayores, los riesgos socio-ambientales y la vulnerabilidad a la que se enfrentan. Lo anterior lo enmarcan en un análisis sobre urbanismo y desigualdad social, así como del turismo accesible para personas adultas mayores.

En el Instituto de Investigaciones Sociales (también de la UANL):

Perspectivas e implicaciones de la migración interna e internacional.

En el Tecnológico de Monterrey:

Estrategias de vida familiares y política social en comunidades de origen de migrantes (principalmente hacia Estados Unidos).

En El Colegio de la Frontera Norte, en Matamoros:

Estudios sobre construcción regional, cooperación transfronteriza y desarrollo territorial.

En El Colegio de la Frontera Norte, en Monterrey:

Paisaje cultural y poder, además de paisaje y patrimonio cultural.

Las redes temáticas de estos colegas están principalmente fuera de la región y del país, lo cual denota la falta de interlocución disciplinaria en el noreste.

Las publicaciones geográficas del noreste

Por otro lado, se han publicado dos obras colectivas importantes, ambas relacionadas con la zona metropolitana de Monterrey, en las cuales se recopilan trabajos de corte geográfico. El primero es el *Atlas de Monterrey*, publicado en 1995. Es interesante que la primera sección del libro es la única

titulada como "Geografía del valle de Monterrey" y contiene capítulos relacionados con el aspecto físico: geología, edafología, vegetación, climatología y población. Sin embargo, el resto de las secciones del texto incluyen temas de historia, economía, socio-demografía, infraestructura, espacio metropolitano, planificación urbana y prospectiva, todas con un enfoque de análisis espacial en relación con procesos más amplios (Garza Villarreal, 1995). El segundo trabajo de mapeo en la ciudad es un ejercicio de Planeación Estratégica para el diseño urbano del área metropolitana de Monterrey (realizado en 2002). Aquí se presentan capítulos relacionados con la historia, el medio físico y el medio social. Si bien no hay una conclusión que articule todos ellos en un análisis geográfico, la obra apunta sin duda en este sentido (Guajardo Alatorre, 2002).

Posterior a estos esfuerzos encontramos una revisión histórica, al momento la única que asume la labor de reunir trabajos cartográficos para la región como tal. En *El noreste cartográfico*, de Octavio Herrera (publicado en el año 2008), se encuentra una extensiva compilación de mapas con un interesante análisis de la construcción del territorio. Incluye no solamente mapas nacionales donde aparece el noreste desde el siglo XVI, sino representaciones de la región, el primero de los cuales data del siglo XVII. Asimismo contiene planos de las principales zonas urbanas, tales como Tampico, Matamoros, Saltillo y Monterrey (elaborados en el siglo XIX). La revisión termina con una vista satelital de la ciudad de Monterrey tomada en el año 2000. Lo anterior es interesante, porque si bien el autor presenta el libro como una labor propia de su esfuerzo como historiador, el ejercicio articula claramente temas de geografía histórica: la cartografía, el análisis del contexto de su producción y un reconocimiento de éstos documentos como la representación simbólica de procesos sociales (Herrera, 2008).

Finalmente, el libro de *Geografía de Nuevo León*, publicado por Camilo Contreras en 2007, es un trabajo explícitamente geográfico con un enfoque integral de la geografía física y la humana. En este sentido, el texto cubre los principales temas de la disciplina: física, de población, histórica, industrial, de

los servicios y cultural en un mismo trabajo (Contreras, 2007).

Urbanismo y sistemas de información geográfica en el noreste²⁴

Esta sección presenta el uso de la cartografía y la geo-referenciación para ilustrar fenómenos espaciales, sobre todo en la planeación y análisis de los trazos urbanos. Es importante aclarar que los Sistemas de Información Geográfica (GIS, por sus siglas en Inglés: *Geographical Information Systems*) son herramientas informáticas, es decir, "sistemas computacionales utilizados para manejar todo tipo de información espacial" (Raper, 1996, p. 168). En este sentido, tienen muchos usos dentro de la geografía física así como en las ingenierías. De hecho, existe la geomática como una sub-disciplina que se encarga específicamente del diseño de estas herramientas. La información utilizada por los *softwares* proviene por lo regular de sensores remotos, los cuales incluyen "todas las técnicas utilizadas para adquirir y registrar data ambiental desde puntos distantes del fenómeno de interés... en este caso desde puntos distantes a la superficie terrestre" (Gardner, 1996: 151). Por supuesto, dentro de los datos ambientales se incluyen fenómenos sociales importantes, tales como el uso de suelo, la ubicación de suministros de agua potable y fotos aéreas o satelitales de asentamientos humanos. Estas tecnologías iniciaron en la época de 1970, con equipos de costo elevado, ubicados en pocos laboratorios, principalmente en Estados Unidos, Inglaterra y Francia. Sin embargo, los avances tecnológicos han resultado en una expansión de su uso en las ciencias sociales.

Así, a inicios de 1990, se fundó el Centro de Estudios para el Desarrollo Sostenible, en el Tecnológico de Monterrey, el cual hospedó un Centro de Calidad Ambiental (1992) con un Laboratorio de Información Georeferenciada. Desde sus inicios, la mayoría de los profesores del centro han tenido grados de Ingeniería Química o Ingeniería Ambiental. Sin embargo, todos trabajan temas relacionados con la distribu-

ción y uso de recursos naturales, utilizando GIS. La mayoría de los proyectos relacionados con el laboratorio son de consultoría (60%). También cabe destacar la labor de difusión que en este sentido ha realizado la delegación regional de INEGI, principalmente a través de la difusión del uso de datos espaciales en universidades y dependencias públicas, con el proyecto de mapa digital.

4. Los intercambios disciplinarios

La geografía se ha distinguido por retomar teorías, conceptos y métodos de otras disciplinas como historia, economía, sociología, antropología, semiótica, etc. Ésa ha sido parte esencial de su historia reciente, pues la geografía humana, como ciencia social, no nació de la noche a la mañana. Aún cuando P. Vidal de la Blanche (1845-1919) tituló su obra como *Principios de geografía humana* (publicada en 1921), se trataba de una perspectiva desde las ciencias naturales, en el marco del determinismo geográfico atenuado como "posibilismo" (Giménez, 2009). Este retomar herramientas teóricas y metodológicas de otras disciplinas es aún tema de discusión entre geógrafos: "no obstante, y aunque es deseable y plausible compartir y apropiarse de los objetos y categorías de estudio multidisciplinarios, hay que cuidar que esta interacción no termine por desintegrar la geografía" (Téllez, 2005, p. 10). En este balance hay quienes señalan que son las otras ciencias sociales quienes deben nutrirse más de la geografía: "Ya desde los años ochenta del siglo pasado, connotados teóricos como Sack, Harvey, Soja, Santos, advertían que las ciencias sociales modernas se caracterizan por ignorar el espacio como una de sus categorías fundamentales, puesto que al mismo se le asignaron los atributos de lo absoluto, lo inmóvil, lo muerto, lo no dialéctico, en contraposición al tiempo que es progreso, movimiento, que cambia y todo lo cambia" (Delgado, 2003, p. 18).

En este caso, la razón de la multidisciplinaria, interdisciplina, transdisciplina o como se quiera asumir donde las otras disciplinas se acerquen a la geografía, trasciende incluso al

²⁴ Esta sección fue enriquecida gracias a una entrevista realizada al Dr. Diego Fabián Lozano, director del Laboratorio de Sistemas de Información georeferenciada, del Tecnológico de Monterrey.

plano teórico y metodológico, más bien se trata de un plano más básico, el ontológico: los fenómenos sociales tienen dos categorías fundamentales, el tiempo y el espacio.²⁵ De aquí se derivan dos cosas, primero, que el espacio es una construcción social y, segundo, que quien pretenda estudiar hechos sociales en su complejidad (desde cualquier disciplina) debe incluir la dimensión espacial.²⁶ Después de esto, tendrá más sentido retomar teorías, conceptos, métodos geográficos.

Para realizar un análisis de la incorporación de la perspectiva espacial a los estudios sociales en el noreste, sería necesario realizar una revisión exhaustiva. Sin embargo, sí podemos mencionar la existencia de trabajos publicados donde el espacio, lo que no sólo se ve como una variable o dimensión estática o de mera localización física. Sólo por mencionar algunos ejemplos destacables tenemos las siguientes publicaciones:

²⁵ Wallerstein en su diagnóstico de las ciencias sociales identifica la siguiente carencia como uno de los grandes problemas por resolver: "El segundo problema [de las ciencias sociales] es cómo reinsertar el tiempo y el espacio como variables constitutivas internas en muchos análisis y no meramente como realidades físicas invariables dentro de las cuales existe el universo social. Si consideramos que los conceptos de tiempo y espacio son variables socialmente construidas que el mundo (y el científico) utiliza para afectar e interpretar la realidad social, nos vemos frente a la necesidad de desarrollar una metodología con la cual coloquemos esas construcciones sociales en el centro de nuestro análisis pero en tal forma que no sean vistas y ni utilizadas como fenómenos arbitrarios...Sin embargo, decirlo es más fácil que hacerlo". (Wallerstein, 2003).

²⁶ En este mismo sentido se expresaba Foucault, al afirmar la necesidad de no estudiar temas en el aire:

"Estoy satisfecho de esta entrevista con ustedes porque he cambiado de parecer entre el principio y el fin. Es cierto que al comienzo pensé que ustedes reivindicaban la plaza de la geografía del mismo modo que los profesores que protestan cuando se les anuncia una reforma de la enseñanza: 'habéis disminuido el horario de las ciencias naturales o de la música...' Entonces me he dicho: 'Son muy amables al querer que se les haga su arqueología, pero después de todo, que la hagan ellos'. No había percibido en absoluto el sentido de su objeción. Me doy cuenta de que los problemas que plantean a propósito de la geografía son esenciales para mí. Entre un cierto número de cosas que yo relacioné, estaba la geografía, que era el soporte, la condición de posibilidad del paso de lo uno a lo otro. He dejado cosas en suspenso o he hecho relaciones arbitrarias.

"Cuanto más avanzo, me parece que la formación de los discursos y la genealogía del saber deben ser analizadas a partir no de tipos de conciencia, de modalidades de percepción o de formas de ideologías, sino de tácticas y estrategias de poder. Tácticas y estrategias que se despliegan a través de implantaciones, de distribuciones, de divisiones, de controles de territorios, de organizaciones de dominios que podrían constituir una especie de geopolítica, punto en el que mis preocupaciones enlazarían con sus métodos.

Hay un tema que querría estudiar en los años próximos: el ejército como matriz de organización y de saber —la necesidad de estudiar la fortaleza, la "campana", el "movimiento", la colonia, el territorio. La geografía debe estar pues en el centro de lo que yo hago" (Foucault, 1992).

- Desde la Antropología: *Infraestructuras transfronterizas. Etnografía de itinerarios en el espacio social Monterrey-San Antonio*, de Efrén Sandoval. En este trabajo se logra exponer la construcción del espacio social.
- Desde la historia: varios trabajos de Mario Cerutti destacan en el empeño de entender la formación del espacio económico, así podemos mencionar *El Noroeste agrícola hacia 1950. La nueva trayectoria del desarrollo regional*.
- Desde la sociología: en *Representaciones infantiles de la frontera y del espacio nacional*, Víctor Zúñiga incursiona en la centralidad del espacio-territorio para las identidades.
- Desde la arquitectura: varios trabajos de Adolfo Benito Narváez se conectan con la geografía, entre muchos podemos mencionar *Los condominios Constitución en Monterrey: historia de dos ciudades*.
- Desde la economía: los trabajos de Ismael Aguilar Barajas sobre el manejo de recursos hídricos en zonas metropolitanas y territorios binacionales, de los cuales podemos mencionar *La integración económica noreste de México-Texas*, publicado por el Fondo Editorial de Nuevo León.
- Incluso desde los estudios literarios tenemos *Paisajes de Nuevo León en la literatura, visión de tres mujeres*, de Mónica Díaz Avilez. Este trabajo analiza los cambios de la vida rural y de la gran ciudad teniendo como trasfondo uno de los conceptos centrales de la geografía: el paisaje.

Afortunadamente existen muchos otros trabajos que pueden aumentar este listado.

5. Consideraciones finales

La anterior revisión nos deja ver que la institucionalización de la geografía, después de estar centralizada, sólo se ha expandido tímidamente hacia el centro, sureste y occidente del país. Destaca el noreste por su ausencia. Esta tardía y limitada expansión nos lleva a inferir que si en el centro del país se ha transitado o coexistido en alguna medida del posibilismo, al positivismo, al marxismo, a la nueva geografía y otras corrientes contemporáneas, en otras regiones, y sobre todo en el norte, no se

han sentado las bases para una reflexión y ejercicio continuo del quehacer geográfico.

Prevalece la pregunta del porqué de la ausencia de la geografía institucional en el norte. Podemos proponer varias hipótesis al respecto:

- a) La actividad científica y académica en general ha estado centralizada históricamente en la capital. En este sentido, la geografía no es un caso aislado en el contexto nacional. Para el caso particular de la disciplina, es importante destacar que su función inicial —la de explorar y cartografiar— ha sido también una tarea siempre dirigida y financiada principalmente desde el poder público y desde la capital.
- b) La geografía es entendida de manera general como la simple descripción y representación de lo que pasa sobre la superficie terrestre, por lo que es suficiente repasarla al nivel de la instrucción básica. Esta visión limitada nos lleva a circunscribir su estudio a la formación normalista que es desde donde se transmite al nivel básico. A esto subyace la idea del espacio como inmóvil, fijo, no dialéctico, propio de la descripción.
- c) La disciplina no ha alcanzado a emerger en programas de estudio a nivel superior, porque su papel está siendo cubierto por otras disciplinas y herramientas como la economía regional, los sistemas de información geográfica, la arquitectura y el urbanismo, así como algunas ingenierías.

Referencias

- Aguilar, A.G. y Moncada, O. (1994). *La geografía humana en México. Institucionalización y desarrollo recientes*. México, D. F.: UNAM/FCE.
- Anderson, B. (2000). *Comunidades imaginadas*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Cerutti, M. (2011) El noroeste agrícola hacia 1950. La nueva trayectoria del desarrollo regional. En J. A. Gómez Estrada y A. Almaraz (coords), *Inversiones, colonización y desarrollo económico en el noroeste de México, 1870-1940*. (pp. 70-81) Tijuana, B.C.: Universidad Autónoma de Baja California/El Colegio de la Frontera Norte.

- Cohen, R. (1997). *Global diásporas: an introduction*. London: UCL Press.
- Contreras, C. (2007). *Geografía de Nuevo León*. Monterrey: Fondo Editorial de Nuevo León.
- Delgado, O. (2003). *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Bogotá: Unibiblos.
- Díaz Avilez, M. (1998). *Paisajes de Nuevo León en la literatura, visión de tres mujeres, Consejo para la Cultura de Nuevo León*. Monterrey, N. L.: CONACULTA.
- Foucault, Michel (1976). Microfísica del poder. *Revista Herodote* (1) 131-132.
- Gardner, N. (1996). Remote Sensing. En A. Rogers, H. Viles & A. Goudie (Eds.), *The student's companion to geography* (pp. 151-159). Cambridge: Blackwell.
- Garza Villarreal, G. (Ed.). (1995). En Gustavo Garza Villarreal (coord), *Atlas de Monterrey*. Monterrey: Gobierno del Estado de Nuevo León.
- Giddens, A. (1984). *The constitution of society*. Cambridge: Polity Press.
- Jiménez, G. (2009). La geografía humana como ciencia social y las ciencias sociales como ciencias "geografiables". En M. Chávez et al (eds.), *Geografía humana y ciencias sociales. Una relación reexaminada* (pp. 73-89). Michoacán: El Colegio de Michoacán.
- Guajardo, A. (Ed.). (2002). *Análisis estratégico del área metropolitana de Monterrey. Un diagnóstico para el desarrollo*. Monterrey, N.L.: Centro de Estudios Estratégicos, Tecnológico de Monterrey.
- Herrera, O. (2008). *El noreste cartográfico*. Monterrey, N.L.: Fondo Editorial de Nuevo León.
- Hiernaux, Daniel (2010). Auscultando la geografía humana en México: construyendo un diagnóstico. En: Daniel Hiernaux (director), *Construyendo la geografía humana. El estado de la cuestión desde México* (7-15). Barcelona: UAM-I/Anthropos.
- Kearney, M. (2000). Transnational Oaxacan indigenous identity: The case of Mixtecs and Zapotecs. *Identities-global studies in culture and power*, 7(2), 173-195.
- Livingstone, D. (1996). A brief history of geography. En A. Rogers, H. Viles & A. Goudie (Eds.), *The student's companion to geography* (pp. 27-35). Cambridge: Blackwell.
- Narváez, A.B. (2006). Los condominios Constitución en Monterrey: historia de dos ciudades. En C. Contreras y A.B. Narváez (coords.), *La experiencia de la ciudad y el trabajo como espacios de vida* (pp.135-156). México, D.F.: El Colegio de la Frontera Norte/ UANL/ Plaza y Valdés.

- Raper, J. (1996). Geographical information systems. In A. Rogers, H. Viles & A. Goudie (Eds.), *The student's companion to geography* (pp. 168-178). Cambridge: Blackwell.
- Sánchez, Á., Pérez, G., & Propin, F. (2005). *Geografía 2*. México D.F.: Santillana.
- Swingedouw, E. (2004). Globalization or glocalization? Networks, territories and rescaling. *Cambridge review of international affairs*, 17(1), 25-48.
- Téllez, C. (2005). Presentación. En C. Téllez y P. E. Olivera (coords.), *Debates en la geografía contemporánea. Homenaje a Milton Santos*. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán/Embajada de Brasil/UNAM/UDG.
- Vidales, I., Morado, C., & Ávila, J. (2007). *Nuevo León. Historia y geografía*. México D.F.: Santillana.
- Wallerstein, I. (2003). *Abrir las ciencias sociales*. México, D.F.: Siglo XXI.
- Zúñiga, V. (1998). Representaciones infantiles de la frontera y del espacio nacional. En: V. Zúñiga (coord.), *Voces de frontera. Estudios sobre la dispersión cultural en la frontera México-Estados Unidos* (221-300). Monterrey, N.L.: Universidad Autónoma de Nuevo León.

La historia en el noreste y desde el noreste

Eva Rivas (ITESM)
 César Morado (UANL)
 Carlos Valdés (UAdeC)
 Mario Cerutti (UANL)
 Octavio Herrera (UAT)

Introducción

Este trabajo es el resultado de un ejercicio de diálogo y reflexión sobre los alcances y límites de la historiografía sobre el noreste de México, así como de los esfuerzos institucionales para la formación y difusión de la historia. La tarea fue realizada en el marco de los proyectos del *Grupo de Estudios del Noreste de México y Texas (GENTE)*, asociación que reúne a más de una veintena de investigadores del campo de las ciencias sociales y de las diversas universidades, institutos y centros de investigación ubicados en los estados del noreste (además de Nuevo León, Coahuila, Tamaulipas y Texas, incluye San Luis Potosí y Zacatecas). GENTE se propuso hacer una reflexión general del estado que guardan las ciencias sociales en este espacio con el propósito de detectar áreas de oportunidad para el fortalecimiento de la investigación, así como parte de sus tareas de divulgación de la ciencia. El objetivo definido en la convocatoria del evento fue "presentar una visión general del estado que guardan las ciencias sociales en el noreste de México" considerando los siguientes puntos: a) temas y líneas de investigación; b) subdisciplinas; c) instituciones, centros de investigación, planes de estudio; d) redes y encuentros académicos; e) Texas y el

espacio binacional, f) aproximaciones multi e interdisciplinarias y g) retos actuales de cada una de las disciplinas.²⁷

Resulta importante hacer algunas advertencias al lector acerca de la naturaleza del trabajo. Se trata de una primera aproximación al tema y desde luego los resultados preliminares no son concluyentes, ni definitivos. La tarea se realizó sin apoyo económico alguno, por mero interés de los miembros de GENTE para contar con un diagnóstico. ¿Cómo revisar el extenso acervo historiográfico en un par de meses y, más aún, cómo valorarlo? El primer acuerdo al que llegamos fue delimitar el objeto de estudio en términos de profesionalización del oficio y concentrarnos en autores formados profesionalmente en el campo de la historia, ya fuesen egresados de los colegios o institutos de historia de las universidades del noreste, ya de los posgrados que ofertan maestrías y doctorados en la disciplina de cualquier institución a nivel nacional, cuyos trabajos aborden la región. La segunda delimitación tiene que ver con la temporalidad, ante la imposibilidad de cubrir en poco tiempo todos los periodos de producción historiográfica se acordó abordar los últimos treinta años, pues fue a partir de ese momento en el que surge la primera generación de historiadores formados académicamente en el noreste (como veremos más adelante). Tercero, respecto a la disciplinariedad, se acordó no limitarse a lo estrictamente histórico, hemos considerado aquellas obras que a nuestro juicio han contribuido notablemente a la comprensión de la historia regional, aunque procedan de otros campos de las ciencias sociales. Acordado esto, nos propusimos valorar en su conjunto la producción historiográfica de los autores, ubicarla temáticamente y clasificarla según sub-disciplinas y temporalidades; sólo hacemos mención de algunas de ellas que consideramos pioneras o clásicas. Evitamos hacer mención específica de cada uno de los trabajos realizados, pues ello desbordaría los

²⁷ Minuta de la reunión del 9 de abril de 2013 del Grupo GENTE, celebrada en el Museo de Historia del Noreste. Documento de circulación interna. Monterrey, México. Se acordó redactar un documento de 15 cuartillas de extensión donde se abordarían siete tópicos. En la posdata se estableció: "profundizar en el tiempo".

alcances del ejercicio. No obstante, agregamos una bibliografía básica para los interesados en incursionar en la historia del noreste. En ningún momento debe asumirse como un trabajo concluido, posiblemente se han escapado autores y temáticas, un trabajo de esta naturaleza requiere constante actualización. Hemos incluido una consideración general sobre la historia y del lugar que guarda ésta sobre el noreste de México a manera de introducción.

1. Del gran relato a la investigación académica

El conocimiento sobre nuestro pasado ha cumplido múltiples funciones. La historia ha sido identidad, instrumento de poder y en el último tiempo aspirante a una disciplina en el universo de las ciencias sociales. Desde que se tiene registro, la historia ha sido fuente de cohesión social, amalgama sustantiva y eficaz que aglutina, junto con la lengua, la identidad comunitaria. Manifiesta como *memoria colectiva*, como una poderosa narrativa representada en un tiempo y espacio míticos, ha fungido como el gran instrumento de legitimación y de dominación de diversos grupos, ya dominantes, ya cuestionadores del *status quo*. Pero estas importantes funciones de identidad y legitimación cobrarían una mayor relevancia con la modernidad. En los últimos dos siglos y bajo el poderoso principio de la soberanía popular, los estados representativos se legitimaron en la memoria histórica, que ahora recreaba la idea de nación y ésta, a su vez, se presentaba como depositaria del derecho legítimo a gobernar al constituirse como estado-nación (Appleby, Joyce, Lynn, Hunt y Jacob, 1999, p. 399).²⁸

México no sería la excepción de una de las más claras y fascinantes manifestaciones de la época moderna: la recrea-

²⁸ En particular se recomienda el capítulo titulado "La invención de la nación". Para mayor detalle sobre el uso de la historia en los movimientos nacionalistas contemporáneos véase Pérez Viejo: *Nación, identidad nacional y otros mitos nacionalistas*. Editorial Nobel-Premio Internacional de Ensayos Jovellanos, 1999.

ción de la historia nacional, o de *bronze*, como lo designa la escuela francesa. Como en toda obra de ingeniería simbólica, no todos sus elementos constitutivos tienen el mismo peso y valor, ni lo conservan de igual forma en el tiempo. Consideramos que, hasta hace muy poco, se ha escrito desde el centro y para el centro: el epicentro de la ciudad de México y alrededores que conforman el altiplano central mexicano. El territorio norte y su gente suelen estar casi ausentes en el gran relato de las historias nacionales. El noreste es, por momentos, un histórico hoyo negro donde aparentemente no pasó nada significativo. Sin embargo, cuando se narra la historia nacional del último cuarto del siglo XIX y, en especial, la de la primera mitad del siglo XX, el norte y el noreste entran en escena con gran ímpetu, ya como fuerza revolucionaria, ya como una maquinaria bien aceitada del capitalismo.

En contrapartida, se ha producido una historiografía localista, que enaltece las particularidades del desarrollo histórico de cada localidad como si se tratara de hazañas excepcionales y fomenta el apego efectivo a lo local frente a las historias nacionales. Estamos en un momento de transición que supera ambas tradiciones, que convence y plantea nuevas formas de concebir el noreste como objeto de estudio de la historia.

2. La historia desde la academia: fundamentos, interdisciplinariedad y aproximaciones valorativas

Aunque no es objetivo de este trabajo hacer un análisis del devenir de la historia como disciplina académica, al igual que otras disciplinas sobre los estudios sociales, ésta se ha visto sometida: a) a las rigurosidades del método en su búsqueda de validar la producción de conocimiento; b) al debate sobre la pretendida objetividad e imparcialidad del investigador; sobre su capacidad explicativa y, por ende, de predictibilidad, proveniente de aquel viejo afán de encontrar leyes universales mediante la identificación de relaciones causales y lineales en el propio devenir de la humanidad. Desde hace años se abandonaron dichas pretensiones.

Ahora, con miras más modestas, busca comprender los intrincados laberintos por los que han recorrido las socieda-

des a través del tiempo y en sus distintas manifestaciones espaciales; una tarea difícil, pues de ese pasado sólo quedan vestigios (orales, documentales, monumentales). En todo caso, si queremos encontrar la validez académica de la investigación histórica, habrá que considerar que parte de una premisa que rige a otras ciencias, como bien lo expresa Kauffman sobre los fenómenos complejos biológicos:

Si no podemos preestablecer el espacio de configuraciones, las variables, las leyes y las condiciones de contorno iniciales... si no podemos predecir... habrá que narrar la historia a medida que se desenvuelve... [se] requieren tanto sus "shakespeares" como sus "newtons". Tendremos que reinventar la ciencia misma (Kauffman, 2003, p. 46).

Alejada de su pasado (la historia como poder e identidad), ya como disciplina y con gran fuerza desde la segunda posguerra, ha sumado nuevos temas y objetos de investigación a la larga tradición de estudiar la historia política nacional, militar y de los grandes próceres: a) sobre el orden material y sus impactos (historia económica, de la ciencia y tecnología, de la ecología); b) sobre la gente común, de grupos marginados, subversivos y relaciones de género, entre otros (historia social); c) sobre fenómenos menos tangibles, como las ideas políticas o religiosas; d) sobre sistemas de valores y demás manifestaciones culturales que rigen la conducta humana (las historias de lo cultural, del arte y la religión). Las dimensiones también han cambiado: de la historia del mundo, de las naciones a la que examina lo regional, las ciudades, pueblos y pequeñas comunidades (microhistoria); de las fugaces coyunturas a los tiempos de larga duración.

Lo cierto es que la investigación histórica construye objetos de estudio cada vez más complejos. Y es por ello que se ha alimentado de los instrumentos teóricos y metodológicos de otras disciplinas como la antropología, la economía, la sociología y la filología, entre otras.

3. La investigación histórica sobre el noreste

a) Temporalidades

La mayor parte de las investigaciones sobre el noreste se inserta en la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del XX (aproximadamente dentro del periodo de 1850 a 1930): a partir del cambio del límite fronterizo norte, del triunfo del liberalismo clásico hasta el cardenismo. Las obras escasean sobre el resto de las temporalidades, aunque existen trabajos aislados muy sólidos.

¿A qué obedece esta tendencia? Quizás a las mismas razones por las que el noreste quedó excluido del gran relato de la historia nacional: se cree que sólo a partir de ese momento la colonización del territorio norteño se consolidó adquiriendo importancia económica y demográfica dentro del conjunto mexicano. Se privilegia en todo momento la participación del noreste en la formación del estado nacional y de la formación del capitalismo, hasta la revolución. Estudiar el periodo previo ha resultado poco atractivo y lo mismo ocurre con la historia contemporánea, donde abundan trabajos de corte sociológico.

b) Subdisciplinas

Sobre el desarrollo de las subdisciplinas y sus objetos de estudio existe también cierto desequilibrio. Consideramos que en gran medida se debe al insuficiente número de profesionales dedicados a la investigación y, en parte, a la propia evolución de la disciplina. De forma muy sintética podemos decir que las investigaciones tienden a ser más abundantes sobre fenómenos sociopolíticos; le siguen los estudios sobre procesos socioeconómicos y recientemente los dedicados a los fenómenos culturales. Habría que tomar en cuenta que los colegios de historia y programas de posgrado tienden a especializarse en algunas de las subdisciplinas y promueven sus propias líneas temáticas de trabajo, y en ellas se forman los futuros investigadores. En los últimos años, la historia cultural de

matriz francesa ha ganado mayor presencia en los programas académicos y ha resultado sumamente atractiva a las nuevas generaciones. Se siguen promoviendo la historia política y social por ser áreas clásicas de investigación. Sin embargo, la historia económica ha perdido cierta presencia en los programas formativos, de tal manera que son muy escasos los nuevos investigadores dedicados a esa línea, pese a que el noreste cuenta con un gran potencial de problemáticas para ser estudiadas por el simple hecho del peso económico que guarda al día de hoy en el contexto nacional.

c) Temáticas y líneas de investigación

Sobre los fenómenos y procesos específicos del noreste que contarían con mayor indagación en los últimos treinta años, enumeramos una lista no exhaustiva; eso sí, temas y autores cuyas publicaciones han contribuido significativamente a su conocimiento. Es muy importante aclarar que se incluyeron: a) estudiosos que, sin ser historiadores de formación, han aportado de manera evidente al conocimiento histórico y contemporáneo del noreste; b) estudiosos que han trabajado sobre el noreste, pero desde instituciones ubicadas fuera de este espacio, ya en México, ya en el exterior.

1. *El noreste y la formación del estado-nación, procesos políticos, conflictos liberal-conservadores, guerras de construcción nacional*: Rocío González, Mario Cerutti, Octavio Herrera, Tomás Reséndez, Josefina Vázquez, Carmen Galicia, Artemio Benavides, César Morado, Lucas Martínez, Jesús Ávila, Laura Gutiérrez, entre otros. Temporalmente aluden al siglo XIX y generalmente se inscriben en la historia política.

Por el enfoque regional propuesto, postura teórica e intensiva investigación documental resulta pionera en estos estudios la obra *Economía de guerra y poder regional. Gastos militares, aduanas y comerciantes en años de Vidaurri, (1855-1864)*²⁹ publicada en Monterrey, México por el Archivo General de Nuevo León hace justo 30 años.

²⁹ La edición original de *Economía de guerra* fue del Archivo General del Estado de Nuevo León en 1983. Monterrey, México. Existen reediciones posteriores.

2. *Las relaciones con Texas, Estados Unidos y la construcción de la frontera (migración, frontera, poblamiento, comercio, contrabando, diplomacia, conflictos, intercambios culturales, entre otros)*: Manuel Ceballos, Miguel González Quiroga, Mario Cerutti, Octavio Herrera, Luis García, Gabriel Martínez, Patricia Osante, Israel Cavazos, Valentina Garza, Efrén Sandoval, Víctor Zúñiga, Alejandro Dávila, Gerardo Lara y otros. La mayoría de los trabajos publicados derivan de tesis doctorales. Garza investiga el poblamiento del Nuevo Reino de León, Osante el de Nueva Santander, Herrera la formación histórica de la frontera y Sandoval la migración regiomontana a San Antonio Texas.³⁰ Se advierte la superación de la concepción de la frontera como límite hasta la emergencia de posturas que implican construccionismo.

3. *El problema del indio en el proceso de poblamiento y en el siglo XIX*: Carlos Valdés, Martha Rodríguez, Cuauhtémoc Velasco, María Luisa Herrera Casasús, Manuel Toussaint, Juan Fidel Zorrilla, Fidel Lejarza, Jesús Canales Ruiz, Carlos González Salas, Mario Cerutti, Cecilia Sheridan, entre otros. Aunque todas las obras son relevantes, sobresale la de Carlos Valdez, quien tiene una línea de investigación sobre el tema del indio, influido por la historiografía francesa ha publicado cerca de 10 obras sobre el tema, incluso algunas traducidas al francés. Destaca el libro *La gente del mezquite. Los indios nómadas en el noreste de México durante la Colonia*, publicado por el CIESAS en 1995.³¹ Sobresale la influencia de la historiografía francesa y sobre todo el diálogo entre historia y antropología en los trabajos de Sheridan y Velasco, donde campea la perspectiva etnohistórica. Uno de los temas recurrentes en la historiografía tamaulipeca de los años setenta es

el relativo al proceso de poblamiento. Destaca la obra de María del Carmen Velázquez³² y la de Carlos González Salas.³³ Tampoco debemos olvidar la obra de Hermenegildo Sánchez, publicada por el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Tamaulipas,³⁴ y sin duda la prestigiada obra de la investigadora Patricia Osante que reinterpreta la génesis colonial de Tamaulipas.³⁵

4. *Espacios regionales o locales más estudiados: Parras, La Laguna, la comarca carbonífera de Coahuila, la línea fronteriza, la región citrícola de Nuevo León, el bajo río Bravo, la zona manzanera de Coahuila y la huasteca tamaulipeca*: Sergio Corona Páez, Hernán Salas, Gabriel Martínez, Camilo Contreras, Casey Walsh, Verónica Sieglín, Eva Rivas, José Antonio Olvera, María Zebadúa, Rita Favret, María Vargas-Lobsinger, William Meyers, Manuel Plana, Lourdes Romero, Joaquín Meade, entre otros. A partir de los años setenta del siglo XX, se consolidan los enfoques regionales y se produce una amplia discusión sobre si las regiones existen objetivamente o son sólo una construcción del historiador. En medio de esta discusión se realizan importantes tesis de posgrado en cuyos marcos teóricos se plantea el tema. Predominan, desde luego, los estudios sobre las áreas metropolitanas del noreste.

5. *Estudios diversos sobre ciudades (Torreón, Monterrey, Nuevo Laredo, Reynosa, Matamoros, Tampico, entre las más estudiadas)*: Sergio Corona, Carlos Castañón, Adela Díaz, Manuel Ceballos, Eliseo Paredes, Andrés y Rosaura Cuéllar, Óscar Rivera, Enrique Ortega, Clemente Rendón, Manuel H. González, Arturo Ruiz Zárate, Blas Rodríguez, María del Pilar Sánchez, Gustavo Garza, Raúl García, Octavio Herrera, entre otros. En paralelo

³⁰ Osante, Patricia. *Orígenes del Nuevo Santander*. México. UNAM. 2003; Garza, Valentina. *Poblamiento y colonización en el noreste novohispano. Siglos XVI-XVII*. Tesis doctoral. Colmex. 2002; Herrera, Octavio. *La zona libre: Excepción fiscal y conformación histórica de la frontera norte*. México. SRE. 2004; Sandoval, Efrén. *Etnografía de itinerarios en el espacio social Monterrey-San Antonio*. Ciesas, Monterrey. 2012.

³¹ Destaca el libro producto de su tesis doctoral *La frontera étnica en el noreste de México. Los comanches, (1800-1841)*. México, INAH. 2013. Autoría de Cuauhtémoc Velasco y el de Cecilia Sheridan *Anónimos y desterrados. La disputa por el sitio que llaman Quauyá. Siglos XVI-XVIII*. México. Ciesas. 2000.

³² Velázquez, María del Carmen. *Establecimiento y pérdida del Septentrión de la Nueva España*. México. El Colegio de México. 1974.

³³ González Salas, Carlos. *La evangelización en Tamaulipas. Las misiones novohispanas en la costa del seno mexicano (1530-1831)*.

³⁴ Sánchez García, Hermenegildo. *Crónica del Nuevo Santander*. Ciudad Victoria, Tamaulipas. UAT. 1977.

³⁵ Osante, Patricia. *Orígenes del Nuevo Santander (1748-1772)*. México. Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM y Universidad Autónoma de Tamaulipas. 1997.

a los enfoques regionales aparecen buenos estudios de caso, no se trata de estudios monográficos, sino de asumir las ciudades como objeto de estudio y problematizar sobre los procesos históricos que inciden en su formación.

6. *Sectores económicos, actividades empresariales (minería, industria fabril, agroindustria, maquiladoras, agricultura y ganadería, algodón, ixtle, leche, siderurgia, entre otras ramas)*: César Morado, Javier Rojas, Sergio Corona, Jesús Hernández, Casey Walsh, Eva Rivas, Valentín Lavín, Candelario Reyes, Marcial O. Ocasio, Salvador Corrales, Arnoldo Ochoa, Alejandro Dávila, Manuel Plana, Lylia Palacios, María de los Ángeles Pozas, Óscar Ávila, Mario Treviño, Cirila Quintero, Juan Mora, Reynaldo Reyes, Verónica Sieglín, Óscar Flores, entre otros. La mayoría de estos trabajos estudian los orígenes y efectos de la industrialización en las áreas de su interés. Otros más sobre el desarrollo de las actividades agrícolas y ganaderas. Es el área en la que predominan los estudios de historia económica. Aunque algunos de ellos dialogan con la sociología: Quintero, Pozas y Palacios. También se aborda el movimiento obrero. En Tamaulipas, por ejemplo, ha sido abordado por dos académicos, nos referimos a Lief Adleson³⁶ y Carlos González Salas.³⁷

7. *Guerras de construcción nacional, aspectos militares, revolución mexicana*: Gustavo Herón Pérez, César Morado, Miguel González, Jesús Ávila, Fernando Alanís, Teodoro Acosta, Óscar Flores, Alex Saragoza y Michel Snodgrass.³⁸ Los tres últimos han estudiado los efectos de la revolución mexicana en Monterrey; Flores los aspectos políticos; Saragoza el rol de la elite regiomontana; y Snodgrass el conflicto obrero patronal en la posrevolución. Constituyen, en lo general, enfoques posrevisionistas

³⁶ Adleson, Lief. *Historia social de los obreros industriales de Tampico (1906-1919)*. México. El Colegio de México. 1982.

³⁷ Adleson, Lief. *Historia social de los obreros industriales de Tampico (1906-1919)*. México. El Colegio de México. 1982.

³⁸ Morado y González han estudiado los efectos de la Guerra México-Estados Unidos en la región. Cfr.: *Nuevo León Ocupado. Aspectos de la guerra México Estados Unidos*. Monterrey. Fondo Editorial Nuevo León. 2006 y *El emplazamiento de los cuerpos. Elementos para una interpretación de la batalla de Monterrey*. Conarte. Monterrey. 2012.

del movimiento revolucionario. Morado, González y Ávila han publicado varios libros sobre el impacto de la guerra México-norteamericana en el noreste. Autores norteamericanos también han estudiado el territorio tamaulipeco, particularmente al momento de la guerra civil en los Estados Unidos, es el caso de los autores James Daddysman³⁹ y James A. Irby.⁴⁰ El tema de la revolución mexicana en Tamaulipas ha sido abordado por la distinguida académica Beatriz Rojas.⁴¹ También existen otros trabajos sobre el periodo portesgilista.

8. *El agua y sus conflictos*: Hernán Salas, Cecilia Sheridan, Casy Walsh, Lourdes Romero, Ismael Aguilar, Vivienne Benneth, entre otros. Una de las temáticas apenas emergentes, pero que se advierte puede convertirse en una línea de investigación más consolidada en el futuro inmediato, por responder a la problemática social prioritaria para el CONACYT: el desarrollo sostenible.

9. *Temas culturales*: Sonia Calderoni (divorcio), Rocío González Maiz (vida cotidiana), Javier Villarreal Lozano (escritura), Ricardo Elizondo (fotografía), Iván Espinosa (historiografía), Manuel Ceballos y Carlos González Salas (religiosidad), Jesús Franco Carrasco (arquitectura novohispana), Israel Cavazos (biografías), Sonia Hernández (mujeres), Raúl García (Linares), Ludivina Cantú (filología). La mayoría de sus publicaciones derivan de sus tesis de posgrado. Denotan la influencia de la historiografía francesa. Destaca la obra de Calderoni sobre la historia del divorcio en Nuevo León.⁴²

10. *La delincuencia, la cárcel, los sistemas penitenciarios*. Es un tema emergente, pero al que se augura buen crecimiento. Destaca el libro del historiador coahuilense, formado en

³⁹ Daddysman, James. *The Matamoros trade. Confederate comerce, diplomacy and intrigue*.

⁴⁰ Irby, James A. *Backdoor at Bagdad. The Civil War on the Rio Grande*. Texas, Western Press. 1977.

⁴¹ Rojas, Beatriz. *La pequeña guerra. Los Carrera Torres y los Cedillo*. Zamora, Mich. El Colegio de Michoacán. 1983.

⁴² Calderoni, Sonia. *Los límites de lo tolerable. La historia del divorcio en Nuevo León, 1850-1910*. Monterrey. Fondo Editorial Nuevo León. 2008.

Francia, Carlos Valdés, titulado *Sociedad y delincuencia en el Saltillo colonial*, publicado en 1995 en Francia, posteriormente en español. Otro estudio sobre el tema es autoría del único miembro del SNI en el INAH Nuevo León, Enrique Tovar, *Entre sillares, maderos y barrotes. La prisión en Monterrey*, que obtuvo el Premio Israel Cavazos de Investigación en 2012.

11. *Historia de la educación.* Existen por lo menos seis tesis de posgrado posteriormente publicadas que abordan aspectos de historia de la educación en el noreste: José Roberto Mendirichaga (Colegio San Juan), César Morado (UANL), Juana Garza Cavazos (escuelas privadas Monterrey), Norma Ramos (maestras Nuevo León), Guillermo Rosales (educación Coahuila).

12. *Procesos de Independencia.* La académica Catherine Andrews estudia la independencia en Tamaulipas; Claudia Domínguez, Israel Cavazos, Mario Treviño y Lydia Espinosa, los procesos políticos de Nuevo León; Luis Jáuregui, del Instituto Mora, los aspectos fiscales en Monterrey. Resulta destacable la trayectoria de Jáuregui quien, además de rector del Mora, produce investigación sobre temas fiscales aprovechando su formación de economista; también ha investigado la trayectoria militar de Joaquín de Arredondo. El proceso de independencia en Tamaulipas es estudiado por Juan Fidel Zorrilla.⁴³ Tampoco debemos olvidar la obra de la académica norteamericana Nattie Lee Benson sobre la diputación provincial y el federalismo regional.⁴⁴

13. *Historia antigua o la arqueología del noreste.* Aborda la historia antigua de los pueblos y grupos indígenas que ocuparon el territorio norestense. Si bien el corpus no es robusto, nos ofrece una buena visión sobre la etapa prehispánica regio-

⁴³ Zorrilla, Juan Fidel. *Tamaulipas en la guerra de Independencia*. México. Editorial Porrúa. 1972.

⁴⁴ Benson, Nattie Lee. *La diputación provincial y el federalismo mexicano*. México. El Colegio de México. 1980.

nal. Destacan las obras de Moisés Valadez, Aracely Rivera, Gordon F. Eckholm, Richard MacNeish, Guy Stresser-Pean, Martín Salas, Jesús Náñez y Gustavo Ramírez.

d) *Sobre Texas y el espacio binacional*

La interacción fronteriza ha sido bien abordada por la historiografía estadounidense, en particular la del siglo XIX que es abundante. En contraste, no existe un solo espacio académico en la geografía norestense dedicado exclusivamente a revisar las conexiones históricas en esta zona. La mayoría de los trabajos que han tratado el tema han sido resultado de proyectos personales y/o coyunturales, pero falta mucho por hacer. La Dirección de Estudios Históricos del INAH organiza bianualmente un Congreso Internacional sobre el Noreste de México y Texas donde participan universidades mexicanas y norteamericanas. (El 2014 será en la Universidad de Texas en San Marcos). El evento se ha realizado en cinco ocasiones a uno y otro lado del Bravo desde 2001. Aunque el COLEF, en sus sedes Matamoros y Laredo, ha realizado algunos esfuerzos aislados, hace falta que algún centro CONACYT acoja con interés los estudios de estos vínculos con perspectiva histórica.

3. Instituciones, programas académicos y centros de investigación

a) *Instituciones y obras pioneras*

Las instituciones que existen actualmente en el noreste de México (universidades, museos, archivos) no habrían sido posibles sin la gestión de hombres y mujeres que abrieron brecha para que emergieran los estudios e instituciones profesionales de la historia. A nivel regional, la primera institución

universitaria dedicada a los estudios históricos se fundó en Monterrey en 1952. En los años cincuenta (del siglo XX), la Universidad de Nuevo León, con Raúl Rangel Frías como rector, invitó a la ciudad de Monterrey a Ortega y Gasset, José Gaos y Silvio Zavala, entre otros, luego de lo cual se abre a la historia y funda el Departamento de Historia, dirigido por Israel Cavazos, quien regresaba a Monterrey luego de sus estudios en el Colegio de México.⁴⁵

Con el ascenso del marxismo en algunas universidades mexicanas durante los años sesenta y setenta (del siglo XX), se pueden ubicar los primeros textos que se autoproclaman científicos. Es el caso del libro de Máximo de León, *Monterrey, un vistazo a sus entrañas* (1968), donde utiliza la "metodología marxista-leninista" para explicar la realidad socio histórica de la ciudad usando datos, citas y estadísticas económicas disponibles. Este autor sostuvo una disputa ideológica con el cronista de Monterrey, José P. Saldaña, por su libro *Grandeza de Monterrey*.⁴⁶

Para 1960 se funda la segunda institución de la región que se plantea aspectos históricos entre sus objetivos estatutarios: el Centro de Investigaciones Económicas, de la Facultad de Economía de la UANL, con el objetivo de investigar la evolución histórica y económica de la región noreste de México. Contratan, con el apoyo de la UNESCO, a uno de los mejores historiadores económicos, el francés Frederic Mauro, discípulo de Braudel, para que funde la Cátedra sobre Historia Económica. Producto de la estancia de Mauro en la ciudad se publica *Le Développement Economique de Monterrey*, en la revista francesa *Caravelle* en 1964, donde revisa la historia

⁴⁵ Posteriormente, en 1959, coordinaría la sección de Historia del Centro de Estudios Humanísticos de la UANL hasta 1976, donde en el Anuario Humanitas (1960-1981) publicará obra de historiadores locales y extranjeros. Desde el punto de vista teórico los trabajos estuvieron influidos por el historicismo. En los años sesenta, el ITESM decide sumarse a la publicación de obras históricas con la Serie Historia, donde destacaron los trabajos de Eugenio del Hoyo e Isidro Vizcaya.

⁴⁶ José P. Saldaña (1891-1992) fue diputado federal, gerente por más de 30 años del Centro Patronal de Nuevo León. Autor de ensayos y crónicas sobre Monterrey. Máximo de León Garza (1931-2001) fue diputado federal. Destacado militante a nivel nacional del partido comunista. Candidato a gobernador en 1985 por el Partido Socialista de los Trabajadores.

económica de la ciudad entre 1890 y 1960, primero de varios trabajos académicos sobre la capital regiomontana.⁴⁷ A los cinco años siguientes (1969) apareció un estudio de caso, el texto ahora clásico del economista Jesús Puente Leyva: *Distribución del ingreso en un área urbana. El caso Monterrey*.⁴⁸

Al iniciar la década de los setenta (siglo XX), Isidro Vizcaya publicó *Los orígenes de la industrialización de Monterrey* en 1971, investigación realizada por encargo del ITESM. La UANL fundó con Israel Cavazos la revista *Actas* en 1977, difundiendo documentos y ensayos históricos.⁴⁹ Al final de los setenta se publicaron dos trabajos significativos: *El hombre en una sociedad en desarrollo. Movilidad geográfica y social en Monterrey*, de Jorge Balan y otros, en 1977, e *Industrialización, burguesía y clase obrera en México, El caso Monterrey* (1979), del sociólogo holandés avecindado en Monterrey, Menno Vellinga,⁵⁰ primero de varios textos sobre la capital regiomontana. Estos trabajos aparecen en los años setenta cuando se funda una tercera institución: el Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, de la UANL (1974).⁵¹ En los años setenta (1975) se funda también aquí la Maestría en Estudios de la Frontera, que rápidamente se extinguió, aunque generó grandes expectativas.

¿Qué pasó en Coahuila y Tamaulipas con el proceso de institucionalización de los estudios históricos? ¿Por qué, a diferencia de Monterrey, en ambas entidades el proceso no desembocó en estudios profesionales que aparecieron muy tardíamente? Al parecer, en Coahuila el proceso de institu-

⁴⁷ Cfr., Martínez, Martínez María Guadalupe. *Pasión por un proyecto. Historia de la Facultad de Economía*. UANL. Monterrey 2009. P. 43 y Broder Albert. *La trayectoria de Frederic Mauro en Historia Económica e historia de Empresas*. Vol. 1 (2002) pág. 165-169.

⁴⁸ Jesús Puente Leyva (1937-2011). Fue alumno egresado de la Facultad de Economía de la UANL. Con el citado estudio ganó el Premio Nacional de Economía en 1968. Se dedicó a la diplomacia y fue embajador en varios países de América Latina: Perú, Argentina, Uruguay.

⁴⁹ La primera etapa de la Revista *Actas* concluyó en 1982. Una segunda época inició en 2002. Continúa hasta la actualidad publicándose bajo la dirección de Edmundo Derbez.

⁵⁰ Vellinga, Meno. *Industrialización, burguesía y clase obrera en México. El caso Monterrey*. México. Siglo XXI editores. 1979. 275p. Más adelante se publicaría *Desigualdad, poder y cambio social en Monterrey*. México. Siglo XXI Editores. 1988.

⁵¹ En 1980 se funda en la UANL el Centro de Información de Historia Regional con Celso Garza Guajardo, con 10 investigadores adscritos, -actualmente tiene 14- que laboran teniendo como sede la Hacienda San Pedro en Zuazua.

cionalización en torno a los estudios históricos no tuvo como epicentro a la universidad —como ocurrió en Monterrey— sino al poder estatal.⁵²

La llegada de Óscar Flores Tapia y su afición por la historia va a concentrar a los llamados *ateneístas* y a los egresados de la Escuela Normal que gustan de escribir el pasado en un Colegio de Investigaciones Históricas de Coahuila, reuniendo a los 40 que consideraba mejores: tendrían un espacio físico, un apoyo económico mensual, una revista y posibilidades de publicar sus obras. El Colegio sería, en efecto, durante varias décadas el centro de la producción de textos históricos más connotado de Coahuila.⁵³

No sería sino hasta la década de los noventa (siglo XX) que irrumpiría la nueva historiografía, en especial la francesa. Esta llegaría de la mano de la universidad jesuita Iberoamericana, del Distrito Federal, que estableció en Saltillo una extensión para ofertar maestría y doctorado en Historia. Académicos de Saltillo, Torreón y Monterrey cursaron estudios doctorales en esta unidad. Otro pequeño grupo, casi al mismo tiempo, inició un doctorado semiabierto en la Universidad Autónoma de Zacatecas sobre Historia Regional. También se fundó en la capital coahuilense el Centro de Investigaciones y Estudios Humanísticos de Saltillo, A. C., bajo el liderazgo de Martha Rodríguez, que promovió la investigación entre 1994 y 2008 cuando concluyó su actividad.

Los miembros de estos grupos empezaron a producir, primero sus tesis y luego libros de temas ya alejados de las grandes fechas y protagonistas: la muerte, la vida cotidiana, los esclavos, los indígenas, las instituciones, los grupos margi-

nales, la religiosidad y el imaginario. Irrumpió, así, una reconsideración que trajo consigo mucho de imitación de la historiografía europea y abundante problematización teórica de los alcances y posibilidades de escribir sobre el pasado.

En Tamaulipas, a diferencia de Nuevo León y Coahuila, no existieron sociedades promotoras de la historia durante buena parte del siglo XX. Fue hasta los años sesenta cuando al interior de la UAT se fundó el Instituto de Investigaciones Históricas (1963) con sede en Cd. Victoria, la que más adelante, bajo el liderazgo de Juan Fidel Zorrilla, editaría buena cantidad de libros. También ha destacado en la difusión de la historia tamaulipeca el Museo de Arqueología, Antropología e Historia. Sólo a partir de estas iniciativas se daría inicio a la formación de sociedades históricas locales, como la creada a fines de dicha década, la Sociedad Tamaulipeca de Historia, Geografía y Estadística, con sede en Matamoros. De reciente creación es la Sociedad Tamaulipeca de Historia, establecida en Cd. Victoria, la que promete frutos en un futuro próximo.

En 1994 se fundó la licenciatura en Historia en la Unidad Académica Interdisciplinaria de Educación, Ciencias y Humanidades de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, de la que han egresado varias generaciones. Posteriormente, ya en el filo del siglo XXI, se fundó el Colegio de Tamaulipas con Octavio Herrera como rector en el año 2004. Recientemente se fundó en el COLTAM (2012) una maestría en Historia y Actualidad del Noreste de México y Texas, actualmente está por egresar la primera generación.

b) Programas académicos y centros de investigación

En lo relativo a programas académicos para la formación de historiadores profesionales, la primera licenciatura en Historia del noreste data de 1974 y fue creada en la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL.⁵⁴ Como se comentó en líneas

⁵² Para ampliar sobre el desarrollo de la disciplina histórica en el noreste, se pueden revisar los trabajos de Manuel Ceballos Ramírez, académico del COLEF con sede en Laredo, Tamaulipas.

⁵³ Todos, sin excepción seguirán los pasos y el estilo de Vito Alessio Robles. Óscar Flores Tapia, Federico Berrueto Ramón, Jesús Arreola Pérez, Arturo Berrueto González, Javier Villarreal Lozano, Armando Fuentes Aguirre, Pablo Cuéllar Valdés y otros más publicarán libros que serán considerados parte del canon coahuilense. De los anteriores, el que tendrá una evolución importante será Villarreal Lozano, quien fue mostrando una nueva forma de leer el pasado y una reinterpretación teorizada del mismo. Sus avances y productos lo separan del grupo. Es preciso destacar, entre los nuevos miembros del Colegio, la notoria productividad de Lucas Martínez.

⁵⁴ La primera generación egresó en 1979, a la fecha (2013) cuenta con su record histórico: 120 alumnos. El programa académico está certificado por CIIES y COAPEHUM. Aunque son muchos los egresados, no se ha podido consolidar una maestría en historia.

anteriores, hasta hace sólo unos cuantos años se fundaron las licenciaturas en Historia en la UAC (2008) y en la UAT (1994). Esta última surgió del Curso de Especialidad en Historia de México que continuó en maestría en coordinación con la UNAM. De la licenciatura ya han egresado cinco generaciones; de la de Coahuila se está en espera de la primera. Por ser la más antigua de las tres, la UANL ha titulado ya algunas decenas de historiadores en las últimas cuatro décadas. Sin embargo, la inmensa mayoría no se ha dedicado a la investigación, o lo han hecho de forma esporádica; predomina la docencia.

Quizá la limitada cantidad de historiadores dedicados a la investigación y, por lo tanto, sometidos a las exigencias propias del ámbito académico, obedezca al hecho de que la oferta de posgrado en el campo histórico ha sido sumamente limitada a nivel regional. Los programas con los que ahora se cuenta fueron creados hace aproximadamente una década o más (Doctorado en Historia en la Ibero Saltillo, las maestrías en Humanidades de la UDEM y el ITESM, la maestría en Historia de la Ibero Torreón, los doctorados en estudios Humanísticos y en Ciencias Sociales del ITESM y UANL). La reciente creación de estudios de posgrado en historia y, en general, en las ciencias sociales a nivel regional implicó que, por años, los historiadores con miras a formarse como investigadores hubieran de trasladarse a otras ciudades de la República (principalmente a la Ciudad de México) para acudir a las prestigiosas academias del Colegio de México, UNAM, UAM, COLMICH, COLSAN, CIESAS, entre otras. Por lo mismo, no todos regresaron al encontrar oportunidades de realización en los centros en los que cursaron la licenciatura.

Las recientes generaciones de egresados de las carreras de historia han mostrado gran interés en la investigación histórica y siguen formándose en posgrado, lo que ha contribuido significativamente al conocimiento de los procesos regionales a través de la producción de tesis de maestría y de doctorado de buena calidad, mediante novedosos enfoques. En general, ello es resultado del incremento de becas, apoyos, programas y demás estímulos a la investigación en el campo de las

ciencias sociales, disponibles desde hace unos cuantos años (aunque aún sigan siendo insuficientes). Un buen ejemplo a destacar en cuanto impulso a la investigación es el Premio de Investigación Histórica Israel Cavazos, fundado en 2004 por CONARTE, que premia anualmente con uno de los montos económicos más altos a nivel nacional.⁵⁵

En el mismo sentido, y como un fenómeno incipiente pero alentador, es el creciente número de historiadores miembros del SNI. Aún son escasos los miembros nuevoleonenses del Sistema Nacional de Investigadores del área de Historia: Mario Cerutti (UANL), Óscar Flores (UDEM), Eva Rivas (ITESM), César Morado, (UANL), Lylia Palacios (UANL) y Enrique Tovar (INAH). A diferencia de otras entidades federativas, no existe en Nuevo León un Sistema Estatal de Investigadores. Tampoco existe una sola revista de historia en el Índice de Revistas Arbitradas de CONACYT.⁵⁶ En la Facultad de Filosofía y Letras, —donde se encontraba adscrito el doctor Cerutti, quien la dirigía—, aún se recuerda el impacto que tuvo en los años noventa la *Revista Siglo XIX*, difundiendo ensayos de sus colegas sobre muy diversos países de Latinoamérica. En Tamaulipas, sólo los historiadores Octavio Herrera y Manuel Ceballos forman parte del Sistema Nacional de Investigadores. Desconocemos los datos sobre Coahuila.

Hasta el momento no existe en toda la geografía norentense un centro de investigaciones históricas consolidado, con producción académica de alto nivel. En los centros CONACyT esparcidos por el noreste labora cuando mucho un historiador. Opera en la UDEM un Centro de Estudios Históricos dirigido por Óscar Flores, que publica libros de calidad, pero que no tiene hasta la fecha historiadores adscritos.

⁵⁵ Se ha entregado a 10 investigadores y se han publicado los trabajos ganadores. Si sumamos el monto del premio y el costo de la publicación, tenemos que es el premio de más alto monto que se entrega en México. Recientemente, en 2013 el Museo de Historia Mexicana convocó un nuevo premio: mejor tesis de historia y mejor trabajo de investigación.

⁵⁶ Como revistas de divulgación histórica circulan en Monterrey *Actas* en su nueva época y *Atisbo*, ambas bajo la tutela de historiador Edmundo Derbez, director del Centro de Documentación y Archivo de la UANL.

El Centro de Historia Regional de la UANL hace su mejor esfuerzo, pero faltan apoyos para nuevas plazas de investigador. En el Instituto de Investigaciones Históricas de la UAT labora un puñado de investigadores. En Monterrey abortó en 2010 el trabajo de un Instituto de Investigaciones Históricas auspiciado por el gobierno nuevoleonés.

A futuro, harán falta más plazas u otras modalidades de contratación atractivas, así como la apertura de más líneas de investigación sobre el noreste en los centros de investigación y universidades, si queremos retener a las nuevas generaciones de historiadores y si buscamos ampliar el conocimiento sobre el noreste y su entorno inmediato. Lo cierto es que los historiadores formados académicamente y dedicados a la investigación en el noreste no suman la media centena y algunos deben emprender su partida a otros puntos del país.⁵⁷

4. Redes y encuentros de investigadores

No existen propiamente redes exclusivas de historiadores en el noreste, más bien los historiadores participan de varias de ellas en que se alían a colegas de disciplinas afines. Los proyectos de investigación auspiciados por el CONACyT han sido el mejor medio para su constitución y desempeño. Una excepción significativa es el organismo que surge en los años noventa (del siglo XX) bajo el liderazgo de Mario Cerutti, se trata de la Asociación de Historia Económica del Norte de México (1992), que realiza anualmente un encuentro sobre esta temática.⁵⁸ Numerosas tesis doctorales sobre historia económica del norte de México se han publicado utilizando las herramientas teóricas

⁵⁷ En los años noventa los museos aunque no realizan investigación, son un apoyo para la difusión de la historia, en 1994 se funda el Museo de Historia Mexicana, Museo del Noreste (2007) y Museo del Palacio de Gobierno (2009). En cuanto a centros de investigación, en 1997 se establece en Monterrey la oficina del CIESAS NORESTE, centro CONACyT, que aunque no oferta programas académicos en historia, apoya significativamente el desarrollo de esta actividad.

⁵⁸ Este evento congrega a los investigadores del norte de México que están realizando investigación de historia económica y su éxito radica en congregar trabajos especializados en dicha temática. En 2013 se realizará la edición 22 de dicho evento.

y metodológicas del enfoque regional. En 2012 se integró en Monterrey el grupo GENTE, que agrupa a historiadores, aunque no de manera exclusiva, sino en compañía de otros investigadores sociales.

Respecto a cuerpos académicos con líneas de investigación histórica registrados en la SEP, aparece el denominado *Estudios Sociales e Históricos del Noreste*, integrado por historiadores y sociólogos, liderado por María Luisa Martínez, de la FFyL de la UANL, actualmente consolidado.⁵⁹ En la Facultad de Economía de la UANL existe un cuerpo académico consolidado sobre Organización Industrial, donde participan Daniel Flores, Mario Cerutti, entre otros investigadores. En la UAT y UAC se trabaja en la integración de cuerpos académicos.

5. Los retos de la historia en el noreste

Estos apuntes no pueden considerarse un estado de la cuestión. Hace falta un diagnóstico más amplio y detallado contrastando las variables enunciadas aquí con las que plantea el valioso estudio realizado por la UNESCO a nivel internacional titulado: *Las brechas del conocimiento. Informe mundial sobre las ciencias sociales*. Cuando iniciamos nuestra discusión en el grupo GENTE aún no había sido publicado. Ahora que lo conocemos debe constituir un referente para ver lo que ocurre a escala regional. De entrada, se percibe una dispersión en los proyectos de cada uno de los estados del noreste, pues aunque las metas son coincidentes, los procesos no están conectados. Hace falta sinergia a nivel regional para establecer primero un estado de la cuestión que se revise cada 10 años, una agenda compartida y, sobre ello, metas de integración a mediano y largo plazo.

⁵⁹ Figuran como miembros de dicho cuerpo Lyliá Palacios, María Luisa Martínez, Eleocadio Martínez, Rebeca Moreno, César Morado, Miguel González y Brenda Bustos. Jacobo Castillo, Moisés Saldaña y Juanita Garza son colaboradores.

Con estas acciones se irá perfilando una red de historiadores del noreste y, paralelamente, un proyecto editorial interinstitucional que abarate costos de impresión de las nuevas tesis de posgrado y las distribuya en soporte digital.

Quizá el corolario de esta vinculación sea un doctorado interinstitucional entre las universidades del noreste y Texas, que con un sólido núcleo académico forme e impulse a una nueva generación de investigadores provistos de una visión integral que haga del noreste su objeto de estudio, asumido como espacio social, que rebasa las fronteras estatales, nacionales e incluso disciplinarias.

Referencias

- Adleson, L. (1982). *Historia social de los obreros industriales de Tampico (1906-1919)*. México, D. F.: El Colegio de México.
- Appleby, J., L. Hunt y M. Jacob. (1999). *La verdad sobre la historia*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello.
- Benson, N. L. (1980). *La diputación provincial y el federalismo mexicano*. México, D. F.: El Colegio de México.
- Broder, A. (2002). *La trayectoria de Frederic Mauro en Historia Económica e Historia de Empresas*. Vol. I, (165-169).
- Calderoni, S. (2008). *Los límites de la tolerable. La historia del divorcio en Nuevo León, 1850-1910*. Monterrey, N. L.: Fondo Editorial Nuevo León.
- Cerutti, M. (1983). *Economía de Guerra y poder regional en el siglo XIX: gastos militares, aduanas y comerciantes en años de Vidaurri (1855-1864)*. Monterrey, N. L.: Archivo General del Estado de Nuevo León.
- Daddysman, J. (1984). *The Matamoros trade. Confederate commerce, diplomacy and intrigue*. Newark: University of Delaware Press.
- Garza, Valentina. (2002). *Poblamiento y Colonización en el noreste novohispano. Siglos XVI-XVII*. Tesis doctoral. México, D.F. COLMEX.
- González-Quiroga, M. A. y Morado, C. (2006). *Nuevo León Ocupado. Aspectos de la guerra México Estados Unidos*. Monterrey, N. L.: Fondo Editorial Nuevo León.
- González, C. (1987). *Acercamiento a la historia del movimiento obrero en Tampico (1887-1983)*. Ciudad Victoria, Tamps.: UAT.
- _____. (1988). *La evangelización en Tamaulipas. Las misiones novohispanas en la costa del seno mexicano (1530-1831)*. Cd. Victoria, Tamaulipas. Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Autónoma de Tamaulipas.
- Herrera, O. (2004). *La zona libre: Excepción fiscal y conformación histórica de la frontera norte*. México, D. F.: SRE.
- Irby, J. A. (1977). *Backdoor at Bagdad. The Civil War on the Rio Grande*. El Paso, Texas, USA: Western Press.
- Kauffman S. (2003). *Investigaciones. Complejidad, auto organización y nuevas leyes para una biología general*, Madrid, Esp. Tusquets-Metatemáticas Editores.
- Martínez, M. G. (2009). *Pasión por un proyecto. Historia de la Facultad de Economía*. Monterrey, N. L.: UANL.
- Morado, C. (2012). *El emplazamiento de los cuerpos: elementos para una interpretación sobre la Batalla de Monterrey durante la guerra México-Estados Unidos*. Monterrey, N. L.: CONARTE.
- Osante, P. (1987). *Orígenes del Nuevo Santander (1748-1772)*. México, D. F.: Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM y Universidad Autónoma de Tamaulipas.
- Reyes Patiño, Reynaldo de los. (2014) *La economía ganadera de Nuevo León: propiedad de la tierra y producción de mercados en la época posrevolucionaria*. Monterrey, N.L., CONARTE.
- Rojas, B. (1983). *La pequeña guerra. Los Carrera Torres y los Cedillo*. Zamora, Mich.: El Colegio de Michoacán.
- Sánchez, H. (1977). *Crónica del Nuevo Santander*. Ciudad Victoria, Tamaulipas: UAT.
- Sandoval, E. (2012). *Etnografía de itinerarios en el espacio social Monterrey-San Antonio*. Monterrey, N. L.: CIESAS.
- Sheridan, C. (2000). *Anónimos y desterrados. La disputa por el sitio que llaman Quauyla. Siglos XVI-XVIII*. México, D.F.: CIESAS.
- Velasco, C. (2013). *La frontera étnica en el noreste de México. Los comanches, (1800-1841)*. México, D. F.: INAH.
- Velázquez, M. C. (1974). *Establecimiento y pérdida del Septentrión de la Nueva España*. México, México, D.F. El Colegio de México.
- Vellinga, Meno. (1988). *Desigualdad, poder y cambio social en Monterrey*. México, D. F: Siglo XXI Editores. 1988.
- _____. (1979). *Industrialización, burguesía y clase obrera en México. El caso Monterrey*. México, D. F.: Siglo XXI Editores.
- Zorrilla, J. F. (1972). *Tamaulipas en la guerra de Independencia*. México, D. F.: Editorial Porrúa.

La sociología en el noreste de México: Nuevo León, Tamaulipas y Coahuila

Blanca García (COLEF)

María Elena Ramos (UANL)

Marco Aurelio Navarro (UAT)

Eleocadio Martínez Silva (UANL)

Introducción

En un contexto nacional, el estudio de la sociología inicia a partir de ciertas circunstancias. En 1939 se funda el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM; en 1940 se crea la sección de Sociología del Fondo de Cultura Económica, la cual se encarga de difundir la obra de autores relevantes de la disciplina; el Colegio de México crea en 1943 el Centro de Estudios Sociales; en 1951 se crea la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, hecho que para algunos permitió por primera vez desligar la sociología del derecho en México.

La sociología en Nuevo León

En Nuevo León, en un contexto de movilización social y política en la década de 1970, la sociología tiene un primer impulso al crearse en 1973 la Licenciatura en Sociología en la Universidad de Monterrey (UEM). Un año después, en la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), se constituye la Licenciatura en Sociología. Tomás González de Luna, Director de la entonces Facultad de Filosofía y Psicología de la UANL, tuvo un rol relevante en el inicio de la disciplina

en la UANL. Al parecer, el hecho de que aún no existiera la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en la UANL, facilitó la decisión para que la sociología estuviera inscrita en la Facultad de Filosofía y Psicología.

La sociología en la Universidad Autónoma de Nuevo León

La Licenciatura en Sociología fundada en la UANL tuvo un importante apoyo de maestros de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, así como por la llegada de académicos del exilio latinoamericano de la década de 1970. La planta de maestros en las primeras dos décadas de existencia estaba conformada básicamente por historiadores, filósofos, abogados y antropólogos, otorgándole una identidad multidisciplinaria a la licenciatura.

Esta identidad multidisciplinaria fue también producto de la presencia más o menos recurrente de intelectuales como Ernest Mandel, Hugo Zemelman, Adolfo Sánchez Vázquez, Eli de Gortari, Enrique Semo, Arnoldo Martínez Verduzco, Rodolfo Stavenhagen.

El impulso a la investigación dentro de la currícula provino de los estudiantes. En 1975 impulsan un rediseño curricular buscando y logrando establecer los talleres de investigación en el plan de estudios: la urbana, la industrial y la rural fueron las líneas de investigación seleccionadas. Los alumnos lograron organizar un primer encuentro nacional de investigación con la participación de sus pares de sociología de diversos estados del país, todo en un contexto de gran agitación social, huelgas, toma de tierras urbanas, movimiento estudiantil. Los estudiantes buscaban conocer de una manera más científica los conflictos sociales a través de la investigación rigurosa bajo el vínculo academia y compromiso político.

Buscando consolidar la identidad sociológica se crea la revista *Bricolage*. De efímera existencia, fue dirigida por el psicólogo José María Infante, un académico del exilio argentino de la década de 1970.

Los primeros maestros con perfil de sociólogos llegaron iniciada la década de 1990: María de los Ángeles Pozas y Mario Cerrillo. Con su arribo se fortaleció la planta de maestros invitados con el perfil de sociólogos, como fue el caso del Dr. Víctor Zúñiga, el primer doctor en sociología que se incorpora a la licenciatura con una agenda de investigación fuera del compromiso político.

En la actualidad, la Licenciatura de Sociología de la UANL ha podido sobrevivir en un contexto muy poco favorable. Cuenta con una población de 80 alumnos inscritos en un contexto universitario de 82,800 jóvenes que estudian el nivel licenciatura. La baja matrícula es uno de los factores fundamentales de la debilidad institucional por la que ha atravesado a lo largo de su historia.

Su sobrevivencia, al igual que la de otras licenciaturas (historia, filosofía, letras) se debe a que forman parte de una misma Facultad, la de Filosofía y Letras. En esta institución existe una inscripción de 2716 alumnos, siendo las licenciaturas de Ciencias del Lenguaje (1294 alumnos) y la de Educación (917 alumnos) las más numerosas. Esta conformación de la FFyL es lo que ha permitido a las autoridades de la Facultad enfrentar los embates de la burocracia universitaria para cerrar o replantear la Licenciatura en Sociología.

La línea curricular está compuesta básicamente por tres ejes: la teórica, la metodológica y la de especialización, ejes que le otorgan un claro perfil de investigación al programa. Sin embargo, ha tenido bajo impacto en la producción de tesis debido, entre otros factores, a que no es exigencia para la titulación, y que ante la ausencia de la figura del profesor-investigador, de 250 egresados que se han titulado, solamente 20 lo han hecho por tesis.

Los 80 estudiantes son atendidos por una planta de 21 maestros, ocho profesores de tiempo completo y 13 por asignatura. De los profesores de tiempo completo, siete cuentan con estudios de posgrado, dos tienen Doctorado y cinco Maestría. De ellos, dos forman parte del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel 1. En su mayoría imparten clases en las diversas licenciaturas y posgrados de la Facultad de Filosofía y Letras.

La planta de profesores tiene un perfil básicamente de sociólogos, la mayoría son egresados de la misma licenciatura. Sus posgrados fueron realizados en su generalidad en universidades y centros de investigación nacionales. Un alto porcentaje lo realizaron en la oferta de la UANL, específicamente en el Doctorado de Política Pública y Desarrollo Humano de la Facultad de Trabajo Social.

En la actualidad se han realizado esfuerzos por acreditar la Licenciatura en Sociología por organismos nacionales e internacionales. El programa de sociología ha sido el único en la Facultad de Filosofía y Letras acreditado internacionalmente por el organismo AKREDITA QS.

La investigación en la Licenciatura en Sociología se encuentra en una fase muy inicial. Algunos profesores forman parte de un cuerpo académico multidisciplinario en el que participan con maestros de la Licenciatura en Historia. El Cuerpo Académico Estudios Sociales e Históricos del Noreste de México está conformado por tres líneas de investigación: frontera y migración; industrialización y tercerización, y construcción de identidades laborales y profesionales.

La fuerte carga de docencia de los profesores que conforman el cuerpo académico (20 horas a la semana frente a grupo) y el bajo financiamiento a su disposición han impactado negativamente en su funcionamiento, por lo cual su futuro es muy incierto: a dos años de constituido no ha generado un producto de investigación. En el cuerpo académico participan cinco profesores: tres sociólogos, dos son miembros del Sistema Nacional de Investigadores Nivel 1 y dos son historiadores, uno en el nivel 1 del SNI.

La Licenciatura en Sociología edita actualmente la revista *Escritos Sociológicos*. Con tres años de existencia y nueve números, la revista es un espacio básicamente de producción y expresión para los estudiantes de sociología.

El posgrado de la FFyL ofrece desde años atrás programas de maestría y doctorado: un Doctorado en Filosofía, con acentuación en Estudios de la Cultura y Estudios de la Educación, que recientemente fue incorporado al Programa Nacional de Posgrados de Calidad; y un programa de Maestría en

Ciencias con acentuaciones en Ciencias Sociales, Educación, Lengua y Literatura. La presencia de la sociología en los posgrados es mínima debido a la debilidad de los programas. Por ejemplo, la Maestría con acentuación en Ciencias Sociales tiene una población de tres alumnos en su actual programa; su currículo es básicamente multidisciplinaria; y la sociología está presente en un par de materias, las cuales son impartidas por sociólogos de la Licenciatura en Sociología.

La titulación es casi nula en estos posgrados, lo cual impacta en la muy escasa investigación sociológica en este nivel. Los profesores que imparten cátedra en posgrado son asignados después de haber sido completada la carga en la licenciatura, lo que explica parte de la debilidad del programa. Recientemente se ha planteado una reestructuración de la Maestría lográndose imponer una visión hacia la política pública, lo cual se debe a que un porcentaje importante de profesores del Colegio de Sociología (cinco) concluyeron sus estudios de posgrado en Política Pública en la Facultad de Trabajo Social de la UANL.

La Facultad de Filosofía y Letras cuenta con un evento académico nacional: el Coloquio de Humanidades que se realiza anualmente y la sociología está presente en el área temática de Estudios Sociales y Culturales.

Perspectiva

Para la Licenciatura en Sociología todo indica que su futuro seguirá siendo muy incierto, en virtud de su debilidad en la matrícula y a las presiones por reestructurar su línea curricular más acorde a la demanda del mercado de trabajo.

Su planta de maestros se seguirá fortaleciendo con nuevos doctores con una clara especialización en política pública. En la investigación todo indica que seguirá siendo una asignatura pendiente al no existir un proyecto claro para su fortalecimiento y la poca investigación seguirá la línea especializada en política pública en la que se han formado los profesores con estudios de doctorado.

La expresión de la sociología en el Instituto Tecnológico y Estudios Superiores de Monterrey

Recientemente el ITESM abrió el Doctorado en Ciencias Sociales. En la parte formativa existen dos cursos de sociología, titulados Pensamiento Social Clásico y Contemporáneo, en los cuales se presenta el desarrollo del pensamiento sociológico desde sus fundadores hasta los autores más contemporáneos, además de una serie de cursos metodológicos, tanto cuantitativos como cualitativos propios de las ciencias sociales en general.

El claustro de maestros está conformado por diferentes disciplinas de las ciencias sociales: dos sociólogos, una geógrafa, cuatro economistas, cuatro internacionalistas. Sin embargo, sociólogos de prestigio nacional han reforzado algunos de los cursos, como son los casos del Dr. Francisco Zapata y el Dr. Óscar Contreras.

Las tesis se reparten entre tres ejes de investigación:

1) Dinámicas y actores del desarrollo social, cuyo propósito es analizar las distintas concepciones teóricas del desarrollo social y el impacto que éstas tienen en las agencias gubernamentales y actores que diseñan e implementan las políticas sociales a nivel internacional y nacional. El tema se aborda desde una perspectiva multidisciplinaria en temáticas.

2) Desarrollo regional y economía, donde se estudian los problemas en la medición de la desigualdad y la pobreza en los hogares; la evaluación de los programas sociales en cuanto al enfoque y la asignación de los recursos para la reducción de la pobreza; las prácticas de las empresas relacionadas con la responsabilidad social; las causas y costos de la corrupción, tanto en el sector público como en el privado; los costos y beneficios de las decisiones que toman las personas que afectan su salud, las acciones que puede tomar el gobierno para mejorar la salud de sus ciudadanos y la desigualdad en salud.

3) Procesos de regionalización. Esta línea de investigación se enfoca al estudio y análisis de los principales procesos de regionalización a nivel mundial, atendiendo a los actores tradicionales y los llamados “nuevos” que inciden en los procesos globales y en las agendas de seguridad internacional.

I. La sociología en Coahuila⁶⁰

Si hay una palabra capaz de sintetizar la situación actual de la sociología (y de las ciencias sociales) en Torreón, ésa es “supervivencia”. Tras décadas de un aparente esplendor, en los años 70 y 80 del siglo pasado, la disciplina sociológica ha venido a menos, fragmentándose y perdiendo su sentido en un espacio geográfico en el que, de forma paradójica, presenta cada vez más problemas de índole social. No obstante, la interpretación dominante de que son las individualidades las que ocasionan los conflictos ha sido, entre otras, condición de posibilidad para la pérdida de importancia percibida de la ciencia social y para el auge de otras disciplinas humanas, como la psicología, cuya pertinencia ante la situación actual no se cuestiona.

Estamos hablando obviamente de circunstancias políticas, sociales y económicas muy diferentes a las que se vivieron en la década de 1970, cuando la relevancia percibida de los estudios sociológicos mantenían poblaciones estudiantiles elevadas —140 alumnos en promedio por año escolar— en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Autónoma de Coahuila, única institución que ofrece, desde entonces, la Licenciatura en Sociología en Torreón. Sin embargo, el surgimiento y consolidación de la política neoliberal, aunado a la visión cada vez más individualista de la realidad, y a las pugnas de poder internas en la citada institución, han mermado sensiblemente la cantidad de alumnos de sociología, que en la actualidad promedian 50 durante el primer año, de los que 40% desertan en ese mismo periodo.

La crisis tiende a agravarse, en la medida en que la Universidad ha introducido criterios de eficiencia y productividad académica basados en la matrícula, lo que se ha traducido en una severa reducción presupuestal que, a su vez, ha deteriorado las condiciones bajo las que se intenta la enseñanza de la sociología. Pese a lo anterior, hay esfuerzos individuales

⁶⁰ La sociología en Coahuila se imparte en la ciudad de Torreón.

de algunos profesores para continuar su formación mediante el estudio de posgrados —necesariamente foráneos— apoyados por la federación a través del PROMEP, fondo que también aprovechan para el sostenimiento de cuerpos académicos que, sin embargo, no dejan de ser marginales. De tal forma que el mencionado deterioro encuentra espacios de resistencia en esos pocos docentes afanados en mantener con vida a la práctica sociológica.

Hay que aclarar en este punto, que en Torreón sí hay opciones para la realización de estudios de posgrado en ciencias sociales —no en sociología—. El Tecnológico de Monterrey ofrece una maestría y en septiembre próximo arranca un Doctorado en Procesos Sociales en la Universidad Iberoamericana, plantel Laguna, con una matrícula aceptable en ambos casos. No obstante, es necesario hacer notar que si bien hay una problemática social sentida que conduce al intento por formar especialistas en las ciencias sociales, también lo es que el nombre genérico responde a un asunto de comercialización en el sentido de no limitar los perfiles de ingreso —ni los caminos de egreso—, lo que posibilita que al menos algunos de los trabajos que se generan en dichos programas de estudio sean de corte más bien psicologista, es decir, que intenten diagnósticos y soluciones que implican la transformación de los individuos y no de las sociedades. En parte, lo anterior ocurre por la ausencia de líneas de investigación institucionales que se sostengan en el largo plazo. Por el contrario, la mayor parte de las tesis y otros trabajos inquisitivos responden a inquietudes particulares de los alumnos que buscan obtener el grado.

La investigación que realizan los docentes y profesionales de la sociología en Torreón también se encuentra en ese estado de alta fragmentación; con la salvedad de los pequeños grupos de trabajo que han formado algunos profesores de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Autónoma de Coahuila, que mantienen líneas de trabajo inquisitivo más constante, vinculados a temas como la democracia, la participación ciudadana y la equidad de género, el resto de

los esfuerzos responde a proyectos pequeños y aislados, algunos de ellos ni siquiera conducidos por sociólogos, sino por especialistas de otras disciplinas del conocimiento que de manera coyuntural se topan con la oportunidad de generar un ingreso extra, a través de la realización de estudios sobre la sociedad, la mayor parte de ellos de corte estrictamente descriptivo.

Tal condición no es nueva. Desde sus orígenes, la investigación no ha logrado cuajar como el eje central de la práctica sociológica —incluso la realización de tesis en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Autónoma de Coahuila es opcional—, de allí que muchos de los egresados de la licenciatura confiesen que si bien condujeron proyectos de intervención social y desarrollo comunitario, jamás sistematizaron la experiencia, por lo que el conocimiento generado se perdió en su mayoría. Lo que se revela de lo anterior es que la formación de sociólogos en Torreón no fue vista —al menos no con la suficiente claridad— como la formación de investigadores sociales, sino en todo caso como la preparación de interventores sociales cuyas habilidades para la organización comunitaria fueron aprovechadas, no en pocas ocasiones, por las organizaciones partidistas con fines electoreros. Otro aspecto que es importante señalar, es que no en pocos casos los egresados de la licenciatura reconocen su dificultad para trabajar en equipos, peor aún, cuando se trata de involucrar a miembros de otras disciplinas, lo que, a decir de algunos, los ha terminado de aislar, lo que resulta paradójico tratándose de profesionales cuyo objeto de estudio es la sociedad.

No obstante todo lo anterior, nuevamente la sociología, como disciplina inquisitiva, se mantiene a flote gracias a los esfuerzos individuales que surgen, en su mayoría, en el seno de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Autónoma de Coahuila, en donde los pocos recursos alcanzan no sólo para sostener los proyectos, sino también para establecer vínculos con algunas redes y facultades en el país y en el extranjero, lo que ha hecho posible la difusión de sus trabajos a través de congresos, artículos de divulgación científica y capítulos de libros, la mayor parte de ellos en los temas ya mencionados: democracia y participación ciudadana, y equidad de género.

El futuro de la disciplina en Torreón es muy incierto. Los cuerpos académicos tienen poco margen para el crecimiento y sin apoyo institucional es difícil vislumbrar una realidad que diste demasiado de la actual. No obstante, una ventana se abre en la medida en que las organizaciones de la sociedad civil comienzan a articularse y a contemplar la necesidad de involucrar a egresados de esta disciplina en proyectos que les permitan ganar una mejor comprensión de las problemáticas que viven la ciudad y la región. No es fácil, dadas las circunstancias ya descritas, proyectar hasta dónde la acción de la sociedad civil logrará motorizar los estudios sociológicos. No obstante, es posible prever que por lo menos alcanzarán a mantener vivas las posibilidades para la supervivencia de esta disciplina.

II. La sociología en Tamaulipas

Docencia de la sociología en Tamaulipas

En Tamaulipas, la sociología ha encontrado un cierto acomodo en sus instituciones educativas, tanto del nivel medio superior como superior. En el primer caso, El Colegio de Bachilleres del Estado de Tamaulipas (COBAT), ofrece un par de cursos de esta asignatura en quinto y en sexto semestre. Por lo que corresponde al nivel de educación superior, la Licenciatura en Sociología es ofrecida tanto por una universidad pública como por una privada. Hacemos algunas observaciones a continuación.

La sociología en el nivel medio superior

El COBAT es un organismo descentralizado con personalidad jurídica y patrimonio propio, creado por decreto del Ejecutivo del Estado en 1998 para impartir enseñanza media superior. En la actualidad este sistema tiene alrededor de 50 sedes en todos los municipios de la entidad. Mediante el

acuerdo secretarial que plantea la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS) en el país, este sistema adopta el plan de estudios por competencias que tiende a homologar el bachillerato nacional.

En dicho plan de estudios de tres años se incluyen los cursos de Sociología I y Sociología II, con 48 horas cada uno, ubicados en quinto y en sexto semestre, respectivamente. En un programa de 2012, se puede observar que los temas tratados en el primer curso se refieren al surgimiento de la sociología, a la metodología de la investigación de los problemas sociales, así como a lo que el programa denomina "las principales teorías sociológicas" refiriéndose al positivismo, estructural funcionalismo, materialismo histórico, teoría comprensiva y teoría crítica.

Por otra parte, el programa del segundo curso, también fechado en 2012, trata los temas de democracia y autoritarismo en la sociedad actual, los factores que propician el cambio social y las características de los movimientos sociales.

Si bien estos cursos tienen un carácter introductorio para aquellos bachilleres que irán posteriormente a programas de licenciatura relacionados con las ciencias sociales, se conoce de antemano que no son impartidos por egresados de esta carrera, sino por egresados de la Normal Superior o de la Licenciatura en Ciencias de la Educación. Sólo por excepción, habrá algún curso de este nivel impartido por un sociólogo.

La sociología en la licenciatura

En el nivel de licenciatura, la Universidad Autónoma de Tamaulipas oferta el programa de Licenciado en Sociología a partir de 1991, justificando su creación en la necesidad de formar profesionales con "capacidad de estudiar el impacto del nuevo orden" producido por la integración internacional del crecimiento económico y social de México.

En 1999, la UAT, mediante su proyecto Misión XXI, inició un proceso de revisión y reforma de sus planes de

estudio para implementar un modelo curricular flexible. En dicho plan de estudios se contempla un número de créditos de 309, pero no un número determinado de semestres, lo que permitirá que puedan acceder a cursar la carrera tanto alumnos que puedan dedicarle tiempo completo, quienes podrán eventualmente cubrir el número de créditos en menos de ocho semestres, como aquellos que tienen necesidad de combinar sus estudios con otras actividades domésticas o laborales y que podrán cursar la carrera en un tiempo mayor, sin que por eso sean considerados alumnos irregulares. Como la carrera de Sociología es parte de la oferta de la Unidad Académica de Ciencias, Educación y Humanidades, ésta comparte algunas asignaturas comunes con el resto de los programas.

El programa declara en su objetivo general que, “pretende formar profesionistas que sean capaces de diseñar, dirigir y evaluar proyectos de investigación y de generar conocimiento, básico y aplicado en la realidad social de su entorno y desarrollarse como seres humanos sensibles e innovadores de la vida social... con un excelente dominio de teorías, metodologías y técnicas propias de esta carrera; capacitado para comprender y reconstruir el sentido de la realidad social, así como para analizar el proceso de formación de significados a partir de la interacción de individuos, instituciones y estructuras sociales, capaz de desempeñarse con un alto nivel de excelencia profesional, con un alto sentido ético y de compromiso con la comunidad para la solución de problemas”.

El plan de estudios contiene 46 asignaturas, de las cuales seis están directamente relacionadas con la sociología (sociología de la educación, teoría sociológica clásica, sociología latinoamericana, sociología rural, sociología urbana, sociología contemporánea), cinco de distintos aspectos de metodología de la investigación y cuatro talleres de investigación social; el resto de las materias pertenecen al ámbito de las ciencias sociales y otras que son materias comunes al resto de programas de la Universidad.

Uno de los problemas que han sido notorios en la Universidad Autónoma de Tamaulipas, en general, pero particularmente en la Unidad Académica de Ciencias, Educación y Humanidades, ha sido la endogamia académica, significando con esto que la mayoría de sus profesores son egresados de la misma. En este sentido, se pueden identificar dos generaciones de profesores: aquellos que iniciaron el programa y que mayoritariamente son licenciados en ciencias de la educación con especialidad en ciencias sociales, y quienes son egresados de esta misma Licenciatura en Sociología y se han convertido en profesores de la misma.

Es justo reconocer, sin embargo, que durante los últimos años dicho proceso endogámico ha tendido a su superación a partir de la presión de programas que, por una parte, exigen la incorporación de profesores provenientes de otras instituciones de educación superior y, por otra, la realización, por parte de los profesores, de estudios de posgrado en instituciones distintas a las de su adscripción.

Por acuerdo del Gobierno del Estado de Tamaulipas, de fecha 9 de mayo de 2011, se autoriza al Instituto de Ciencias y Estudios Superiores de Tamaulipas A. C. la impartición de la Licenciatura en Sociología en sus sedes de Nuevo Laredo, Reynosa, Matamoros, Victoria, Mante y Tampico. La información brindada por su página web manifiesta como objetivo: “Formar Licenciados en Sociología de alto nivel profesional, con sólidas bases científicas, tecnológicas y humanísticas, capaces de prevenir y solucionar conflictos y controversias de índole social, tanto personales, como de la comunidad y de la familia, con apego estricto a los valores de justicia, equidad, verdad, honestidad y respeto a la dignidad.” Ésta se puede cursar en su totalidad, en dos años y ocho meses, con un plan cuatrimestral. Este programa se ha constituido en campo de oportunidades de trabajo para los egresados de sociología de la UAT.

De muy reciente creación (2012) es el Doctorado en Ciencias Sociales de El Colegio de Tamaulipas, programa que si bien no cultiva de manera exclusiva la sociología, diversos contenidos de su actividad la tocan de manera inter y multidisciplinaria.

La sociología de la educación

En Tamaulipas existen 16 instituciones de educación superior que ofrecen programas tanto de licenciatura como de posgrado en educación. Varias de estas instituciones corresponden a universidades privadas que ofrecen su oferta de programas en una o en varias sedes del estado de Tamaulipas, así como también las escuelas normales públicas y privadas de los niveles preescolar, básico y superior, adicionando a éstas varias unidades académicas de la Universidad Autónoma de Tamaulipas y hasta el Instituto Tecnológico de Ciudad Madero. En todos estos programas, que quizás ameritan un levantamiento formal de información, se imparte la asignatura de "Sociología de la Educación" con distintos nombres. Obviamente, esta asignatura no es impartida por sociólogos, sino por profesionales de la educación en la gran mayoría de los casos.

La investigación sociológica en Tamaulipas

En Tamaulipas, como unidades activas en la investigación sociológica, aunque con un carácter inter y multidisciplinario, se puede reconocer, además de las sedes de El Colegio de la Frontera en Matamoros y Nuevo Laredo, el Centro Multidisciplinario de Investigaciones Regionales (CEMIR) de la UAT y el Centro de Investigación Social de la misma institución, así como en El Colegio de Tamaulipas. Adicionalmente, cabe destacar la presencia creciente de algunos grupos de académicos que en los últimos años han obtenido productos de investigación en los campos de las ciencias sociales; en Tampico se encuentran grupos en las unidades académicas de Ciencias Jurídicas y Sociales y de Administración; en Ciudad Victoria, en las unidades académicas de Derecho y Ciencias Sociales, así como Educación, Ciencias y Humanidades; y en Trabajo Social y Ciencias para el Desarrollo Humano.

En total, a reserva de poder contar con una estadística precisa, para Tamaulipas se estima una cantidad aproximada de 50 investigadores de temáticas sociológicas, aunque con distintos niveles de productividad. El Sistema Nacional de

Investigadores reconoce a 20 en el área de Ciencias Sociales de un total de 170 investigadores nacionales. De esos 20, sólo cinco se registran en el campo de la sociología, dos de los cuales son de nivel "Candidato". De los 15 restantes, 10 pertenecen al campo de las ciencias económicas, a ciencias jurídicas y ciencias políticas pertenecen cuatro y uno al campo de geografía.

Por su productividad en la investigación, en el área de ciencias sociales se pueden distinguir algunos grupos temáticos como: sustentabilidad y desarrollo regional, identidad y carácter nacional, educación superior y trabajo, estudios de género, migración y desarrollo regional, sindicalismo y maquiladoras, así como historia regional.

Son de mencionarse dos revistas especializadas en ciencias sociales, como lo son *Sociotam*, la cual es publicada por el CEMIR y la de *Sociedad, Estado y Territorio* de El Colegio de Tamaulipas. Esta última institución, con el apoyo de Fondos Mixtos CONACYT-Gobierno del Estado de Tamaulipas, durante el presente año han realizado esfuerzos para integrar la Red Noreste de Investigadores en Ciencias Sociales y Humanidades. Una de sus actividades fue la realización de un congreso de estudiantes de posgrado de la región, a finales del mes de agosto de 2013.

Consideraciones finales

Dos líneas de reflexión prospectiva se pueden proponer a partir de estas notas. Una relacionada con la inserción laboral de los sociólogos y otra relacionada con el futuro de la sociología y su relación con las ciencias sociales.

En relación con la primera línea es importante considerar algunos temas emergentes en la formación de los sociólogos, tales como el combate a la pobreza, la equidad de género, la salud pública, el desempleo, la violencia organizada y la inseguridad. Las dependencias gubernamentales encargadas de la política social, tanto como los organismos de investigación que hacen trabajos de consultoría en estos temas, se han convertido en fuentes de oportunidades de trabajo para los egresados de la carrera de sociología.

Por otra parte, si bien los temas mencionados son susceptibles de ser estudiados desde la sociología, es muy común que la investigación de esta temática sea abordada por grupos multidisciplinarios, por lo que de no tomar los sociólogos el liderazgo, se corre el riesgo de que el resto de las ciencias sociales tomen predominio, en detrimento del avance institucionalizado de la sociología.

Perfil de los autores

Asakura, Hiroko. Doctor en Antropología. Profesora investigadora del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) Programa Noreste. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores. Líneas de Investigación: Género y Migración / Maternidad e Identidad Femenina.

Correo electrónico: asakura@ciesas.edu.mx

Cerutti, Mario. Doctor en Ciencias Sociales, profesor e investigador en la Facultad de Economía de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores nivel III. Líneas de investigación: Historia Económica Comparada / Historia Económica del Norte de México / Estudios Empresariales / Desarrollo Regional. Correo electrónico: marioceruttipignat@gmail.com

Contreras, Camilo. Doctor en Ciencias Sociales. Profesor e investigador de El Colegio de la Frontera Norte, Dirección Regional del Noreste, sede Monterrey. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores. Líneas de investigación: Construcción Social del Espacio y Poder / Paisaje Cultural y Poder / Evaluación Cualitativa de Programas Sociales. Correo electrónico: camilo@colef.mx

Chong, Blanca. Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de la Habana. Profesora investigadora en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Coahuila. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores. Líneas de Investigación: Tecnologías de la Información / Tecnologías de la Comunicación. Correo electrónico: blancachong@hotmail.com

Gabarrot, Mariana. Doctora en Geografía. Profesora investigadora de la Cátedra de Desarrollo Social y Globalización, Tec de Monterrey, Campus Monterrey. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores. Líneas de investigación: Estrategias de Vida Familiares y Comunidades de Origen en la Migración México-EUA / Espacios Transnacionales, Desarrollo Social y Política Social. Correo electrónico: mariana.gabarrot@itesm.mx